



Universidad de Chile  
Facultad de Ciencias Sociales  
Departamento de Sociología

## **Mexicanos en Chile: Tensiones, motivaciones y perfiles de una migración Sur-Sur**

Estudio exploratorio-descriptivo acerca de los procesos sociales que originan y modelan las trayectorias migratorias de personas de nacionalidad mexicana en Santiago de Chile entre 2008-2015

TESIS PARA OPTAR AL TÍTULO DE SOCIÓLOGO

Ariel Alvéstegui Seelenfreund

Profesores guía: Nicolás Gissi Barbieri  
Carolina Pinto Baleisan

Santiago de Chile,  
22 de noviembre de 2016



*“Y, puesto que están presentes de manera permanente, los inmigrados se han hecho presente en todo y en todas partes, así como también están presentes en todos los discursos (económico, social jurídico, político, moral e incluso ético): todos escuchamos hablar de ellos y todos hablamos de ellos.*

*Pero quizás sea necesario preguntarse sobre lo que el objeto del que se habla, el inmigrado, debe al hecho de que se hable de él, sobre todo, a la manera en la que de él se habla. No es por cultivar la paradoja que afirmaremos que el inmigrado, aquel del que se habla, no es en realidad más que el inmigrado tal como se lo ha constituido, tal como se lo ha determinado o tal como se lo piensa y define.*

*Quizás no hay un objeto social más fundamentalmente determinado por la percepción que se tiene de él, percepción ella misma determinada por la definición abstracta y a priori que se ha dado del objeto, que la población de inmigrados.”*

Abdelmalek Sayad (2010, p. 253)

La doble ausencia: De las ilusiones del emigrado, a los padecimientos del inmigrado

## **Agradecimientos**

Quisiera agradecer en primer lugar a mi familia, a mis padres, también a mis hermanos, tíos, primos y abuela que han estado conmigo desde que tengo memoria.

A los profesores guía, a Nicolás por haberme invitado a participar junto a otros tesisistas en el proyecto Fondecyt, y a Carolina, quien con mucha buena voluntad me ha aconsejado durante este proceso.

A los mexicanos y mexicanas que amablemente compartieron su tiempo y sus experiencias como migrantes en Chile, sin los cuales esta investigación no habría sido posible.

A mis compañeros que en algún momento u otro me acompañaron y a todas las personas con las que he compartido en este periodo.

# Índice

Resumen.....	7
Palabras claves .....	7
Introducción .....	8
I. Antecedentes.....	10
Migración intrarregional en América Latina.....	10
a) Patrón de Migración intrarregional .....	10
b) Cambios en las políticas y en el patrón migratorio chileno .....	13
c) Cambios en el patrón de emigración mexicano .....	19
d) Características generales de la inmigración mexicana en Chile .....	24
II. Construcción del problema.....	32
Objetivos de investigación .....	37
Objetivo General.....	37
Objetivos Específicos .....	37
III. Marco Conceptual.....	38
Propuesta analítico-conceptual.....	38
Trayectorias migratorias.....	39
Teoría del <i>habitus</i> y de los campos .....	41
Motivaciones y la <i>illusio</i> en el proyecto migratorio .....	43
Tensiones sociales asociadas a la migración: <i>Histéresis del habitus</i> .....	45
Perfiles migratorios: articulación entre motivaciones y tensiones sociales .....	47
IV. Estrategia Metodológica .....	49
Tipo de investigación .....	49
Enfoque metodológico .....	50
Estrategia de producción de información cualitativa .....	51
Población y muestra.....	51
Entrevista en profundidad basada en un guión.....	54
Ética de la investigación .....	56
Estrategia de análisis de información cualitativa .....	57

Análisis cualitativo de contenido.....	57
Teoría fundamentada .....	59
Plan de análisis .....	60
V. Resultados .....	67
Capítulo 1: Tensiones sociales .....	67
1.1. Desfase entre el desarrollo del sistema educativo y la estructura ocupacional .....	68
1.2. Corrupción, inseguridad y nepotismo como trabas en el desarrollo profesional.....	74
1.3. Distinción y bifurcación respecto a la migración a Estados Unidos .....	78
Capítulo 2: Motivaciones de migración .....	83
2.1. Motivaciones para migrar: Chile en el imaginario mexicano.....	83
2.2. Motivaciones porque migrar: razones de llegada a Chile.....	88
Capítulo 3: Perfiles migratorios .....	94
3.1. Estudiantes de posgrado .....	94
3.2. Trabajadores altamente calificados con ofertas de trabajo en Chile .....	97
3.3. Profesionales desilusionados del contexto político mexicano.....	99
3.4. Migrantes de retorno.....	100
3.5. Migrantes amorosos.....	101
3.6. Religiosos delegados en Chile.....	104
VI. Conclusiones.....	106
Bibliografía .....	114
Anexos .....	124
Anexo I: Tablas y Gráficos .....	124
Anexo II: Pauta de entrevista y consentimiento informado .....	131
Anexo III: Trayectorias migratorias .....	140

## Resumen

La presente investigación se enmarca dentro del estudio de las migraciones Sur-Sur en América Latina y aborda el origen de las trayectorias migratorias de personas de nacionalidad mexicana en Santiago de Chile. Se analiza este fenómeno reciente a partir de la articulación en perfiles de las tensiones sociales que promueven la salida de estos migrantes y las motivaciones que los vinculan a la sociedad de destino. Se utiliza una perspectiva basada en la teoría de Bourdieu, específicamente a partir de los conceptos de histéresis del *habitus* e *illusio*, dando cuenta así de la tensión entre agencia y estructura en la migración.

Se trata de una investigación exploratoria-descriptiva, en base a una metodología cualitativa, para la cual se realizan 13 entrevistas en profundidad a inmigrantes mexicanos y mexicanas llegados a Chile en el periodo 2008-2015. Se utiliza la técnica de análisis de contenido cualitativo, considerando algunos aspectos de la teoría fundamentada.

Los resultados indican que los orígenes de esta migración pueden rastrearse a partir de la conjunción de tensiones económicas, políticas y sociales en México, sumadas a la existencia de motivaciones de estudio, laborales, afectivas y religiosas, que los llevan a migrar a un destino lejano, para el cual no existe tradición de migración. Además se construye una tipología multidimensional que considera seis perfiles de inmigrantes mexicanos en Chile: estudiantes de posgrado, trabajadores altamente calificados con una oferta de trabajo, profesionales desilusionados del contexto político, migrantes de retorno, migrantes amorosos y religiosos delegados. En conclusión, se reconoce que la migración mexicana en Chile es primordialmente calificada y sus perfiles se alejan de las características típicas que se le atribuyen al sujeto migrante latinoamericano en Chile, lo que abre nuevas interrogantes acerca de las dinámicas y motivaciones que están originando los flujos migratorios intrarregionales en la actualidad.

## Palabras clave

Movilidad Sur-Sur - migración calificada - motivaciones - histéresis - trayectorias migratorias

## Introducción

Desde finales del siglo XX el panorama migratorio en la región latinoamericana presenta una serie de cambios que refieren tanto a la intensificación de la migración intrarregional como a la extensificación de los flujos en cuanto a sus características y trayectorias (A. Canales, 2006; Martínez, 2010). La migración internacional se presenta como una problemática relevante para la sociología chilena –y para el Estado chileno- recién a partir de la década de los 90, fuertemente ligada a la llegada de inmigrantes regionales, que empieza a revertir la tasa migratoria negativa de las décadas anteriores (Cano & Soffia, 2009; Martínez, 2011). La investigación sobre la migración intrarregional en Chile ha sido construida desde entonces como una *ciencia de la inmigración* (Lacomba, 2012), y se focaliza en los inmigrantes que representan una mayor conflictividad para el país de acogida.

En este estudio se aborda la inmigración mexicana en Santiago de Chile en el periodo 2008-2015, un caso de movilidad Sur-Sur prácticamente inexplorado, que no se ajusta al esquema migratorio en el que se ha focalizado la investigación social en Chile. Esta ha tendido a pasar desapercibida debido a lo reciente del fenómeno y a su bajo volumen numérico en relación a las otras inmigraciones latinoamericanas en Chile y al universo de las emigraciones mexicanas. Aquí se indagan de manera exploratoria-descriptiva los procesos sociales que originan y modelan las trayectorias migratorias de estas personas de nacionalidad mexicana, intentando comprender cómo se conectan en ellos agencia y estructura. La conexión en estos niveles se investiga a partir de los distintos modos de articulación entre las motivaciones de migración a Chile y las tensiones sociales que en México potenciaron su salida.

Esta Memoria de Título se enmarca en el Proyecto FONDECYT N°11130287, titulado “Migración y procesos de integración y exclusión social de colombianos y mexicanos en Chile. Estudio comparativo de dos casos de movilidad intra-latinoamericana” (2013-2016), dirigido por el académico de la Universidad de Chile, Dr. Nicolás Gissi Barbieri. El objetivo general de este Fondecyt es conocer los sistemas de integración y exclusión social (económica, política y cultural) de la población colombiana y mexicana residente en el Gran Santiago.



El presente documento se divide en seis secciones, en la primera se presentan los antecedentes respecto a la migración intrarregional en América Latina, donde se muestran los cambios en las políticas y en el patrón migratorio chileno y mexicano, así como algunas características generales de la inmigración mexicana. En la segunda se presenta la construcción del problema, la pregunta y los objetivos de investigación. En la tercera se desarrolla el marco conceptual dando cuenta del enfoque epistemológico y de los principales conceptos a emplear durante la investigación. En la cuarta se explica la estrategia metodológica, las características de la producción y el análisis de la información cualitativa. En la quinta sección se exponen los principales resultados, organizados en tres capítulos a partir de los objetivos específicos, estos son las tensiones sociales, las motivaciones y los perfiles de migración. Y finalmente, en la sexta sección se muestran las conclusiones y las nuevas preguntas que se abren a partir del estudio.

# I. Antecedentes

## Migración intrarregional en América Latina

La migración intrarregional en América Latina, aquella que se realiza desde y hacia países de la región de América Latina y el Caribe, ha tenido una serie de cambios relacionados a los procesos de globalización en las últimas décadas, y ha tomado nuevas características que hacen cambiar la imagen de la región y el debate de los denominados patrones migratorios Sur-Sur (Martínez, 2011; Mezzadra, 2012).

En los siguientes apartados se exponen algunos antecedentes respecto a la migración intrarregional en América Latina, donde se muestran las transformaciones en las dinámicas de este patrón migratorio Sur-Sur y cómo se ha vuelto un fenómeno de mayor relevancia en la región. También se revisan allí los cambios en las políticas y en el patrón migratorio chileno, dando cuenta del auge de los estudios migratorios a partir de los años noventa y las principales temáticas que se han abordado. Luego se da un recorrido por las características del patrón emigratorio mexicano, especialmente respecto a la migración a los Estados Unidos y a las nuevas tendencias en el contexto posterior a la crisis económica del 2008. Finalmente se muestran algunas características generales de la inmigración mexicana en Chile, generados en el proyecto Fondecyt a partir del cruce de los datos otorgados por el Departamento de Extranjería y Migración (2015).

### a) Patrón de Migración intrarregional

La migración intrarregional en América Latina es un fenómeno de larga data, sin embargo ha sido un ámbito de estudio más bien secundario en las investigaciones que abordan la migración internacional y que ha tendido a pasar desapercibido (Martínez & Vono, 2005). Esto se debe a que históricamente los flujos mayoritarios habían sido:

- i. *Norte-Sur*: durante la Conquista y la Colonia -con la población llegada desde Europa, la que trajo población esclava desde África y semi-esclava desde Asia- hasta las primeras Repúblicas con las políticas “civilizatorias” de migración selectiva, y las migraciones del siglo XX ocasionadas por los desplazamientos de población debido a las guerras mundiales (Polloni & Matus, 2011; Solimano, 2003);
- ii. *Sur-Norte*: los flujos migratorios de población latinoamericana que se dirigieron fuertemente hacia Europa, los Estados Unidos o Canadá principalmente entre los años setenta y noventa, en la denominada segunda fase de globalización, donde el destino de estas migraciones coincidía con los países que concentran mayor capital (Solimano, 2003). Estos flujos han sido conceptualizados tanto en términos de *Brain-drain* como de migración laboral, aquí el flujo más importante y estudiado es el de la migración fronteriza entre México y Estados Unidos (Mazza & Sohnen, 2011).

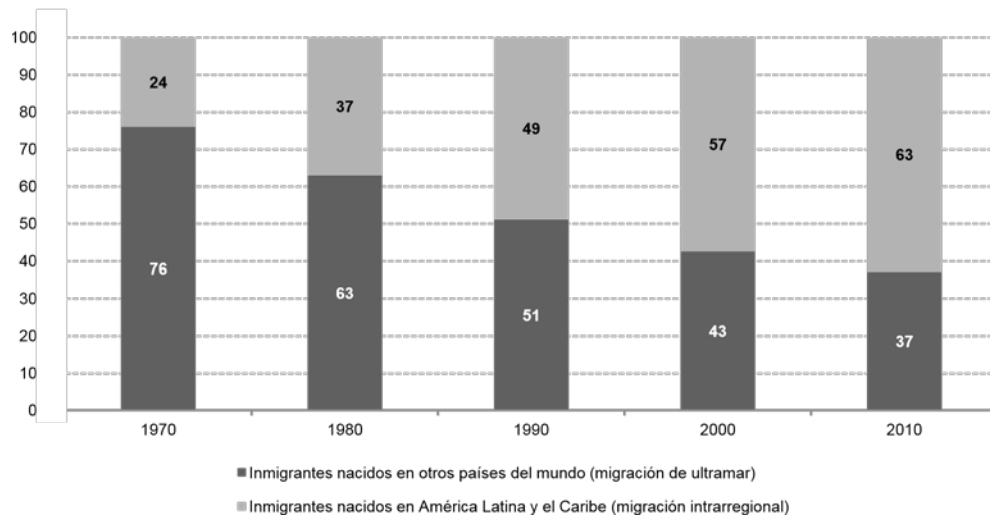
Si principalmente se han considerado en la región los flujos Sur-Norte o Norte-Sur, dependiendo del periodo histórico (Landry, 2012), es a partir del segundo tercio del siglo pasado cuando las migraciones intrarregionales toman mayor importancia empírica e investigativa. Los contextos de inestabilidad político-económica, los golpes de estado y las dictaduras de la región, sumados al aumento de las restricciones a la inmigración en los países del Norte hicieron que las migraciones y los exilios apuntaran en parte a otros países de la región. Es el comienzo del auge de la migración intrarregional (Polloni & Matus, 2011).

Desde entonces los flujos migratorios en la región no solo se han intensificado, sino que también se han extensificado en nuevas formas, orígenes y destinos (A. Canales, 2006; Polloni & Matus, 2011). Esto se debe a los cambios en la tendencia de la población que solía dirigirse principalmente hacia Europa y Estados Unidos, ya que en las últimas décadas una parte considerable está optando por nuevos destinos migratorios al interior de la región, sobre todo hacia los países emergentes en cuanto a desarrollo (Martínez, Cano, & Soffia, 2014).

Como se muestra a continuación en la Ilustración 1, la migración intrarregional ha crecido fuertemente en términos porcentuales, y se ha invertido la proporción respecto de la inmigración de otros países del mundo en los últimos 35 años; si en 1980 solo un tercio (37%) de los inmigrantes provenían de América Latina y el Caribe, para el año 2010 son prácticamente dos tercios (63%) los inmigrantes regionales.

*Ilustración 1.*

*América Latina y el Caribe: porcentaje de población inmigrante según procedencia, 1970 a 2010*



Fuente: Martínez (2010) a partir del Proyecto IMILA del CELADE.

Para Solimano (2003) la migración intrarregional ha tomado mayor peso relativo en la región debido a la disminución de la inmigración europea -que caracterizó el periodo de primera globalización- y al crecimiento de la migración fronteriza de mano de obra, reflejando las diferencias entre los países de Latinoamérica.

Esta tendencia al crecimiento de los patrones migratorios denominados Sur-Sur se ha fortalecido a su vez debido a los contextos de crisis en Estados Unidos y Europa, sobre todo en España, donde se ha tendido a frenar o incluso disminuir la migración proveniente de Latinoamérica (Mazza & Sohnen, 2011). Solimano (2013) plantea que a partir de los datos entregados por el Banco Mundial se puede observar que el 47% de la población de los países en desarrollo ha migrado a otros países del mismo nivel de desarrollo: se trata de un cambio en la tendencia luego de la crisis económica del 2008-2009.

Por otro lado, la migración intrarregional ha mantenido la separación entre países emisores y receptores, esta vez al interior de la región, donde los principales motivos de atracción son el mayor grado de estabilidad económica relativa y la diversificación de mercado de puestos de trabajo (Polloni & Matus, 2011). Este aumento de la migración Sur-Sur se ve reflejado en Chile al observar las principales nacionalidades a las que se han entregado visas de residencia definitiva: la mayor parte de ellas corresponden a población de origen latinoamericano (Departamento de Extranjería y Migración, 2016).

Lozano y Gandini (2011) han indicado que la migración de recursos humanos calificados en América Latina y el Caribe ha aumentado notablemente, a mayor velocidad incluso que la migración de media y baja calificación. Este crecimiento relativo contrasta con el escaso interés a nivel investigativo por la migración calificada dentro de Latinoamérica (Bermúdez, 2014). Por otra parte, los cambios en el patrón migratorio calificado intrarregional manifiestan una profunda segmentación laboral, una escasa capacidad de absorción de los recursos de alta cualificación y una consecuente subutilización de los mismos (Martínez & Vono, 2005). Los países a los que se dirigen principalmente los migrantes intrarregionales con estudios superiores son Chile, Brasil y México (Mazza & Sohnen, 2011).

#### b) Cambios en las políticas y en el patrón migratorio chileno

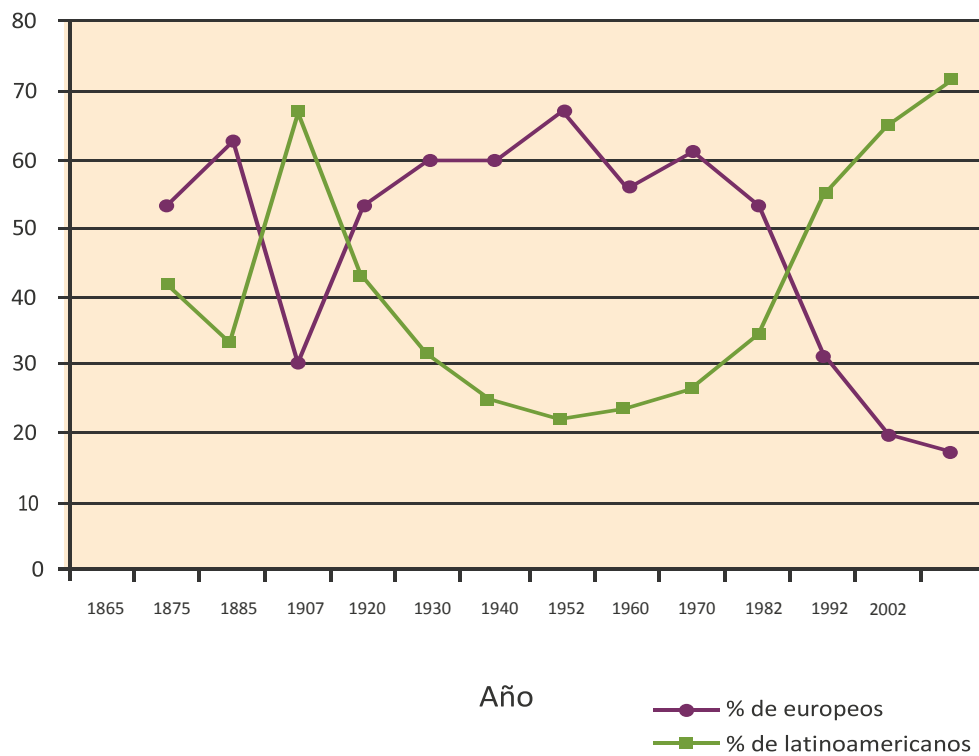
En este apartado veremos algunos cambios en las tendencias y las políticas migratorias en Chile, distinguiendo fuentes que resultan de importancia, y algunos temas recurrentes en la investigación nacional sobre las migraciones intrarregionales recientes.

Situando a Chile dentro de la región latinoamericana, se puede observar que desde que se constituyó como un país independiente se caracterizó por ser un país de emigración hacia los países vecinos o a Estados Unidos y Europa, más que por ser un polo de atracción de inmigrantes (Jensen, 2008; Martínez, 2011). En los primeros censos realizados en Chile a inicios del siglo XIX los inmigrantes intrarregionales aparecen siendo minoritarios con relación a los de origen europeo (Ver la Ilustración 2), cuya llegada fue incentivada por los gobiernos de la época (Martínez, 2011). Sin embargo, a fines del siglo XIX se observa que el porcentaje de

latinoamericanos se volvió predominante, llegando a ser el 67% de la población inmigrante en Chile. Esto se debió a los efectos de la Guerra del Pacífico y al auge del sector exportador ligado a la explotación del salitre, que sufrió una baja a comienzos del siglo XX. La decadencia del salitre y la llegada de nuevas olas de inmigrantes provenientes de Europa (el caso de los inmigrantes españoles producto de la Guerra civil) y de Medio Oriente, hicieron que nuevamente la migración latinoamericana perdiera peso absoluto y relativo durante las siguientes décadas (Soffia, Cano, & Martínez, 2009).

*Ilustración 2.*

*Población extranjera en Chile según procedencia (1865-2002)*



Fuente: Extraído de Polloni & Matus (2011), a partir de datos de Soffia, Cano & Martínez (2009)

Un nuevo giro en la tendencia migratoria se dio a partir de los años setenta con el golpe de estado. Con la dictadura se dio inicio a una nueva política de migración, en base a la Ley de

Extranjería y Migración de 1975, que con un fuerte énfasis en el ‘control de elementos peligrosos o subversivos’, marcó el cierre de las fronteras, la expulsión de población y el exilio durante los años setenta y ochenta (Cano & Soffia, 2009).<sup>1</sup>

En el Censo de 1982 se ponen en evidencia, por primera vez, los efectos de esta estrategia de control migratorio. En primer lugar cae abruptamente el porcentaje total de inmigrantes residentes en el país, pero además se observa un cambio hacia una primacía de la migración latinoamericana (Martínez & Vono, 2005; Martínez, 2011). Esta tendencia se acentúa con el aumento de la inmigración fronteriza tras el retorno de la democracia formal y el nuevo posicionamiento de Chile en el escenario económico regional (Martínez, Soffia, Bortolotto, & Idenilso, 2013; Stefoni, 2008; Tijoux, 2013b). La variación intercensal entre los años 1992 y 2002 presenta un aumento del 75% de la población extranjera residente en Chile, aunque en términos estadísticos el país sigue teniendo tasas positivas de migración (Jensen, 2008). Para Cano & Soffia (2009) esto explica en parte la escasa atención que había tenido hasta hace unos años la migración dentro de la investigación social chilena.

Por otro lado, en los últimos años ha surgido una dificultad en la tarea de estimación cuantitativa de los flujos y las características de las migraciones recientes en Chile. Esto ya que los datos del último Censo 2012 están invalidados para su aplicación por los cuestionamientos en su diseño e implementación, sobre todo en los ámbitos que atañen a la migración internacional (Instituto Nacional de Estadísticas (INE), 2014). Por tanto, para encontrar información cuantitativa actualizada se debe recurrir a las bases de datos del Departamento de Extranjería y Migración, que no están diseñadas para fines estadísticos (Martínez, 2011), ya que los de la CASEN no tienen gran precisión en lo que respecta a datos migratorios.

Según el análisis de Martínez (2011) de los datos del 2009 del Departamento de Extranjería y Migración, la tendencia que se ha visto profundizada desde mediados de los años noventa es al aumento porcentual de la migración regional, con preminencia de la migración sudamericana (que constituye un 68% del total), pues Chile se habría posicionado como un destino atractivo en la región. La población mayoritaria en cuanto a origen nacional habría pasado a ser la peruana,

---

<sup>1</sup> Esta ley sigue vigente con pocos cambios, y actualmente existe un proyecto de ley en discusión en el Congreso que la modifica.

llegando a representar un 37% de la población total inmigrante, seguida por (la antes mayoritaria) argentina (17%), boliviana (7%), ecuatoriana (5,5%) y colombiana (3,5%).

Para Martínez (2011) la información estadística indicaría que se trata sobre todo de población latinoamericana en búsqueda de oportunidades laborales, ya que se trata de una migración en edad activa, y que se caracteriza por una creciente feminización. Sin embargo, diversos analistas del tema han recalcado la heterogeneidad de la inmigración en Chile, tanto en sus nacionalidades de origen como en la estructura familiar, el nivel educacional, las profesiones que desempeñan, la composición de género y etaria (Jensen, 2008; Stefoni & Cano, 2011)

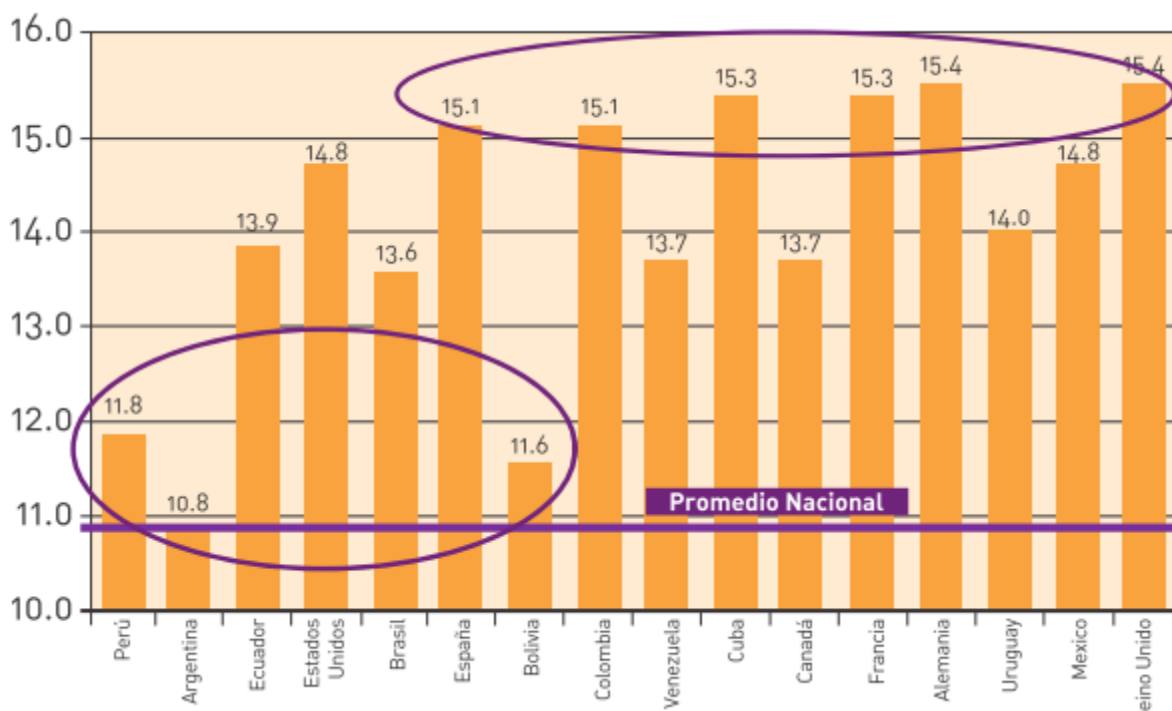
Según Stefoni (2008) se pueden distinguir tres tipos de migrantes en Chile, según los perfiles y el tipo de inserción en el mercado laboral: a) migrante económico, proveniente de zonas de menor desarrollo, que trabaja en trabajos precarios y mal remunerados; b) migrante técnico-profesional, ligado a crisis económicas en el país de origen, que afectan sus proyectos vitales, pero con suficiente capital cultural y social que le permite insertarse en sectores medios; y c) migrante altamente calificado, cuya movilidad se asocia a inversiones económicas de las empresas en que trabajan.

Como se observa en el gráfico 1, el nivel de escolaridad promedio de Chile (10,8 años) está muy por debajo de los niveles de la población inmigrante. La excepción está en el caso argentino, que se sitúa muy cercano a Chile en este ámbito, al igual que los países de mayor volumen de inmigración (Perú con 11,8 y Bolivia con 11,6). Hay un grupo de países que rondan los 14 años de escolaridad, entre ellos está Ecuador (13,9), Brasil (13,6), Venezuela (13,7), Canadá (13,7) y Uruguay (14,0). Y por último, hay otros países de la región y extrarregionales que se sitúan más cercanos a los 15 años de escolaridad, encontrándose allí Estados Unidos (14,8), España (15,1), Cuba (15,3), Francia (15,3), Alemania (15,4), México (14,8) y Reino Unido (15,4).



Gráfico 1.

Promedio de escolaridad de los inmigrantes por país de origen



Fuente: Extraído de Polloni & Matus (2011, p. 29), a partir de datos del Censo 2002.

Para finalizar, según Cano y Soffia (2009) los estudios de migración en Chile se habían realizado principalmente desde disciplinas como la historia, la demografía o la antropología, y sólo recientemente ha suscitado mayor interés desde la sociología. Para las autoras se trata de un campo de investigación disperso, sobre el cual aún hay mucho que decir, considerando la complejidad de los fenómenos migratorios regionales recientes. Los trabajos más recientes acerca de los inmigrantes latinoamericanos han estado marcados por el énfasis en los procesos de integración a la sociedad chilena, en un contexto similar a los estudios que se realizaron anteriormente en Chile en relación a los inmigrantes asiáticos y árabes, quienes inicialmente vivenciaron un rechazo de parte de la población local (Cano & Soffia, 2009).

Los temas de investigación más recurrentes han sido la marginalidad, la inclusión/exclusión social, sobre todo en relación a la población peruana (M. Hernández, 2011; Nuñez & Torres, 2007; Pavez, 2010, 2012; Riquelme & Alarcón, 2008; Sabogal & Núñez, 2010; Sir, 2012; Stefoni, 2001, 2002; Tijoux, 2007, 2013a; Ugo, 2006) y latinoamericana en su conjunto (Contreras, Ruiz-Tagle, & Sepúlveda, 2013; Jensen, 2008; Stefoni & Cano, 2011).

Los estudios de migración en Chile se han centrado sobre todo en los procesos de inmigración, específicamente en los flujos que son mayoritarios cuantitativamente, la denominada migración laboral o económica (Cano & Soffia, 2009); solo algunos estudios recientes han tematizado acerca de migraciones con otros perfiles (Silva, Palacios, & Tessada, 2014; Stefoni, 2008).

La diversidad de la migración latinoamericana en Chile contrasta entonces con la focalización en los estudios nacionales acerca de las condiciones de vida de los migrantes de mayor vulnerabilidad. Esto no necesariamente significa una población de baja calificación, pero que sin embargo está más precarizada o que trabaja en condiciones de subcalificación:

*“En la actualidad, los principales flujos de inmigración hacia Chile provienen de los países limítrofes: Perú, Argentina, Bolivia y Ecuador, los que en conjunto conforman 57 por ciento de la población extranjera. En general, se trata de una población más femenina, con residencia reciente, en edad laboral activa, altamente calificada e inserta principalmente en el servicio doméstico y el comercio minorista”* (Cano & Soffia, 2009, p. 136).

En definitiva, se plantea que a pesar del auge reciente de la investigación en el campo de estudio sobre las migraciones, los análisis se han focalizado sobre ciertas migraciones, mientras algunos terrenos han permanecido relativamente inexplorados. Entre ellos está el estudio de las dinámicas y motivaciones detrás de las inmigraciones intrarregionales con perfiles de mayor calificación o cuya llegada no ha sido tematizada como un problema en Chile.

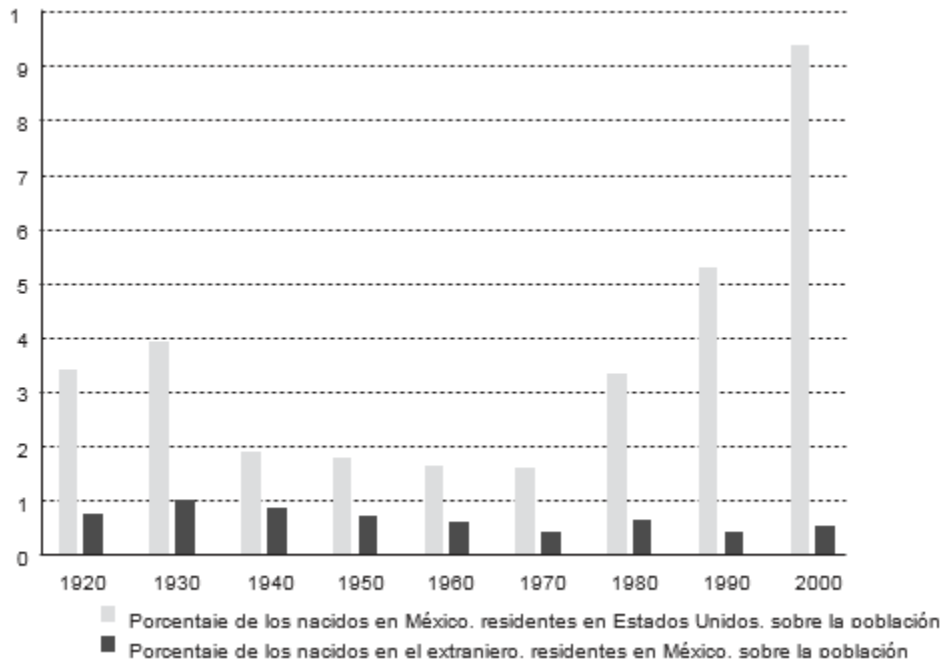
### c) Cambios en el patrón de emigración mexicano

México presenta un flujo migratorio permanente hacia Estados Unidos durante todo el siglo XX (Durand, 2000), así constituye uno de los flujos migratorios más fuertes y constantes a nivel mundial hasta la actualidad (Martínez & Vono, 2005). A continuación se presentan algunos aspectos de la dinámica de este fenómeno para aproximarnos a los motivos por los que su estudio ha tendido a hacerse prioritario a pesar de que en la actualidad México presenta nuevos patrones de emigración hacia países no-fronterizos.

La magnitud y la perdurabilidad del fenómeno migratorio de México-Estados Unidos, así como el tipo de vinculación que se ha producido entre la sociedad de origen y destino, ha llevado a algunos teóricos a hablar de México como un país transnacional (Portes & Ariza, 2007). En el gráfico 2 se puede observar cómo México se ha caracterizado durante el siglo XX por ser un país expulsor de población en términos cuantitativos. Su migración ha tenido puntos medios y altos dependiendo del periodo, donde destacan los treinta años que van desde 1980 hasta el primer decenio del siglo XXI, periodo en el que el crecimiento de la población nacida en México residente en los Estados Unidos se ha triplicado, superando los nueve millones de personas. La inmigración por su parte se ha mantenido relativamente estable sin superar un punto porcentual respecto al total de la población mexicana.

Gráfico 2.

*Evolución histórica de la inmigración extranjera en México y de la emigración mexicana a los Estados Unidos (1920-2000) (En porcentajes)*



Fuente: Extraído de Martínez (2011, p. 218), a partir de Datos de Censos de México y Estados Unidos

La historia de este fenómeno migratorio confirma que los vaivenes entre las políticas de apertura -o incluso reclutamiento- y las políticas de cierre, represión y hasta de deportaciones han sido decididas unilateralmente por Estados Unidos (Massey, Pren, & Durand, 2009).

A comienzos del siglo XX, durante el porfiriato y con el conflicto armado en los años de la Revolución mexicana se produjo una incipiente migración de exiliados hacia el país del norte (Durand, 2000; Erades, 2011). Tras la entrada de Estados Unidos en la Primera Guerra Mundial aumentó la inmigración mexicana debido al aumento de la necesidad de mano de obra, lo que para algunos se trató del primer Programa Bracero (Erades, 2011; J. Hernández, 2008). El aumento del flujo fue derivando en una migración catalogada como “la era de marea alta”, hasta

que en los años 20 y 30 se realizaron deportaciones masivas de Estados Unidos a México en el contexto de la depresión económica (Massey et al., 2009).

En el periodo cardenista (1934-1940) el flujo de entrada se mantuvo más estable a la vez por las políticas de contención de la emigración (J. Hernández, 2008). Entre los años 1942 y 1964 se realizó formalmente el Segundo Plan Bracero, comenzado nuevamente frente a la necesidad de mano de obra producto de la Guerra, formaliza un sistema de enganche y de migración laboral, donde la contratación era únicamente temporal y selectiva en cuanto a la mano de obra (Massey et al., 2009, p. 104).

El fin del Programa Bracero en 1964 por parte de Estados Unidos, conllevó el inicio de un periodo de auge del coyotaje de inmigrantes indocumentados a través de la frontera, que elevó fuertemente las cifras de inmigrantes mexicanos en Estados Unidos, pero a la vez existía una alta tasa de retorno, por lo que el volumen de inmigrantes total se mantuvo estable. En 1986 - la puesta en marcha de IRCA y posteriormente la Ley de Migración y la Ley de Reforma de la Seguridad Social cambiaron el foco hacia el inmigrante desde una mirada punitiva, que buscaban disuadir los flujos indocumentados (Massey et al., 2009).

Por un lado, no todo puede ser explicado desde las políticas o la ausencia de ellas. Hernández (2008) plantea que la vinculación entre México y Estados Unidos debe entenderse como una relación de dependencia, donde la población de las diferentes zonas y niveles socioeconómicos tienen una relación y una historia inter-subjetiva diferenciada con la migración hacia Estados Unidos. La geografía mexicana ha sido analizada a partir del factor migratorio, y así se han caracterizado cuatro zonas o regiones de México (Ver Ilustración 5): una zona histórica o tradicional de migración, compuesta principalmente por los Estados del centro-occidente; una zona Norte-limítrofe con Estados Unidos, una zona Centro cuyo eje está alrededor de la capital; y una zona Sur, que tiene frontera con Guatemala y Belice (Durand, 1998).

Hernández (2008) propone que es en los niveles socioeconómicos bajos y en las zonas rurales donde se acentúa la tendencia a la emigración laboral de baja calificación: son grandes masas de trabajadores subempleados y desempleados que la economía mexicana no puede absorber y expulsa año a año hacia Estados Unidos. En la frontera norte, por su parte, existen zonas, ciudades e industrias manufactureras que se han volcado casi totalmente hacia la exportación de productos a Estados Unidos.

Ilustración 3.

México y las regiones de migración



Fuente: Camberos & Bracamontes (2010), en base a regionalización de CONAPO (2004), citada en Zuñiga H. E. y Leite P. (2006)

Por otro lado Hernández (2008) argumenta que aquella dependencia se acentuó con la reestructuración productiva y la precariedad del empleo de los años noventa. Pese a que el PRI siguió gobernando la siguiente década, las políticas neoliberales empezaron a insertarse ideológicamente a partir del gobierno de Miguel de la Madrid (1982-1988) y que pasó a consolidarse en el periodo de Salinas (1988-1994), que significó cambios enfocados hacia la reprivatización, el cambio del rol del Estado, así como una serie de reformas que acercaban al país a las políticas de apertura que promovía el FMI y Estados Unidos. (Rosales, 2008).

El Tratado de Libre Comercio de América del Norte (TLCAN o NAFTA) ha tendido a aumentar las desigualdades entre un lado y otro de la frontera México-Estados Unidos, y las tendencias de los últimos años apuntan a una mayor diversificación de la población migrante que incluye

mayor proporción calificada (Flores & Salinas, 2012), que a la vez es más duradera, de corte familiar, y con una mayor indocumentación relativa (Erades, 2011).

Es a partir del 11 de septiembre del 2001, que se inicia una nueva fase de intensificación del control migratorio, que ha sido denominada como “era de la marginalización”, la cual viene a profundizar las persecuciones y hostigamientos anti-inmigrantes, que se disfrazan de medidas antiterroristas (Massey et al., 2009). El estudio de González (2005) identifica las dificultades para la inserción laboral de aquellos trabajadores mexicanos calificados en Estados Unidos en el periodo 1990-2000. Se trata de una situación de discriminación que incide en la sobrecalificación de los empleos que obtienen en el país de llegada. En la misma línea, Massey (2008) plantea que se ha producido recientemente un proceso de racialización de la población inmigrante mexicana, que los sitúa en los sectores más bajos de la jerarquía social norteamericana.

Desde la crisis económica *sub-prime* que golpeó fuertemente a Estados Unidos, el flujo de inmigrantes mexicanos al país del norte se ha tendido a estabilizar e incluso a descender en términos absolutos:

*“Los continuos niveles bajos de empleo en los Estados Unidos parecen haber derivado en la disminución de la cantidad de latinoamericanos que ingresan en los Estados Unidos. Los flujos de inmigración anual desde México hacia los Estados Unidos cayeron de un millón en 2006 a aproximadamente 600.000 en 2009, según encuestas de los Estados Unidos”* (Mazza & Sohnen, 2011, p. 9).

Ruiz y Cruz (2010) indican que existe una tendencia creciente, en los años posteriores a la crisis, tanto a las agudización de las barreras de admisión, como al desaprovechamiento de las habilidades y conocimientos de los migrantes calificados de origen mexicano en Estados Unidos. Calva y Alarcón (2015) por su parte expusieron el bajo nivel de inserción laboral profesional de la población calificada proveniente de México comparada a otras poblaciones migrantes.

En los últimos años los flujos de emigrantes mexicanos apuntan entonces a una mayor diversificación e incluyen una mayor proporción calificada (Flores & Salinas, 2012). A diferencia del caso de la emigración masiva de población mexicana hacia Estados Unidos, existen otros perfiles y destinos, cuya importancia es principalmente cualitativa (Herrera, 2012). Esto abre una serie de interrogantes acerca de las tendencias de la emigración mexicana en los

últimos años, sobre todo en el caso de la emigración mexicana de personas de alta calificación (González, 2005). Si las condiciones que propician la emigración de mexicanos persisten pero no se dirigen exclusivamente hacia Estados Unidos debido a la crisis reciente y al aumento de control fronterizo, ¿Qué otras formas y destinos han surgido en los últimos años para los emigrantes de nacionalidad mexicana? ¿Quiénes migran dentro de la región, y específicamente hacia un país lejano como Chile? ¿Qué tensiones fomentan su salida y qué expectativas vislumbran con la migración?

#### d) Características generales de la inmigración mexicana en Chile

El fenómeno migratorio de población mexicana hacia Chile es un proceso relativamente nuevo, al menos como un fenómeno de importancia. No existen antecedentes específicos sobre esta migración, solo algunas estadísticas generales acerca de los flujos migratorios regionales, donde destacan los estudios de Martínez (2011) y Solimano (2003, 2013).

A continuación se exponen algunas características generales acerca de la inmigración mexicana en Chile, a partir de los datos otorgados por el Departamento de Extranjería y Migración (2015). Estos datos fueron analizados en un manuscrito del proyecto Fondecyt (Gissi, Martínez, & Alvéstegui, s. f.), sin embargo no permiten establecer con precisión la magnitud ni las características sociodemográficas de la inmigración mexicana en nuestro país. El examen de las cifras respecto a las visas (temporarias, sujetas a contrato y de estudiantes) y residencias definitivas otorgadas entre el 2005 y el 2014, debe considerarse sólo como referencia, pues los datos son limitados y no admiten un análisis propiamente estadístico.

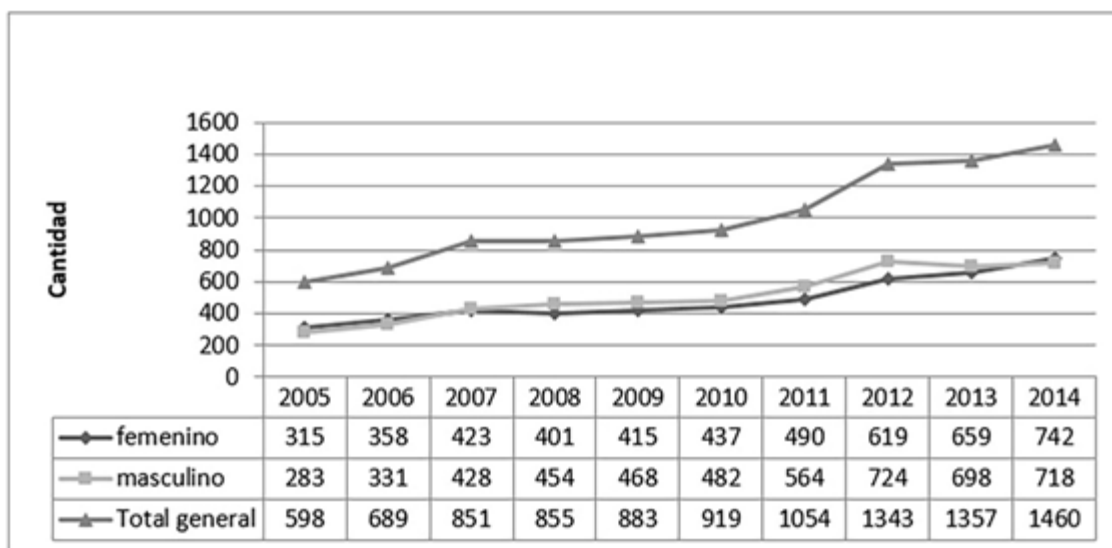
Primeramente, a modo de aproximación de la magnitud de la población mexicana en Chile, se observa que en el periodo 2005-2014 ha existido un aumento de un 140% en la cantidad total de permisos (visas y residencias) otorgados (Ver Gráfico 3). Pues si en el año 2005 se otorgaron tan solo 598 permisos, -en el año 2014 estos fueron 1460, lo que en este decenio ha sumado un total



de 10.009 permisos<sup>2</sup>. El porcentaje de visas y residencias definitivas entregadas a personas de nacionalidad mexicana respecto al total de los inmigrantes en Chile se ha mantenido estable en torno al 1% (Departamento de Extranjería y Migración, 2016).

Gráfico 3.

Cantidad de visas y residencias otorgadas a mexicanos/as en Chile según sexo, 2005-2014



**Fuente:** Elaboración propia a partir de datos otorgados por el Departamento de Extranjería y Migración (2015).

Con respecto al sexo de la población mexicana en Chile se pudo identificar que existe un índice de masculinidad de 103. Así los hombres representan un 51,5%, mientras que las mujeres un 48,5% del total de la población mexicana en Chile. El sexo es una variable significativa ( $\text{sig.} < 0,05$ ) en relación a las otras 6 variables de la base de datos (edad, actividad, profesión,

<sup>2</sup>Esto no debe tomarse como una aproximación a la cantidad de inmigrantes mexicanos y mexicanas en Chile, ya que sólo se considera la cantidad de permisos otorgados. Esta cifra está por tanto sobreestimada, puesto que los permisos pueden ser temporarios, otorgarse en más de una ocasión a una misma persona, y no consideran las salidas del país como migración de retorno o de tránsito.

estudios, comuna de residencia y tipo de beneficio), por lo que se trata de un elemento importante a considerar en cada una de ellas.

Respecto a la distribución por actividad, en la Tabla 1 podemos observar que un 38,1% del total de los permisos entregados a inmigrantes mexicanos(as) en Chile ingresan en la condición de empleado/a. Esta categoría tiene un fuerte predominio masculino, pues aproximadamente el 70% de los casos corresponden a hombres.

En segundo lugar se encuentra la categoría “estudiante” con un 19,22%, con una composición de género equitativa. Los datos de esta categoría fueron analizados entre estudiantes de distinto nivel educativo (Ver Tabla 9, en Anexo I de Tablas y Gráficos), por un lado un 42,2% son estudiantes de educación pre-básica, básica y media con un promedio de edad de 16 años, por otro lado un 56,8% son estudiantes con nivel educativo universitario, con un promedio de edad de 33 años.

En tercer lugar llama la atención el que un 13,2% de los casos declare el oficio religioso como su actividad principal. También cabe destacar la predominancia casi absoluta de las mujeres en la actividad ‘Dueño(a) de casa’, que representan un 13% de los casos registrados y que da cuenta de una feminización del espacio privado doméstico. Además, existe un 6,4% de los casos, que se registran como inactivos.

Los trabajadores por cuenta propia representan 1,8%, mientras que los empresarios un 1,3% de los casos registrados. Se trata de un segmento reducido dentro de la población inmigrante mexicana, y al igual que en el caso de los trabajadores dependientes, tienen una tendencia fuerte a la masculinización, pues en el caso de los empresarios el porcentaje de hombres es de un 74%, mientras que en los cuentapropistas esta cifra es de un 60%.

Tabla 1.

*Distribución de los inmigrantes mexicanos/as según actividad y sexo, 2005-2014*

<b>Actividad</b>	<b>Masculino</b>	<b>Femenino</b>	<b>Ambos sexos</b>	<b>Total (%)</b>
Empleado	2659	1152	3811	38,1
Estudiante	974	950	1924	19,2
Religioso	635	689	1324	13,2
Dueña de casa	4	1295	1299	13,0
Inactivo	303	342	645	6,4
Otras actividades	285	112	397	4,0
Trabajador por cuenta propia	107	71	178	1,8
Empleado domestico	13	138	151	1,5
Empresario o patrón	93	33	126	1,3
No informa	59	64	123	1,2
Jubilado o pensionado	18	13	31	0,3
<b>Total</b>	<b>5150</b>	<b>4859</b>	<b>10009</b>	<b>100</b>

**Fuente:** Elaboración propia a partir de datos otorgados por el Departamento de Extranjería y Migración (2015).

Si consideramos las visas otorgadas, de los/las mexicanos/as que solicitaron este tipo de documento durante el período 2005-2014 (Ver Tabla 2), el 38,4% accedieron a visa temporaria, le sigue la visa sujeta a contrato con un 29,4% y finalmente la residencia definitiva con un 22,9% y la visa de estudiante con un 9,2%. Se identifica además una estabilidad en las visas de estudiante en el periodo mencionado, mientras que en todos los otros tipos de visa y en las residencias definitivas, ha habido una tendencia al crecimiento (ver Gráfico II, en Anexo I de Tablas y Gráficos). Se observa además una diferencia por sexo, sobre todo en el caso de las visas sujetas a contrato, de clara predominancia masculina (59%), mientras que en las residencias definitivas hay una predominancia femenina (57%).

Tabla 2.

*Distribución de inmigrantes mexicanos/as según tipo de visa otorgada y sexo, 2005-2014*

<b>Tipo de Visa</b>	<b>Masculino</b>	<b>Femenino</b>	<b>Ambos sexos</b>	<b>Total (%)</b>
Visa temporaria	1944	1904	3848	38,4
Sujeta a contrato	1731	1212	2943	29,4
Permanencia definitiva	991	1297	2288	22,9
Estudiante	477	441	918	9,2
Permanencia definitiva por gracia	7	5	12	0,1
<b>Total</b>	<b>5150</b>	<b>4859</b>	<b>10009</b>	<b>100</b>

**Fuente:** Elaboración propia a partir de datos otorgados por el Departamento de Extranjería y Migración (2015).

Respecto a los niveles de estudio los inmigrantes de origen mexicano en Chile se distribuyen principalmente en el nivel universitario (54,4%), medio (23,3%) y técnico (11,4%), y en menor medida en las categorías correspondientes a básico (7%), pre-básico (1,1%) y ninguno (2,3%) (Ver Tabla 3). Si consideramos la migración calificada como “...aquellas personas que han logrado una educación correspondiente a estudios de tercer nivel y que nacieron en otro país distinto al de residencia”(Lozano & Gandini, 2009, p. 3), existe un alto porcentaje de población mexicana que pertenece a este segmento calificado (técnico y universitario), que corresponde a un 65,8% de los casos que contestaron su nivel educacional<sup>3</sup>.

---

<sup>3</sup> Debido a la característica voluntaria de la fuente del DEM, los datos incluyen una gran cantidad de casos perdidos, correspondientes a las categorías “No indica” y “No informa”. En la tabla 3 se excluyeron del total los datos pues representaban más de la mitad de las respuestas emitidas (5587 en conjunto), lo que distorsionaba la información acerca del nivel de estudios de la población mexicana en Chile.

Tabla 3.

*Distribución de inmigrantes mexicanos/as según nivel de estudios y sexo, 2005-2014*

<b>Nivel de Estudios</b>	<b>Masculino</b>	<b>Femenino</b>	<b>Ambos sexos</b>	<b>Total (%)</b>
Universitario	1297	1119	2416	54,4
Técnico	326	181	507	11,4
Medio	532	505	1037	23,3
Básico	149	162	311	7,0
Pre-básico	29	22	51	1,1
Ninguno	52	48	100	2,3
<b>Total</b>	<b>2385</b>	<b>2037</b>	<b>4442</b>	<b>100</b>

**Fuente:** Elaboración propia a partir de datos otorgados por el Departamento de Extranjería y Migración (2015).

En cuanto a las regiones de residencia, es posible apreciar que la mayoría de la población mexicana en Chile vive en la Región Metropolitana (73,6%), y le siguen en menor medida las regiones de Valparaíso (6,8%) y Bío-Bío (5,5%) (Ver Tabla 4), lo que se condice con las tendencias generales de la inmigración intrarregional (Stefoni & Cano, 2011). Dentro de Santiago se concentran principalmente en comunas de alto poder adquisitivo del sector Oriente y Centro: Las Condes (26,6%), Santiago (16,8%) y Providencia (13,4%) (Ver Tabla 5).

Tabla 4.

*Distribución de inmigrantes mexicanos/as según región de residencia y sexo, 2005-2014*

Región	Masculino	Femenino	Ambos sexos	Total (%)
Metropolitana	3749	3621	7370	73,6
Valparaíso	365	318	683	6,8
Biobío	290	258	548	5,5
Antofagasta	98	176	274	2,7
Maule	83	90	173	1,7
O'Higgins	68	82	150	1,5
Los Lagos	88	59	147	1,5
Coquimbo	74	59	133	1,3
Araucanía	76	46	122	1,2
Magallanes	75	31	106	1,1
Los Ríos	68	28	96	1,0
Tarapacá	32	44	76	0,8
Atacama	35	20	55	0,5
Arica y Parinacota	27	15	42	0,4
Aisén	16	11	27	0,3
No Informa	6	1	7	0,1
<b>Total</b>	<b>5150</b>	<b>4859</b>	<b>10009</b>	<b>100</b>

**Fuente:** Elaboración propia a partir de datos otorgados por el Departamento de Extranjería y Migración (2015).

Tabla 5.

*Distribución de inmigrantes mexicanos/as en comunas del Gran Santiago, 2005-2014*

Comuna	Cantidad	Total (%)
Las Condes	1959	26,6
Santiago	1240	16,8
Providencia	989	13,4
Lo Barnechea	362	4,9
Ñuñoa	318	4,3
Vitacura	250	3,4
Otras comunas*	2252	30,6
<b>Total</b>	<b>7370</b>	<b>100</b>

\*Se incluyen en esta categoría las demás comunas pertenecientes al Gran Santiago.

**Fuente:** Elaboración propia a partir de datos otorgados por el Departamento de Extranjería y Migración (2015).

En términos generales, tomando en cuenta el análisis de la información -entregada por el Departamento de Extranjería y Migración (2015)- acerca de las visas y residencias definitivas, la inmigración mexicana en Chile se puede describir como una población que ha crecido cuantitativamente y de manera estable en la última década. Se trata de una inmigración reciente, de alta cualificación, que está fuertemente concentrada en sectores urbanos, principalmente en la región Metropolitana y en comunas de nivel socioeconómico alto. Sus principales actividades y tipos de visas se relacionan a motivos laborales y de estudio, y algunas de sus categorías se diferencian notoriamente por sexo, lo que da cuenta de la importancia del análisis relacionado al género. Esto nos da algunas luces acerca de las características generales de la inmigración mexicana en Chile, y nos introduce a la siguiente sección, donde se muestra el recorrido que nos lleva al planteamiento del problema y a los objetivos de esta investigación.

## II. Construcción del problema

La globalización ha cambiado la forma en que los Estados nacionales se insertan en el sistema capitalista (Castles & Miller, 2004; Mezzadra, 2012), y de esa forma ha generado una paradoja en cuanto a la movilidad y a los fenómenos de migración internacional (Martínez, 2005). La globalización no sólo ha tenido como consecuencia relacionar distintos elementos a escala mundial, lo que se expresa en los grandes flujos de capitales, recursos e incluso personas, sino también ha generado efectos de desnacionalización a nivel nacional y local (Sassen, 2007). Es posible hablar de una globalización desigual (A. Canales, 2006; Garretón, 2000; Sotelo, 2005), ya que mantiene e incluso reproduce los términos asimétricos de intercambio entre esos elementos (Martínez et al., 2014). Esto se expresa en las múltiples barreras que impiden el libre tránsito en ciertas direcciones (Orejuela & Correa, 2007; Orejuela, 2008) o de personas de ciertas características (Solimano, 2013).

Como vimos en los antecedentes, dentro de las concepciones tradicionales o más clásicas se entendían las corrientes migratorias como movilidad de población desde países “atrasados” o “en desarrollo”, hacia países o polos desarrollados: esto fue conceptualizado como migración Sur-Norte (Landry, 2012). En América Latina la migración Sur-Norte fue mayoritaria hasta los años noventa, pero a partir de entonces la migración intrarregional pasó a liderar las tendencias en magnitud (Martínez, 2010). Muchos autores han planteado que si los flujos de migración de tipo Sur-Sur han surgido con más fuerza en la región se debe por una parte, a que la presión económica -y política, en muchos casos- por migrar no ha disminuido en los países latinoamericanos, y por otra, que los destinos o los centros de atracción tradicionales de inmigración latinoamericana Sur-Norte, como Estados Unidos y los países de Europa occidental han mantenido o aumentado las barreras para la inmigración (Arango, 2003; Elizalde, Thayer, & Córdova, 2013; Stefoni, 2002).

Este cierre se ha manifestado especialmente luego de la crisis económica *sub-prime* (2008-2009) que afectó fuertemente a los países del Norte geopolítico, y que profundizó una visión negativa de la inmigración (W. Ruiz & Cruz, 2010). Durante los periodos de bonanza o de mayor escasez de mano de obra los países de llegada abren sus puertas a migrantes internacionales -como vimos en los distintos Programas Bracero en Estados Unidos- sin embargo, en periodos recesivos existe



un cierre fronterizo y un auge de las políticas nacionalistas (Martínez, 2010; Solimano, 2013). De esta forma ha surgido otra contradicción en cuanto a los fenómenos migratorios: tienen una mayor importancia formal en las agendas de los países y de las organizaciones internacionales, sin embargo crecen posiciones restringidas y estigmatizadoras acerca de los inmigrantes (J. Hernández, 2008; Martínez, 2010). Se está gestando con esto una nueva configuración de la migración internacional, que no solo afecta las principales tendencias de los flujos migratorios, sino también la manera en que podemos concebir los orígenes de la migración y los derechos de los y las migrantes<sup>4</sup>.

A partir de estos cambios cabe cuestionar: ¿Hasta dónde los análisis de los movimientos migratorios pueden seguir conceptualizándose en torno a la división geopolítica entre Norte y Sur?, ¿Qué aspectos de la migración evidencia y que aspectos oculta?, ¿Qué particularidades presenta la migración intrarregional latinoamericana como una migración Sur-Sur?

Problematizando esta conceptualización aparentemente geográfica –de sur y norte- (Landry, 2012), es que se puede afirmar que allí se velan categorías políticas y económicas, se trata al fin y al cabo de una distinción más profunda entre desarrollo y subdesarrollo. Cuando se discute acerca de migración Sur-Norte no se refiere exclusivamente a una movilidad espacial desde un hemisferio a otro sino a una movilidad geopolítica de población procedente de un país subdesarrollado dirigida a uno desarrollado, desde una perspectiva lineal. A la vez, las conceptualizaciones de Norte y Sur, crean sobre la población migrante estigmatizaciones, un rótulo que los clasifica como migrantes deseables o indeseables, como migrantes ricos o pobres, como migrantes calificados o no-calificados (Tijoux, 2013b). Se supone que toda migración Norte-Norte es migración entre polos desarrollados y toda migración Sur-Sur es entre polos subdesarrollados. Por tanto, cuando se habla de migración Sur-Sur se asume también que la población que la protagoniza lo hace sin calificación o bien en condiciones precarias, sin

---

<sup>4</sup> “La migración de trabajadores altamente calificados pone en evidencia la incongruencia de Estados Unidos respecto al fenómeno migratorio. Como la carencia de estos trabajadores en aquél país es muy alta les abren de par en par las fronteras arguyendo que no permitir la libertad de movimiento va en contra de los derechos humanos de las personas mientras que a los trabajadores de baja calificación les levantan un muro” (J. Hernández, 2008, p. 244).

embargo estas generalizaciones no son siempre ciertas, y a pesar de estar arraigadas en el sentido común, no necesariamente tienen asidero científico<sup>5</sup>.

En el caso de Chile, el aumento de la inmigración regional se ha visto fortalecido con mayor intensidad en las últimas décadas debido al posicionamiento como un país estable políticamente y un centro económico en Sudamérica (Martínez et al., 2013; Stefoni, 2002). A pesar de la heterogeneidad de la población que ha llegado a Chile (Jensen, 2008; Stefoni & Cano, 2011), se han estudiado, prioritariamente, aquellos flujos regionales que son mayoritarios cuantitativamente y que son representados como un problema social, la denominada migración laboral o económica (Cano & Soffia, 2009). Esto se corresponde a lo que Sayad (2010) llamaba una *ciencia de la inmigración*, que analiza los procesos de inmigración que involucran mayor conflictividad en el país de llegada.

Esta focalización de los estudios se puede entender por un lado como una consecuencia de las características de la investigación en Chile, asociada a la demanda estatal a través de fondos concursables periódicos. Por otro lado existe una mayor visibilización relativa de los inmigrantes que se encuentran en condiciones desventajosas, ya sea por su concentración territorial en ciertas comunas en Chile (Martínez et al., 2013), la mayor conflictividad que se les atribuye o por el racismo y la discriminación que los muestra como un otro diferente (Jensen, 2008; Stefoni, 2008; Tijoux, 2014)<sup>6</sup>. A la vez se relaciona con un posicionamiento político de parte de los investigadores, considerando las deficiencias de las políticas migratorias chilenas en relación a los tratados internacionales que ha suscrito.

---

<sup>5</sup> Un ejemplo de la falacia de tales nociones es la alta calificación de los inmigrantes latinoamericanos en Chile, que en promedio superan ampliamente la media de la población chilena (Contreras et al., 2013; Tijoux, 2013b), por tanto es la situación inestable de los inmigrantes, sumado a los prejuicios discriminatorios y/o racistas la que los lleva a trabajar sobrecalificadamente en empleos precarios y no acordes a su formación (M. Hernández, 2011; Tijoux, 2007).

<sup>6</sup> “*El inmigrante es un trabajador pobre. No es un turista ni estudiante, ni un técnico especializado o ejecutivo contratado para demostrar sus habilidades. Su extranjería es la de la lejanía inmigrante que será reconocida negativamente por su origen, sus rasgos, su color, su habla e incluso su acento. Estas múltiples marcas operan de modo preconsciente en la construcción de representaciones que contribuyen a la formación del habitus nacional. La inmigración además se consigna solamente en algunas nacionalidades, lo que conduce a que queden fuera del ese apelativo (inmigrante), las personas o comunidades consideradas cercanas y apreciadas como no-inmigrantes.*” (Tijoux, 2014, p. 3-4)

Lo anterior ha provocado una invisibilización en el campo investigativo de la población latinoamericana inmigrante que no cabe dentro de aquel patrón de migración, o cuya nacionalidad oculta sus condiciones de inmigración. De esta forma hoy por hoy sólo se estudia cierto tipo de inmigrantes regionales, sus motivos de emigración/inmigración, pero se desconocen las razones de llegada de migrantes con otras características que no se reconocen necesariamente como *extranjeros*, según el concepto de Simmel (2012). Aquí se propone una perspectiva más amplia, que pueda entender al migrante no solo como aquel trabajador pobre, cargado de estigmas y prejuicios de ser un “otro” en la sociedad que lo recibe de mala manera, sino como un sujeto con un pasado -diría Sayad- que comienza mucho antes que pise las fronteras del lugar desde donde se le estudia.

De aquí surgen una serie de interrogantes: ¿Qué particularidades tienen otros tipos de migración regional? ¿Se las puede comprender de la misma forma que las demás migraciones regionales? ¿Qué caracteriza las trayectorias de vida de estos migrantes? ¿Qué condiciones y procesos sociales hacen que migren dentro de la región, y en parte, hacia Chile?

Esta Memoria se propuso investigar exploratoriamente la inmigración de mexicanos en Chile, un migratorio intrarregional no-fronterizo de importancia creciente en los últimos años. Sin ser un flujo de población masiva, se pudo evidenciar un aumento cuantitativo de la población mexicana en Chile en los últimos años a través de las visas y residencias permanentes entregadas por el Departamento de Extranjería y Migración (2015). Es un proceso migratorio que no ha sido mayormente tematizado y da cuenta de características diferentes a las que se ha centrado en la investigación social chilena, por lo que se trata de un estudio de tipo exploratorio-descriptivo, cuya primera justificación es empírica. La importancia de estudiar esta migración es cualitativa, puesto que da cuenta de un fenómeno de movilidad que cuestiona los esquemas duales de Sur y Norte como explicativos de la migración internacional y de sus características comúnmente asociadas. A pesar de producirse entre países latinoamericanos, entendidos comúnmente como del Sur geopolítico, presenta ciertas características -como la muy alta proporción de población calificada- de lo que tradicionalmente se le atribuyen a las migraciones Sur-Norte o incluso Norte-Norte. Sin embargo, el estudio no ha sido puesto en el debate acerca de la migración calificada o en aquel de la fuga, ganancia o circulación de cerebros, sino en las características que la hacen una migración relevante para comprender las motivaciones, expectativas y

dinámicas que están atrayendo a otros perfiles de migrantes latinoamericanos, más allá de una motivación o racionalidad económica.

Por otro lado, la relevancia teórica se asocia a una propuesta que busca conocer los factores que juegan un rol en el origen de la migración, distinguiendo el doble juego entre agencia y estructura. Para ello se analizan las tensiones sociales y motivaciones para migrar a partir de los conceptos bourdesianos de histéresis del *habitus* e *illusio*, respectivamente, los que en conjunto se articulan para definir perfiles o itinerarios comunes en las trayectorias de los entrevistados.

La apuesta de este estudio entonces es comprender -a partir del análisis cualitativo de los relatos de los propios protagonistas- los procesos sociales que originan y modelan las trayectorias migratorias de personas de nacionalidad mexicana en Santiago de Chile, tras la crisis económica del 2008, desde la siguiente pregunta y objetivos de investigación:

¿Cómo se pueden comprender los procesos sociales que originan y modelan las trayectorias migratorias de personas de nacionalidad mexicana en Santiago de Chile en el periodo 2008-2015?

## Objetivos de investigación

### Objetivo General

- Comprender los procesos sociales que originan y modelan las trayectorias migratorias de población mexicana a Santiago de Chile, en el periodo 2008-2015

### Objetivos Específicos

1. Indagar las tensiones sociales asociadas a la inmigración mexicana en Santiago de Chile, en el periodo 2008-2015
2. Conocer las motivaciones asociadas a la inmigración mexicana en Santiago de Chile, en el periodo 2008-2015
3. Distinguir perfiles migratorios a partir de los modos en que se articulan las tensiones sociales y las motivaciones de la población mexicana en Santiago de Chile, en el periodo 2008-2015

### III. Marco Conceptual

A continuación se exponen los principales postulados teóricos y los conceptos a utilizar a lo largo de esta investigación. En primer lugar se define la propuesta analítico-conceptual para comprender el origen de la migración, la que intenta captar los distintos modos en que se afectan agencia y estructura, evitando lo que Archer (2009) denomina un enfoque conflacionista ascendente o descendente, respectivamente. En segundo lugar se define lo que se entiende por migración y se aborda el concepto de trayectorias migratorias, que da cuenta de un proceso no lineal desde la mirada del mismo sujeto. En tercer lugar se integran teóricamente los conceptos de histéresis del *habitus* e *illusio*, componentes de la teoría del *habitus* y los campos de Pierre Bourdieu, para indagar en las tensiones sociales y las motivaciones de los sujetos para migrar. Finalmente se define una forma de construcción de perfiles o itinerarios migratorios, a partir de una tipología multidimensional que incluye los modos de articulación de las tensiones sociales y motivaciones definidas anteriormente.

#### Propuesta analítico-conceptual

La dualidad entre agencia y estructura ha sido uno de los debates centrales dentro de la teoría sociológica, situado en él Bourdieu (2007) hace una crítica al objetivismo y al subjetivismo como formas de esencialismo y plantea una propuesta relacional, centrada en la teoría del *habitus* y de los campos. Sin embargo, para Archer (2009) Bourdieu tiende allí a fusionar y a confundir los polos de agencia/estructura, tratándose de una forma de conflacionismo central, que no logra captar los momentos temporales en que actúan uno y otro. Eso trae consigo la principal dificultad de captar las posibilidades morfogenéticas de cambio social<sup>7</sup> (Aguilar, 2008), es lo que Bourdieu plantea al considerar que al menos en situaciones de

---

<sup>7</sup> Aquello se puede ver reflejado en la siguiente cita, respecto a la economía de los bienes simbólicos y que da cuenta de un cierto juego de espejos entre las disposiciones y las acciones (Aedo, 2013), en que no se ven las posibilidades de transformación: “*Pero la ruptura no puede resultar de una mera toma de conciencia; la transformación de las*

equilibrio social tienden a primar las posiciones por sobre las tomas de posición (Bourdieu & Wacquant, 2005).

De manera análoga al debate del conflacionismo en la teoría sociológica, las investigaciones y planteamientos que en migraciones han sido enfocados bajo una mirada subjetivista tratan a los sujetos migrantes como actores que deciden y que tienen capacidad de dirigir su proceso migratorio, lo que muy pocas veces se ajusta a la realidad. Por otro lado, las visiones de corte más estructuralista, pueden llegar a explicar mejor ciertos procesos macrosociales en cuanto a las migraciones, sin embargo reducen a los individuos a meros engranajes de ciertas leyes sociales y de las estructuras subyacentes.

La crítica a las formas de esencialismo para tratar los fenómenos migratorios se hace patente en las propuestas que buscan distinguir entre las causas individuales y las causas estructurales de la migración (Carassou, 2006). En esta investigación se retoma la consideración de Archer (2009) acerca de la necesidad de distinción -más que de elisión- de la tensión entre agencia y estructura, esto a partir del concepto de trayectoria migratoria y de una propuesta que considera los momentos en que una y otra son causa eficiente en la migración, lo que permitiría mejores rendimientos investigativos y teóricos (Mascareño, 2008).

## Trayectorias migratorias

Conceptualmente se define migración en términos generales como el cambio temporal o permanente del lugar de residencia de una población dada, y ésta pasa a ser considerada internacional si en ese cambio espacial se traspasan las fronteras de uno o más Estados (Organización Internacional para las Migraciones (OIM), 2006). Aun teniendo un componente temporal y espacial, la migración no se limita a un cambio de población meramente geográfico, pues involucra tanto actores individuales y colectivos, como procesos sociales (Arango, 1971; Blanco, 2000; Micolta, 2005).

---

*disposiciones no puede producirse sin una transformación previa o concomitante de las estructuras objetivas de las que son fruto y a las que no pueden sobrevivir” (Bourdieu, 1997, p. 198).*

La conceptualización en base a la idea de trayectoria migratoria permite comprenderla considerando tanto un contexto dinámico, “*el tránsito de un espacio social, económico, político y/o cultural a otro*”, como un componente subjetivo donde se mueven “*unas determinadas expectativas personales o de grupo*” (Lacomba, 2001, p. 11).

La trayectoria migratoria reconstruye un relato acerca de la migración como un proceso, que debe dar cuenta de las causas y de las condiciones de partida del emigrado, así como de un proyecto migratorio que conlleva ciertas expectativas y planes futuros (Gómez & Giménez, 2003). El concepto de trayectoria se enfoca en las experiencias de los propios sujetos como fuente primordial para comprender las principales características de su migración, y otorga en las ciencias sociales una imagen de movimiento diacrónico, de cambio de posiciones en el espacio social, donde el trayecto pasado va predisponiendo el itinerario futuro (Bourdieu, 2011).

Para Bourdieu (1997) la imagen de la trayectoria como movimiento lineal ha entrado subrepticamente en las ciencias sociales, primero en la etnografía y luego en la sociología, y tiene el riesgo de pretender buscar *a posteriori* una cierta racionalidad biográfica, que supone la vida como un todo coherente e inteligible. La idea misma de reconstruir una historia de vida da cuenta de una “ilusión biográfica”, de una narración de la vida de un sujeto como si fuese una historia coherente y unificada de principio a fin, cuya forma más evidente es la designación, la *constancia nominal*, a través del nombre propio como soporte de la identidad (Bourdieu, 1997). Allí la noción *superficie social* permite captar la multidimensionalidad en la que se mueve el agente, y Bourdieu la define como:

“(…) *descripción rigurosa de la personalidad designada por el nombre propio, es decir el conjunto de las posiciones ocupadas simultáneamente en un momento concreto del tiempo por una individualidad biológica socialmente instituida actuando como soporte de un conjunto de atributos y de atribuciones adecuadas para permitirle intervenir como agente eficiente en diferentes campos*” (Bourdieu, 1997, p. 77–78).

Además, la concepción de trayectoria migratoria toma especial relevancia en la medida que la emigración refiere a una ruptura (distinta a la imagen de linealidad biográfica), un punto de quiebre en las biografías de sus protagonistas, que marca una línea divisoria en las experiencias (Ariza, 2000) y que se inicia con anterioridad a la migración física (Lacomba, 2001).



Se dimensionaliza el concepto de trayectoria de migración a partir de tres áreas que en la bibliografía especializada se han considerado relevantes, se trata de las trayectorias relacionales (Orejuela, 2008), que aquí incluyen las trayectorias familiares, laborales y educativas (Ver Tabla 10, de Dimensiones de la pauta de entrevista, en Anexo I de Tablas y Gráficos).

Por último, dentro del modelo bifurcativo en De Coninck & Godard (1990) se intenta captar los momentos decisivos en las trayectorias de vida; en este caso pueden identificarse elementos que actúan como catalizadores o gatillantes de la migración (Pinto, 2014), los que permiten entender el impulso que lleva solo a algunos a migrar dentro de la población que enfrenta condiciones similares. Además la migración puede deberse a condiciones tanto internas como externas por lo que resulta más o menos disruptiva dentro de la trayectoria de vida; para diferenciar aquello, aquí se utiliza una distinción analítica entre lo que Hélaridot (2010, en Pinto, 2014) cataloga como bifurcación activa y un conjunto afortunado de circunstancias.

*“El primer tipo se trata de la “bifurcación activa” que designa a las personas que deciden en un momento dado romper con la situación estable en la que viven, tomando así la iniciativa del cambio que se desarrolla luego en su trayectoria. (...) El segundo tipo que retenemos es la bifurcación tipo “concurso afortunado de circunstancias” que describe un cambio en la trayectoria laboral considerado beneficioso por el individuo a pesar de que no se produce inicialmente gracias a su acción. Este cambio se produce bajo la influencia de un contexto externo favorable para a los proyectos de la persona.” (Pinto, 2014, p. 218).*

## Teoría del *habitus* y de los campos

La obra de Bourdieu se caracteriza por su enfoque relacional, la propuesta anti-esencialista se ve reflejada en el intento de no mecanizar la interpretación de la realidad social. La piedra angular en ello es el doble movimiento entre la agencia y la estructura en la explicación de lo social (Bourdieu, 1997).

Bourdieu plantea que es posible entender el actuar de los individuos a partir de sus relaciones dentro del campo social, y en un sentido bastante heideggeriano plantea que el sujeto es un ser contextualizado, un ser socializado (un ser-en-el-mundo) cuya filosofía de la acción se entiende

de modo disposicional. Esto no implica un determinismo estructural, sino más bien un condicionamiento, que es observable concretamente, que actúa tanto desde la estructura estructurando al agente al configurar las prácticas sociales, los esquemas de percepciones y valoraciones de aquellas prácticas, como a través de las tomas de posiciones de acuerdo a un sentido práctico, en base a este conjunto de disposiciones que llama *habitus*:

*“Los condicionamientos asociados a una clase particular de condiciones de existencia producen *habitus*, sistemas de disposiciones duraderas y transferibles, estructuras estructuradas predispuestas a funcionar como estructuras estructurantes, es decir, como principios generadores y organizadores de prácticas y de representaciones que pueden ser objetivamente adaptadas a su meta sin suponer el propósito consciente de ciertos fines ni el dominio expreso de las operaciones necesarias para alcanzarlos, objetivamente "reguladas" y "regulares" sin ser para nada el producto de la obediencia a determinadas reglas, y, por todo ello, colectivamente orquestadas sin ser el producto de la acción organizadora de un director de orquesta”* (Bourdieu, 2007, p. 86).

El espacio social para Bourdieu hace alusión a un espacio multidimensional, diferente del espacio físico o geográfico, ya que se define por distancias sociales y por capitales específicos a cada una de esas dimensiones o campos. Los campos son espacios sociales con legalidad propia, en ellos se pone en juego un cierto tipo de capital específico, a partir de aquellos capitales los agentes se posicionan relativamente dentro de los campos de acuerdo al volumen y estructura (composición) de los capitales que maneja. En aquellos campos los agentes actúan y se posicionan en función de la posesión de aquellos capitales: de su volumen y estructura; así como en relación a los demás agentes, la lucha por la valoración y la conversión de capitales (Gutiérrez, 2011).

*“En términos analíticos, un **campo** puede ser definido como una red o una configuración de relaciones objetivas entre posiciones. Estas posiciones están objetivamente definidas, en su existencia y en las determinaciones que imponen sobre sus ocupantes, agentes o instituciones, por su situación presente y potencial (*situs*) en la estructura de distribución de especies del poder (o capital) cuya posesión ordena el acceso a ventajas específicas que están en juego en el campo, así como por su relación objetiva con otras posiciones”* (Bourdieu & Wacquant, 2005, p. 150).

La forma en que Bourdieu entiende el concepto de campo y la acción de los sujetos en ellos se puede ver ejemplificada en la analogía que hace el autor en torno a la idea de juego. En ella el sujeto o jugador tiene un *sentido de juego o enjeu*, que implica una interiorización de las normas y un sentido de relevancia de aquello en lo que se está actuando, más allá de una racionalidad o conocimiento explícito (Bourdieu, 1997, p. 166). Esto nos lleva a otro de los conceptos fundamentales de la obra del sociólogo francés, el de la *illusio* o interés, utilizado en esta investigación para comprender las motivaciones que están inscritas en la migración.

### Motivaciones y la *illusio* en el proyecto migratorio

La propuesta de Bourdieu pone en cuestión la tradición neoclásica que analiza el actuar de los sujetos en base a la Teoría de la Acción Racional, cambiando el foco desde la idea de racionalidad (medios-fines) del sujeto a la concepción de la acción de acuerdo a lo razonable:

*“No se puede hacer sociología sin aceptar lo que los filósofos clásicos llamaban el «principio de razón suficiente» y sin suponer, entre otras cosas, que los agentes sociales no hacen cualquier cosa, que no están locos, que no actúan sin razón. Lo que no significa que se suponga que son racionales, que tienen razón al actuar como actúan o incluso, más sencillamente, que tienen razones para actuar, que se trata de razones que dirigen, o guían, u orientan sus acciones”* (Bourdieu, 1997, p. 140).

Además, contra la idea de que existen actos desinteresados o realizados por filantropía, Bourdieu plantea que se pueden situar las acciones de los sujetos a partir de la *illusio* o el interés en aquello que está puesto en juego dentro de los diversos campos:

*“La illusio es el hecho de estar metido en el juego, cogido por el juego, de creer que el juego merece la pena, que vale la pena jugar. De hecho, la palabra interés, en un primer sentido, significaba precisamente lo que he englobado en esta noción de illusio, es decir el hecho de considerar que un juego social es importante, que lo que ocurre en él importa a quienes están dentro, a quienes participan. Interesse significa «formar parte», participar, por lo tanto reconocer que el juego merece ser jugado y que los envites que se engendran en y por el hecho*

*de jugarlo merecen seguirse; significa reconocer el juego y reconocer los envites”* .(Bourdieu, 1997, p. 141)

En base a esta idea de *illusio* es que se plantea la importancia de conocer las motivaciones de los migrantes para embarcarse en esta aventura, así se intenta comprender cuales son los elementos que hacen que la migración sea un juego que merezca ser jugado, contra todas las ligaduras de la inercia social. Desde Sayad (2010) la idea de *illusio* resulta de mayor profundidad en el caso de la migración, pues, para el autor argelino resulta fundamental conocer los imaginarios o ilusiones que se forman en la sociedad de origen acerca del lugar de destino. Es lo que Massey y Durand definen como “*un examen de las motivaciones, objetivos, y aspiraciones de las personas que responden a estas fuerzas estructurales, convirtiéndose en migrantes internacionales*” (Durand & Massey, 2003, p. 39).

Micolta (2015) realiza una distinción entre dos categorías de motivaciones para la migración a partir de la propuesta de Schütz (2003), quien definió el concepto motivo, como modo simple de manifestación de los sentidos mentados por los sujetos a su actuar. Schütz separa los ‘motivos para’ y ‘los motivos porque’: por un lado el ‘motivo para’ “*se refiere al futuro y es idéntico al objeto o propósito para cuya realización la acción misma es un medio*”; y por otro lado, está el ‘motivo porque’, que “*se refiere al pasado y puede ser denominado razón o causa*” (Micolta, 2015, p. 241). En esta investigación los *motivos para* se relacionan a las preconcepciones acerca de Chile, es decir, se identifican los imaginarios relacionados al lugar de destino –construidos en base a relatos, experiencias previas, historia en común, entre otros- , que se contraponen a los de la sociedad de origen. Los *motivos porque* consideran los distintos factores determinantes de la decisión migratoria y se vinculan a las tipologías tradicionales de migración, donde distinguen aquella decisión según el tipo de causalidad entre la migración económica, política, ecológica, entre otras (Micolta, 2005, p. 66).

## Tensiones sociales asociadas a la migración: *Histéresis del habitus*

Tomando la conceptualización de Mauss (2009) respecto al “don”, Sayad plantea la migración como un hecho social total (Gil, 2010; Sayad, 2010), para estudiarla es necesario conocer las condiciones del país de destino y las características del emigrado, aun antes de salir del país de origen o de pensar un proyecto migratorio como tal. Aquí se utiliza el concepto de histéresis, como una herramienta de análisis de aquellas condiciones que impulsan la salida (Diossa, 2012), lo que permite indagar en los cambios que genera la asincronía a nivel de agencia y estructura (Hardy, 2008).

Diossa (2012) plantea que desde la teoría de Bourdieu se puede analizar el origen de la migración como un proceso de conflicto “*como el producto de una ruptura en la sincronía –más o menos congruente– entre el hábitus y las condiciones sociales de las que es producto*” (Diossa Jiménez, 2012, p. 68). Dentro de los desfases o discordancias que se pueden dar entre las estructuras objetivas y subjetivas Bourdieu define la histéresis del *habitus* como resultado de la inercia o distanciamiento entre las disposiciones y las posibilidades de realización de aquellas disposiciones dentro de un determinado campo social:

*“(…) hay una inercia (o una histéresis) de los hábitus que tienen una tendencia espontánea (inscrita en la biología) a perpetuar unas estructuras que corresponden a sus condiciones de producción. En consecuencia, puede ocurrir que, según el paradigma de don Quijote, las disposiciones estén en desacuerdo con el campo y las ‘expectativas colectivas’ que son constitutivas de su normalidad.”* (Bourdieu, 1999b, p. 210)

La histéresis implica en ciertos casos un desfase temporal, en que las condiciones de origen de una cierta disposición social quedan desacopladas de las condiciones actuales del campo<sup>8</sup>, lo que

---

<sup>8</sup> “*The hysteresis of habitus, which is inherent in the social conditions of the reproduction of the structures in habitus, is doubtless one of the foundations of the structural lag between opportunities and the dispositions to grasp them which is the cause of missed opportunities and, in particular, of the frequently observed incapacity to think historical crises in categories of perception and thought other than those of the past.*” (Bourdieu (1977), en Hardy, 2008). Traducción propia: “*La histéresis del habitus -la cual es inherente a las condiciones sociales de la reproducción de las estructuras en el habitus- es indudablemente una de las fundamentos del retraso entre las oportunidades y las disposiciones para comprenderlas, lo cual es la causa de la pérdida de oportunidades, y en*

en el estudio de las migraciones internacionales permite comprender la movilidad humana a partir de la tensión producida entre las expectativas o proyectos de ciertos grupos sociales con las posibilidades de realización dentro de los marcos del propio país de origen (Diossa, 2012):

*“(…) los efectos de histéresis entendidos como rupturas o transformaciones que se manifiestan en la interacción conflictiva entre dos series de procesos. Por un lado, las trayectorias subjetivas en la acumulación de los distintos tipos de capital (económico, cultural, y social); y por el otro, el momento histórico y los cambios más amplios que ocurren en la estructura del campo transnacional. Será en las contradicciones y tensiones generadas entre estas dos series de dinámicas donde encontraremos las condiciones que propician los distintos efectos de histéresis relacionados con la migración.”* (Diossa, 2012, p. 73)

Cabe considerar que las tensiones sociales tienen un efecto diferenciado en la población, por lo que la histéresis del *habitus* no actúa de manera mecánica sobre los sujetos en cuestión, sino que se relaciona a su posición y trayectoria dentro de determinados campos sociales. Es por ello que se entiende que solo algunos sujetos en los que este desfase tiene efecto, lleguen a realizar la migración de la potencia al acto.

*“Ahora bien, vale la pena tener en cuenta que las expectativas y las posibilidades se encuentran desigualmente repartidas entre las distintas clases de agentes y sus distintas posiciones dentro de los distintos campos sociales. (...) Siguiendo la argumentación bourdieusiana, es probable que las diferencias en el volumen y la distribución de los distintos capitales, estén relacionadas con las diferentes respuestas a las tensiones producidas por el efecto de histéresis.”* (Diossa, 2012, p. 72)

Lo atractivo de este desfase del *habitus* es que rompe con la *complicidad* respecto a las estructuras sociales que le dieron origen y condiciona al sujeto a participar en un campo social distinto al cual le era común, se trata de una disposición al cambio en las reglas del juego, pero que viene inscrito en las mismas reglas aquí y allá (Diossa, 2012). Toda emigración se realiza no sólo como un movimiento de salida razonable, sino también con destino a un lugar de llegada que es en sí mismo un espacio social valorado positivamente para el sujeto migrante.

---

*particular, de la frecuentemente observada incapacidad de pensar las crisis históricas en las categorías de percepción y pensamiento distintas a las del pasado”.*

## Perfiles migratorios: articulación entre motivaciones y tensiones sociales

Debido a que las trayectorias migratorias son múltiples y no existe un solo tipo de recorrido, se puede hacer una distinción conceptual entre trayectoria e itinerario para intentar navegar entre aquella dicotomía de lo general y lo particular. Si la trayectoria hace alusión a los recorridos que son específicos de cada individuo, la noción de itinerario juega con la idea de recorridos pre-trazados, de tendencias habituales de individuos en similares condiciones (Gómez & Giménez, 2003).

Para De Coninck & Godard (1990) una de las principales dificultades de la construcción de inteligibilidad en las trayectorias es poder distinguir entre aquello que es particular y aquello que es general. Los autores plantean una posible salida a partir de lo que denominan *navegación biográfica*:

*“De allí la necesidad de crear conceptos biográficos intermedios «de alcance limitado», mediaciones entre enunciados singulares mínimos y enunciados «universales» que se basan en «la referencia a una identidad de estructura construida progresivamente entre datos observados» (Passeron, 1980)”.* (Coninck & Godard, 1990, § 103)

Las trayectorias en ese sentido se pueden agrupar en perfiles de migración, que permiten captar las diferencias y las comunalidades dentro de estos flujos (Orejuela, 2008), y rompen con la imagen de una inmigración homogénea (Lacomba, 2012). En los estudios de migración existe gran interés por la realización de tipologías, que abarcan tanto las que se construyen en base a una dimensión como las multidimensionales, que consideran múltiples aspectos en la construcción de los tipos (Blanco, 2000; Carassou, 2006).

Para la construcción de los perfiles de los mexicanos en Chile se formula una tipología multidimensional basada en los distintos modos de articulación de las tensiones sociales y de las motivaciones que impulsaron la migración. Aquellas formas de asociación entre tensiones y motivaciones dan cuenta entonces de la mayor o menor relevancia de factores estructurales y de los elementos subjetivos imbricados en la migración.

Cabe considerar que en este tipo de perfiles pueda haber más de una motivación o tensión presente, así también puede darse el caso que no exista una tensión o una motivación asociada a la migración y se pueda entender solo en base a una de las dimensiones. La inexistencia de tensiones estructurales en la migración sería indicativa de un proceso en que el sujeto ha migrado con mayores niveles de autonomía, frente a una en que las tensiones han sido fundamentales, donde se daría cuenta de una migración más cercana a una movilidad que se puede definir como forzada.

Finalmente, es preciso recalcar que los perfiles funcionan como tipos ideales, por lo que una misma trayectoria puede no corresponder a un itinerario específico o asimismo contener elementos que la asocien a más de uno de ellos.



## IV. Estrategia Metodológica

A continuación se presenta la estrategia metodológica de esta investigación. Se explica en primer término las características que la definen como un estudio de alcance exploratorio descriptivo, señalando por qué se decide abordar el objeto de estudio desde una metodología cualitativa y a través del enfoque metodológico hermenéutico-interpretativo.

Luego se pasa a describir la estrategia de producción de información cualitativa, se identifica la población que es considerada como migrante, quienes pertenecen al universo de la muestra de inmigrantes mexicanos, y finalmente la muestra definitiva a partir de la cual se trabaja. Además se presenta la técnica de producción de información -las entrevistas en profundidad basada en un guión- y el marco ético a partir del cual se trabaja.

Se concluye explicando la estrategia de análisis de información, la cual se centra en la técnica de análisis de contenido cualitativo, considerando algunos aspectos de la Teoría Fundamentada (Glaser & Strauss, 1967; Strauss & Corbin, 2002), a través del software Atlas Ti 6. Se presentan de manera general ambas técnicas de análisis, y luego el plan de análisis construido con algunas modificaciones a partir de la propuesta de Cáceres (2003).

### Tipo de investigación

Esta investigación es de tipo exploratoria-descriptiva. Se considera como exploratoria debido a que no existen estudios previos cuyos objetivos apunten a las características específicas de la inmigración mexicana en Chile o a los procesos sociales involucrados en ella. Si bien existen investigaciones acerca de las características generales de la inmigración regional en los últimos decenios, aquella visión vela algunas de las características de las inmigraciones menos importantes en términos cuantitativos. Este el caso de la inmigración mexicana, cuya relevancia es fundamentalmente cualitativa y apunta a la comprensión de la heterogeneidad de las migraciones sur-sur. Se plantea entonces, que a través de este estudio, se pueden *“identificar conceptos o variables promisorias, establecer prioridades para investigaciones posteriores o*

*sugerir afirmaciones (postulados) verificables*”(R. Hernández, Fernández, & Bapstista, 2003, p. 60). Además se considera exploratoria en cuanto a su metodología flexible y abierta, que se va construyendo en la marcha y en gran medida en base a prueba y error (R. Hernández, Fernández, & Bapstista, 2003), lo que ha sido relevante en la construcción del problema y en el redireccionamiento de la investigación a lo largo del proceso.

Por otro lado es de carácter descriptiva en cuanto estos estudios: *“buscan especificar las propiedades importantes de personas, grupos, comunidades o cualquier otro fenómeno que sea sometido a análisis (...) requiere considerable conocimiento del área que se investiga para formular las preguntas específicas que busca responder”* (Dankhe, 1986, en R. Hernández et al., 2003, p. 62). A pesar que no existe información concreta acerca de la inmigración mexicana en Chile, existen múltiples estudios y antecedentes teóricos-metodológicos en el área de migraciones tanto desde la sociología, como desde la antropología, la historia y la demografía, entre otras disciplinas, que permiten tener un acercamiento profundo al fenómeno en cuestión.

## Enfoque metodológico

Se trabaja desde un enfoque hermenéutico-interpretativo, que considera fundamental la visión situada desde los propios actores acerca de su proceso migratorio y sus representaciones de los países de origen y destino. Se aborda por tanto la dimensión informativa que define Ruiz: *“Los sujetos, por el mero hecho de estar involucrados y en contacto con la realidad social, la conocen, disponen de un conocimiento sobre la misma”*(J. Ruiz, 2009, § 38).

Este estudio es primordialmente cualitativo, pues tanto los objetivos planteados como el proceso de producción y el análisis de la información están enfocados en la comprensión de las motivaciones y los procesos sociales implicados en la migración. La comprensión (*verstehen*) indaga en los significados y los sentidos expresados en profundidad por los entrevistados y se centra en la propia visión que tienen los sujetos acerca de sus experiencias vividas, que por cierto relatan en sus propias palabras (M. Canales, 2006; Gaínza, 2006).

*“En la tradición de las ciencias sociales la ‘naturaleza’ de la información que se obtiene mediante las entrevistas en profundidad (así como diversas técnicas de producción de*

*información cualitativa) es identificada como un objeto de análisis que requiere de un ejercicio analítico coherente con la noción de ‘comprensión’(verstehen) al buscar identificar y examinar los significados y sentidos que recorren y animan las respuestas verbales (grabadas o registradas) de los sujetos bajo estudio.” (Gaínza, 2006, p. 222).*

Finalmente, se investiga en base a un entramado teórico que le da gran importancia al lenguaje como medio expresión simbólica, el cual otorga significados y da cuenta de posicionamientos sociales (M. Canales, 2006)

*“El enfoque cualitativo se caracteriza, en superficie, por su apertura al enfoque del investigado. Todas las técnicas cualitativas trabajan en ese mismo lugar como disposición a observar el esquema observador del investigado” (M. Canales, 2006, p. 20).*

## Estrategia de producción de información cualitativa

### Población y muestra

Se ha tenido por convención la idea que la migración se puede distinguir de otros procesos de tránsito o movilidad poblacional en relación al tiempo de estadía. Sin embargo las actuales tendencias migratorias hacen más compleja la manera de considerar esta variable, sobre todo si se toman en cuenta los flujos de estudiantes de educación superior, quienes pueden modificar sus pautas de vida al cambiar el país de residencia (Pinto, 2014) o a los flujos de mayor calificación, que tienden a circular (Martínez & Vono, 2005). Es por esto que resulta de mayor importancia considerar la noción de proyecto migratorio a la hora de discernir lo que se considera migración internacional, y de esa manera poder distinguirla de lo que pueda ser un viaje, vacaciones, turismo u otro (Blanco, 2000).

La población de referencia para la muestra considera a *“todas aquellas personas nacidas en México, que hayan llegado a Santiago Chile en el periodo 2008-2015, cuya estadía sea mayor a un año y esté asociada a un proyecto de migración”*. Se consideraron únicamente a las personas llegadas entre los años 2008 y 2015, pues se decidió estudiar la migración reciente, tomando en

cuenta el inicio de la crisis económica como hito relevante en las dinámicas migratorias intra e inter-regionales (Mazza & Sohnen, 2011; Solimano, 2013). Mientras que el año 2015 se considera como límite de acuerdo al periodo en que se realizó el terreno de investigación y a un año como tiempo mínimo de residencia en Chile, que les haya podido permitir una fase de reflexión respecto a su experiencia como migrantes.

La población mexicana en Santiago es una colectividad pequeña, donde la mayoría tiene lazos entre sí y comparte con otros compatriotas en eventos como las celebraciones nacionales, los partidos de fútbol e incluso manifestaciones de tipo políticas (ej. convocatorias por la desaparición de los 43 normalistas en Ayotzinapa). A la vez tienen puntos de encuentro y grupos en las redes sociales enfocadas al apoyo mutuo, a la difusión de actividades y al mercado de la nostalgia, por ejemplo para importar productos como el chile y las tortillas de maíz. De ahí que la muestra fuera generada intencionadamente a partir de contactos, redes de apoyo migrante y lugares clave, y también a través de lo que se denomina la búsqueda por “bola de nieve”.

Se utilizó la muestra cualitativa (no probabilística) estructural, que tiene validez en función de ser representativa de la heterogeneidad de la población, donde los participantes representan una determinada categoría o posición en la estructura social, y debe dar cuenta de las características principales de la población distribuida de acuerdo a categorías consideradas relevantes en ella (M. Canales, 2006).

Además se utilizó la figura de un interlocutor o informante clave *“que involucra un tipo de sujeto a investigar que posee como rasgos fundamentales el ser una persona que conoce la realidad sobre la que se investiga, es respetado por los demás sujetos pertenecientes al escenario o realidad local investigada”* (Gaínza, 2006, p. 249), sin considerar la necesidad de establecer un vínculo o rapport para ello. Se trataba de una persona de origen mexicano, que se desempeñaba en labores diplomáticas en Chile y conocía algunas de las características de esta migración.

En base a los antecedentes cuantitativos de la población mexicana en Chile (Departamento de Extranjería y Migración, 2015) y la información proporcionada por aquel informante clave, se decidió considerar el nivel de estudios y el sexo como variables relevantes para estructurar la muestra cualitativa. La primera variable se escogió considerando el alto nivel de calificación de esta población, por lo que se entrevistó a personas de nivel técnico, universitario y de posgrado.

La segunda se utilizó porque se mostraban diferencias significativas entre hombres y mujeres respecto a las demás variables.

Se trabaja con una muestra que también es diversa, pues se tiene por objeto representar la complejidad del fenómeno estudiado, así como mostrar sus particularidades y diferencias (R. Hernández, Fernández, & Baptista, 2010). En ese sentido se formula una muestra heterogénea en relación al tiempo de estadía en Chile y el nivel socio-económico de los entrevistados, utilizando las comunas de residencia y el nivel de estudios como proxy.

Las personas de la muestra fueron seleccionadas en base a los criterios mencionados anteriormente y no son completamente independientes, algunos son conocidos o amigos entre sí, y en uno de los casos se decidió entrevistar a ambos miembros de un matrimonio mexicano radicado en Chile para comparar la experiencia de uno y otro en el proceso migratorio.

Todas las entrevistas se realizaron entre mayo del año 2015 y junio del 2016, considerando la muestra del proyecto Fondecyt como elemento de comparación para identificar el punto de saturación, que marca el momento de la redundancia, en que la información obtenida en los nuevos elementos de la muestra no aporta con mayor información a la anteriormente recopilada (M. Canales, 2006). La muestra consideraba en principio 12 entrevistas en profundidad, pero el tamaño final de esta fue modificado, agregando una entrevista a una persona de oficio religioso, pues se trataba de un componente importante en la población a nivel cuantitativo, no incluido previamente en el muestreo.

La muestra final consideró entonces a trece personas de nacionalidad mexicana, 6 mujeres y 7 hombres, cuyas edades van entre los 26 y 46 años, de diferentes comunas de Santiago, y con niveles de estudio técnico, profesional y de posgrado (Ver tabla 6). La mayor parte de ellos son de nivel socioeconómico medio, medio-alto y alto en México, provienen principalmente del Distrito Federal y sus alrededores y han llegado a Chile entre el año 2008 y 2015 (Ver Tabla 8, en Anexo I de Tablas y Gráficos).

Tabla 6.

*Muestra final de entrevistados*

Sexo	Nivel de estudios	Muestra
<b>Mujeres</b>	Técnico	Entrevistada 1
	Técnico	Entrevistada 2
	Profesional	Entrevistada 3
	Profesional	Entrevistada 4
	Posgrado	Entrevistada 5
	Posgrado	Entrevistada 6
<b>Hombres</b>	Técnico	Entrevistado 7
	Técnico	Entrevistado 8
	Profesional	Entrevistado 9
	Profesional	Entrevistado 10
	Posgrado	Entrevistado 11
	Posgrado	Entrevistado 12
	Religioso	Entrevistado 13

### Entrevista en profundidad basada en un guión

Para la producción de información cualitativa se utilizaron entrevistas de investigación, que Alonso (1998) define como una conversación entre un entrevistador y un entrevistado, donde este último se considera portador de un discurso personal susceptible de expresar sentidos sociales tanto de su contexto como de su propia experiencia, y que sirve a un determinado objeto de estudio. Dentro de la entrevista de investigación se hizo uso de la técnica de la entrevista en profundidad individual basada en un guión, planteada por Gaínza (2006), la cual se caracteriza por elaborar:

*“(...) una guía de temas a tratar pero en condiciones de flexibilidad y libertad para ordenar las preguntas y elaborar otras nuevas que surjan del contenido verbal como de la propia situación*

*de entrevista, así como da al entrevistado la libertad para responderlas en sus propios términos”*(Gaínza, 2006, p. 230).

Este tipo de entrevista es un constructo comunicativo que se mueve en la dimensión sintagmática y diacrónica del objeto, y que en relación a la variable apertura-cerradura se puede considerar en un punto intermedio, que combina apertura con la estructuración de un guión o pauta de entrevista (Alonso, 1998):

*“El mínimo marco pautado de la entrevista es un guión temático previo, que recoge los objetivos de la investigación y focaliza la interacción; pero tal guión no está organizado, estructurado secuencialmente. Se trata de que, durante la entrevista, la persona entrevistada produzca información sobre todos los temas que nos interesan”* (Alonso, 1998, p. 17).

En ello se reconstituye su pasado biográfico, permitiendo explorar y a la vez contrastar otras fuentes de tipo cuantitativo o cualitativo (M. Canales, 2006). En este caso se considera la entrevista de investigación en relación al campo de las representaciones sociales y al de reconstrucción de acciones pasadas, como fundamento para el estudio de las trayectorias de vida en cuanto a su cualidad comunicativa de tipo confesora o de confidencia, en la cual el sujeto se permite hablar de sí mismo y de su entorno en una visión reconstructiva que combina la acción de decir con la de recordar el hacer:

*“La entrevista abierta, por tanto, no se sitúa en el campo puro de la conducta -el orden del hacer-, ni en el lugar puro de lo lingüístico -el orden del decir-, sino en un campo intermedio en el que encuentra su pleno rendimiento metodológico: algo así como el decir del hacer”* (Alonso, 1998, p. 5).

Este tipo de entrevista nos permite acercarnos tanto a las tensiones sociales existentes en la sociedad de origen como a las motivaciones personales para migrar desde una mirada subjetiva. Además logra reconstituir la trayectoria migratoria del sujeto, tomando en cuenta la consideración de Bourdieu (1997) acerca de la *ilusión biográfica*, pues el relato biográfico no se considera aquí de manera positiva, sino como un proceso cognitivo<sup>9</sup>, que es reflexivo y

---

<sup>9</sup> *“La alta estructuración del texto autobiográfico, incluso su correspondencia con un proceso interpretativo fundamental de la comprensión de lo vivido desde una precomprensión autobiográfica, permite acceder a las estructuras significativas en toda su “profundidad” o verticalidad del caso.”* (M. Canales, 2006, p. 22)

proyectivo en el sentido de (auto)presentación en Goffman (1959), y que nos remite al contexto de génesis social del discurso:

*“La entrevista entonces tiende a producir una expresión individual; pero precisamente porque esta individualidad es una individualidad socializada por una mentalidad cotidiana estructurada tanto por hábitos lingüísticos y sociales -en tanto que sistema de esquemas generadores de prácticas y, al mismo tiempo, de percepción de estas prácticas” (Alonso, 1998, p. 22).*

Al finalizar las entrevistas se realizaron notas de campo destacando aspectos contextuales, gestos, actitudes e impresiones personales acerca de la conversación; estas fueron sistematizadas e incluidas dentro del análisis cualitativo como memos o anotaciones complementarias al contenido de los audios y transcripciones.

## Ética de la investigación

La investigación contempló un marco de ética respecto a las personas y la información involucrada, que se inserta dentro del *Proyecto FONDECYT N°11130287 “Migración y procesos de integración y exclusión social de colombianos y mexicanos en Chile. Estudio comparativo de dos casos de movilidad intra-latinoamericana”*. En primer lugar, se realizó un consentimiento informado a los entrevistados, donde se les presentaron los objetivos del estudio y las condiciones de confidencialidad de la información (Ver Consentimiento informado, en Anexo II).

Las entrevistas fueron grabadas en formato de audio, bajo previa autorización y se realizaron en espacios elegidos en base a un mutuo acuerdo y en relación a las facilidades de los entrevistados. Aproximadamente la mitad de ellas se hizo en lugares públicos como cafés, parques y restaurantes, mientras que la otra se hizo en sus hogares o en sus lugares de trabajo. Se valora positivamente en estas últimas entrevistas la posibilidad de haber podido realizarlas en espacios significativos para ellos, pues permitía un acercamiento más personal a sus espacios cotidianos.

Los nombres utilizados en los siguientes capítulos de resultados y fueron siempre modificados para mantener en reserva las identidades de los entrevistados.



Cabe señalar aquí la confianza y el interés de los entrevistados en participar del proyecto a partir de sus relatos y experiencias personales asociadas a la migración, así como en conocer los resultados de la investigación acerca de los diferentes motivos que han tenido otros migrantes mexicanos para venir a Chile. Es por esto que se genera el compromiso de compartir el estudio con ellos al final del proceso.

## Estrategia de análisis de información cualitativa

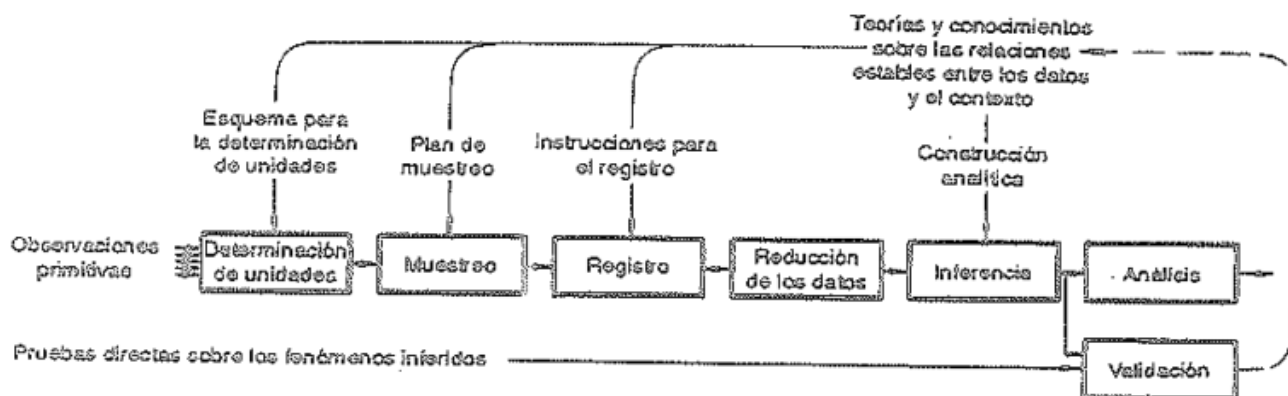
### Análisis cualitativo de contenido

La técnica de análisis cualitativo de contenido fue escogida como aquella más adecuada en relación al enfoque metodológico y a los objetivos de investigación. En los inicios de esta técnica, a fines del siglo XIX, se trataba de una herramienta de análisis ligada a la metodología cuantitativa, y sus primeros impulsores fueron Berelson, Lazarsfeld y Laswell (Cáceres, 2003).

Esta herramienta analítica se abocó originalmente a analizar textos comunicacionales y otros datos en función de procesamientos estadísticos, tales como frecuencias y correlaciones de datos.

Krippendorff define el análisis de contenido como: *“una técnica de investigación destinada a formular, a partir de ciertos datos, inferencias reproductibles y válidas que puedan aplicarse a su contexto”* (Krippendorff, 1997, p. 28). De modo general, se pueden identificar los siguientes procedimientos como base del análisis de contenido propuesto por Krippendorff (1997): observación, determinación de unidades, muestreo, registro, reducción de datos, inferencia, análisis y validación (ver Ilustración 6).

*Ilustración 4: Procedimientos utilizados en el análisis de contenido*



Fuente: Krippendorff (1997, p. 78)

La estructura básica del análisis de contenido se mantiene de manera general desde aquella formulación, sin embargo más recientemente, en las últimas décadas el análisis cualitativo de contenido se ha tendido a alejar tanto de las pretensiones de objetividad, como de los métodos de verificación propios de las metodologías cuantitativas. En sus vertientes cualitativas, este tipo de análisis ha derivado en la construcción de métodos propios, con pretensiones de generar conocimientos situados, válidos para un cierto contexto y desde una cierta mirada interpretativa:

*“El análisis cualitativo de contenido se define a sí mismo dentro de este marco de trabajo como una aproximación empírica, de análisis metodológicamente controlado de textos al interior de sus contextos de comunicación, siguiendo reglas analíticas de contenido y modelos paso a paso, sin cuantificación de por medio.”* (Mayring, 2000; en Cáceres, 2003, p. 56)

## Teoría fundamentada

La teoría fundamentada o *grounded theory* supone la construcción inductiva de categorías y conceptos a partir de una comparación y sujeción constante a los datos. La propuesta fue desarrollada inicialmente por Glaser y Strauss (1967), seguida por Strauss & Corbin (2002) y más recientemente por múltiples científicos sociales (Araujo & Flores, 2013).

Se propone aquí la utilidad de esta metodología en tanto permite un mayor nivel de apertura respecto a la interpretación teórica de los resultados y hace emerger nuevas formas de analizar el objeto de estudio: *“la propuesta de Glaser y Strauss se alejó de las teorías lógico-deductivas, sin transar el nivel conceptual en el proceso de análisis, manteniéndose fiel a los siguientes criterios: un estrecho vínculo con los datos, utilidad de proponer una guía de investigación, densidad conceptual, durabilidad en el tiempo, flexibilidad y poder explicativo”* (Araujo & Flores, 2013).

Se ha decidido trabajar específicamente en torno a la propuesta por Strauss y Corbin (2002) y retomada por Flores y Araujo (2013) sobre la codificación abierta y axial. La invitación de integrar elementos del análisis de contenido con la teoría fundamentada tiene sentido si se considera las similitudes de ambas propuestas, así como la complementariedad que pueden tener a la hora de analizar sentidos mentados:

*“Por su parte el análisis de datos cualitativos tiene como objetivo hacer emerger el sentido de lo dicho y lo escrito sin aplicar categorías exteriores o previas a la observación. Centrado en la manera en la que los individuos crean y atribuyen significaciones, asume procesos de interpretación, a partir de una lectura minuciosa de lo que dicen o escriben los actores para reconstruir los diferentes universos”* (Cabrera Ruiz, 2009, p. 74)

## Plan de análisis

Como se mencionó anteriormente, para el proceso de análisis de los datos cualitativos producidos en esta investigación se utiliza conjuntamente la herramienta de análisis de contenido cualitativa y algunos elementos específicos de la teoría fundamentada, a partir de la propuesta de Cáceres (2003).

*“El análisis de contenido es tratado como una “técnica” aplicable a la reelaboración y reducción de datos, que se beneficia del enfoque emergente propio de la investigación cualitativa -en especial del modelo metodológico de Glaser y Strauss” (Cáceres, 2003, p. 57).*

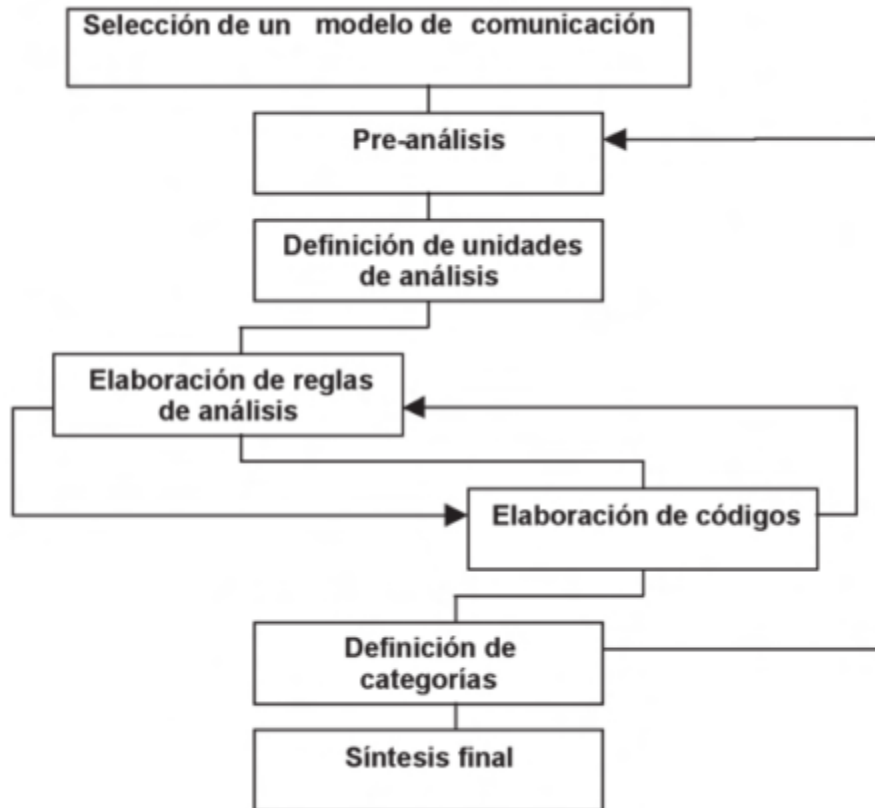
Esta propuesta fue considerada con algunas modificaciones basadas en las especificidades de este proyecto, los objetivos y el marco teórico utilizado; además las distintas etapas no fueron realizadas de manera lineal sino que de acuerdo al avance de los objetivos y a las necesidades del estudio. Se mantuvo una estructura de análisis basada en el análisis cualitativo de contenido, la cual tiene una sucesión de pasos que van desde la observación y el pre-análisis hasta las etapas de inferencia, análisis y verificación (ver Ilustración 7). Por otro lado se integra el elemento retroactivo propio de la investigación cualitativa y basal de la teoría fundamentada, que considera un constante vaivén entre los datos y la construcción de categorías de mayor abstracción (Cáceres, 2003).

Este elemento retroactivo propio de la metodología cualitativa y especialmente de la teoría fundamentada fue de gran utilidad considerando que tanto el objeto de análisis como el marco teórico fueron modificándose a lo largo de la misma. El objetivo inicial buscaba comprender tanto el origen como la mantención de la migración mexicana en Santiago, por motivos de extensión y complejidad luego fue acotado solo a la comprensión de su origen. Por otro lado, el marco teórico en un comienzo abordaba el origen de la migración únicamente a partir de la idea de histéresis, es decir, intentaba comprenderla enfocándose a partir de la idea de ruptura. Sin embargo, a través del análisis de las entrevistas, se percibió que muchas de las trayectorias no se podían comprender exclusivamente como una ruptura respecto a la sociedad de origen o a sus trayectorias de vida previa, por lo que era relevante considerar también las continuidades en ellas y las representaciones acerca de los lugares de destino. Entonces se decide añadir las motivaciones a partir del concepto de *illusio* en Bourdieu, lo que generaba una mayor

profundidad analítica, sopesando los momentos en que agencia y estructura eran causa eficiente en la trayectoria migratoria.

*Ilustración 5.*

*Procedimiento general de la técnica de análisis cualitativo de contenido*



Fuente: Cáceres (2003, p. 58.)

Al iniciar el análisis de contenido se **seleccionó un modelo de comunicación**, donde se define: “una postura teórica, disciplinar o profesional sobre el mismo” (Cáceres, 2003, p. 58–59). Esta investigación se ha explicitado anteriormente como exploratoria-descriptiva, donde se usa la metodología cualitativa y el enfoque hermenéutico-interpretativo para la construcción y análisis de los datos. Además, cabe mencionar que durante el diseño del estudio se realizó una sistematización de los enfoques con los que se han entendido los orígenes de la migración

internacional, considerando relevante poder generar una mirada que pudiese articular agencia y estructura en la comprensión de este fenómeno social.

Luego se realizó un proceso de **pre-análisis**, el cual consiste en un: *“primer intento de organización de la información propiamente tal. Es un período dominado por la intuición, pero que tiene por fin establecer una forma de hacer las cosas con respecto al contenido a analizar”* (Cáceres, 2003, p. 59). El pre-análisis se realizó de manera temprana en la investigación (durante el proceso de diseño), a partir de las primeras cuatro entrevistas transcritas (incluyendo aquella al informante clave) como una forma de inmersión a las temáticas más relevantes dentro de las trayectorias de los mismos actores y para establecer a nivel general los tópicos para la investigación<sup>10</sup>. Las primeras entrevistas fueron de gran utilidad y se realizaron en torno a una pauta provisoria, que se fue complejizando y adaptando levemente durante el trabajo de campo, hasta obtener una definitiva (Ver Pauta de Entrevista, en Anexo II).

A medida que se continuaron realizando y transcribiendo las entrevistas a todos los sujetos de la muestra, se constituyó un universo o *corpus de análisis* (Bardin, 1996), a partir del cual se trabajó durante el resto del estudio. Este corpus debía ser relativamente homogéneo y compartir temáticas comunes para guiar la búsqueda de las unidades relevantes (Cáceres, 2003) a partir de la mencionada pauta de entrevista.

**Se definieron las unidades de análisis**, que son aquellos elementos que contienen información significativa de acuerdo a los objetivos de la investigación. Krippendorff distingue las unidades a partir de su funcionalidad entre unidades de muestreo, registro y contexto:

*“(...) las unidades se distinguen de acuerdo con la función que desempeñan en el análisis de contenido. Las unidades de muestreo interesan para el muestreo y sirven de base para los estudios de tipo estadístico. Las unidades de registro, en su conjunto, son portadoras de la información dentro de las unidades de muestreo y sirven para el análisis. Y las unidades de contexto se refieren al proceso de descripción de las unidades de registro.”* (Krippendorff, 1997, p. 87)

---

<sup>10</sup> *“(...) dentro del contexto de trabajo cualitativo de análisis, las guías de trabajo y los indicadores pueden estar definidos de un modo suficientemente flexible como para no obstruir la emergencia de los temas desde el corpus de información seleccionada, en especial considerando que ésta es una de las propiedades más poderosas del trabajo cualitativo.”* (Cáceres, 2003)

En este caso delimitamos la unidad de muestra a partir de las variables nivel educativo y sexo, sin embargo, durante el proceso de análisis se evidenció la heterogeneidad de la población entrevistada, lo que dificultaba en algunos casos la comparación posterior. Entonces resultó apropiada la inclusión de los perfiles o itinerarios de migración para comprender y ordenar esta diversidad de trayectorias.

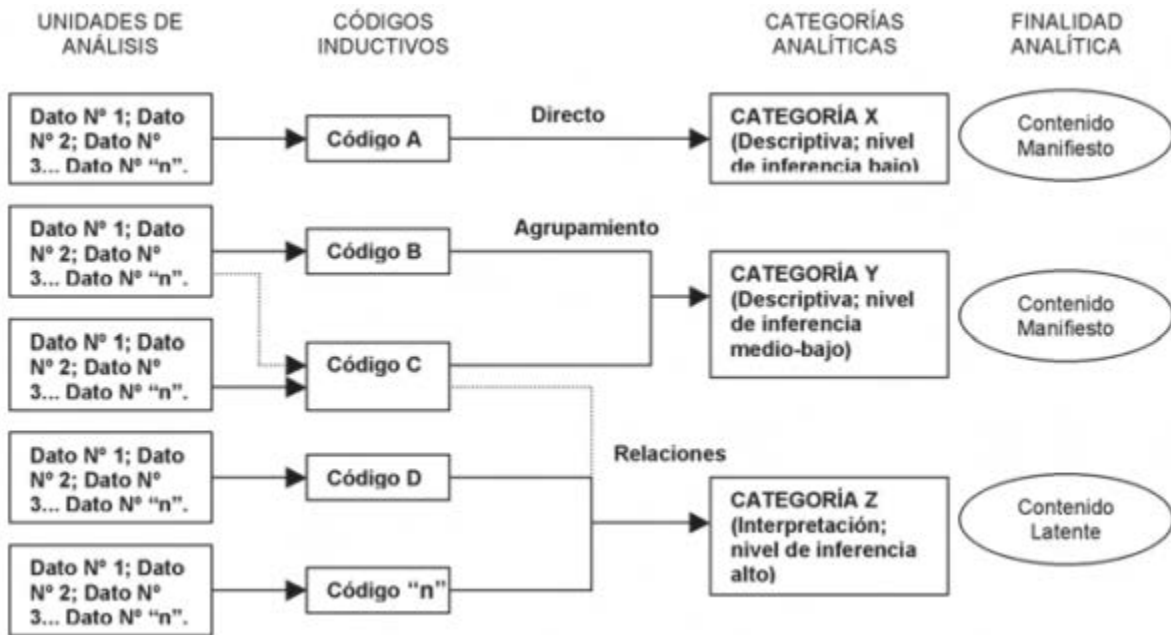
Por otro lado, la unidad de registro se define en constante relación con la unidad de contexto, es decir, la unidad de análisis se identifica a partir de lo que se denomina ítem, que permite dar un mayor grado de flexibilidad en la delimitación del contenido relevante: *“El ítem se delimita por el interés que el investigador tiene sobre lo que éste considere material simbólico total, por tanto, su concreción puede llevarse a efecto del modo que mejor se acomode a los intereses particulares del estudio.”* (Cáceres, 2003, p. 62).

De forma paralela a la constitución del corpus de análisis definitivo, se **elaboraron reglas de análisis**, en base a criterios explicitados por el investigador. Dentro del programa Atlas ti se explicaron los códigos generados y se usaron memos o ayuda-memoria para evidenciar y recordar criterios de análisis. Algunos contenidos pertenecían a más de un código o categoría, lo que se consideró apropiado mientras mantenía coherencia con la definición de los mismos. Cáceres (2003) plantea que la elaboración de estas reglas siempre está vinculada tanto a los datos obtenidos en el trabajo de campo, como a las concepciones y criterios del investigador, por lo que existe un constante ir y venir entre las unidades de análisis y las construcciones de códigos de mayor abstracción.

Existen diferentes gradaciones que van desde la descripción a la inferencia, como se muestra en la siguiente ilustración (Ver Ilustración 8). En ella se pueden diferenciar algunos niveles de análisis en la creación de códigos y categorías. Se inicia con la creación directa de los códigos más simples que están expuestas como contenido manifiesto. También se generan categorías en base a las comunalidades, esto es, producidas por agrupamiento. Y hacia el final del análisis se realizan fases de análisis relacional, donde por ejemplo se comparan y contraponen categorías creadas anteriormente, y se puede llegar a hacer inferencias de mayor grado de c.

Ilustración 6.

Elaboración de categorías analíticas a partir de las unidades de análisis



Fuente: Cáceres (2003, p. 70)

El primer proceso de análisis propiamente tal es conocido como **codificación abierta**, donde se agruparon en códigos, aquellas unidades consideradas como relevantes para el objeto de estudio. En ello se identificaron ciertas características sociodemográficas (edad, sexo, actividad, nivel socioeconómico) y algunas variables relacionadas la migración (lugar de origen, antecedentes migratorios en la familia, contactos previos en Chile).

Cáceres (2003) plantea entonces una fase de **elaboración de categorías**, la cual corresponde a una etapa donde se trabaja con elementos de mayor abstracción y que por ende están más ligados a las concepciones teóricas de la investigación. En esta etapa resultó fundamental para los análisis cualitativos considerar el método de comparación constante propuesto desde la Teoría Fundamentada, ya que las categorías en muchos casos dejaron de ser meramente descriptivas y pasaron a ser analíticas.



Glaser y Strauss (1967) plantean la importancia de utilizar las denominadas rectas, ejes de análisis o codificación axial, las que en palabras de Cáceres “*representan el ordenamiento del proceso analítico en un inventario temporal que clasifica los datos brutos, los códigos y las categorías en líneas congruentes de desarrollo, es decir, tratando de establecer el desarrollo desde los datos hasta las categorías a las que estos dieron lugar*” (Cáceres, 2003, p. 73). Este tipo de codificación axial permite develar relaciones entre las categorías, por ejemplo a partir de matrices de contingencia, las que en esta investigación fueron realizadas a partir del programa de análisis cualitativo Atlas Ti 6.

La categorización se hizo a partir de inferencias fundadas en la teoría a través de la comparación y contraste de los códigos generados en la codificación abierta. Para continuar en las siguientes fases de análisis, los códigos se orientaron a la construcción de elaboraciones analíticas de mayor abstracción (Cáceres, 2003), para ello se hizo una división en relación a las trayectorias de vida previas a la migración (trayectoria previa familiar, educativa, y laboral), que funcionaban como una primera codificación axial (Araujo & Flores, 2013). Luego de analizar aquellos ámbitos se realizó una reconstrucción de las biografías, interpretando los elementos relevantes para las trayectorias de vida, y más específicamente, para las trayectorias de migración de los entrevistados. El resultado de aquellas trayectorias se utilizó para las etapas siguientes del análisis y se presenta como material de libre consulta (Ver en los Anexo III, Trayectorias migratorias).

La identificación de las motivaciones y las representaciones acerca de la sociedad de destino se fueron agrupando por similitud y contraste, mientras que las tensiones sociales fueron analizadas a partir del concepto de histéresis del *habitus*, donde se interpretaban ciertos desfases entre las expectativas presentes en las trayectorias de vida de los entrevistados y las representaciones que tenían de las condiciones sociales en México. El análisis de los datos construidos acaba con la formación de perfiles de migración a partir de los distintos modos de articulación entre las motivaciones y las tensiones sociales de la sociedad de origen. En estos procesos se buscó igualmente información en estudios relacionados a los temas identificados en el análisis, y sirvieron para complementar o debatir aspectos teóricos y empíricos.

Luego se llega a la fase de **integración final de los hallazgos**, que se corresponden aquí con la presentación de las conclusiones del estudio. Según Cáceres (2003) esta consiste en reunir todos

los elementos del análisis en un conjunto coherente con los objetivos, y se funda en las etapas anteriores del proceso (elección de modelo de comunicación, pre-análisis, selección unidades de análisis, reglas de análisis, codificación y categorización), incluyendo las nociones teóricas de la investigación-investigador, e implica una reducción de información en relación al contenido de la muestra inicial.

*“Toda síntesis final hará uso de las categorías y, si los memos y los códigos axiales han sido utilizados productivamente, se podrán entrever nuevos vínculos entre clases, o entre sus propiedades, permitiendo encuadrar el resultado analítico sobre la comparación y relación de énfasis temáticos de interés para el estudio.”* (Cáceres, 2003, p. 75)

Para finalizar, se propone una forma de confiabilidad propia de la metodología cualitativa, se trata de una denominada “justificación pública”, en la que el trabajo investigativo es explicitado en su conformación y queda a juicio de los expertos o aquellos interesados en el tema (Cáceres, 2003). Además, al estar este proyecto en una investigación más amplia, se espera que los resultados puedan ser coherentes con aquellos del proyecto Fondecyt en el que se enmarca.

## V. Resultados

Los resultados obtenidos a partir del análisis de las entrevistas realizadas<sup>11</sup> en el trabajo de campo fueron organizados en torno a los objetivos específicos de la investigación. En el primer capítulo de resultados se exponen algunas tensiones sociales que en México favorecieron la salida de los inmigrantes entrevistados, las que desde la histéresis del *habitus* se pueden comprender como desfases entre las expectativas y las posibilidades existentes. En el segundo capítulo se analizan las principales motivaciones y preconcepciones acerca del país de acogida, como modo de entender por qué algunos de ellos deciden la migración como opción, y en parte llegan a Chile. Y finalmente en el tercero se proponen seis perfiles de migrantes mexicanos en Chile a partir de la articulación entre las tensiones y motivaciones mencionadas en los capítulos anteriores.

### Capítulo 1: Tensiones sociales

Pellegrino (2001) plantea que el punto de vista neoclásico ha entendido insuficientemente la movilidad de personas calificadas a través de una racionalidad medios-fines, en la que los movimientos migratorios tienden a equiparar las diferencias salariales y las oportunidades laborales<sup>12</sup>. Para la autora es relevante incluir otros factores, especialmente en el caso de América Latina, donde las condiciones socio-políticas y las características específicas de cada país han sido relevantes para la emigración en las últimas décadas.

---

<sup>11</sup> Los nombres de los entrevistados fueron modificados para mantener su anonimato. En los Anexos se encuentra una tabla de citaciones con algunas características socio-demográficas relevantes de los entrevistados (ver Tabla 8, en Anexo I de Tablas y Gráficos) y un apartado de libre consulta con una síntesis de sus trayectorias de vida previas a la migración (Trayectorias migratorias, en Anexo II)

<sup>12</sup> Desde una perspectiva racionalista se propone que “*las personas con altas calificaciones son atraídas por los países avanzados porque ofrecen mayores oportunidades de encontrar un empleo apropiado a sus capacidades, un salario más elevado, infraestructura científica y profesional y un ambiente institucional propicio*”(Tuirán & Ávila, 2013, p. 46).

En este capítulo se presentan las tensiones sociales -identificadas a partir de los relatos de los entrevistados- que en la sociedad mexicana se asocian a la emigración internacional. Estas tensiones, que en la sociología de Bourdieu se denominan histéresis del *habitus*, pueden ser usadas como un componente relevante para comprender el origen de la migración (Diossa, 2012). Las tensiones sociales se entienden aquí como factores de expulsión y refieren a aquellos desfases o rupturas entre las perspectivas inscritas en las trayectorias de los sujetos y las posibilidades de realización dentro de un espacio social determinado.

En primer lugar, veremos la tensión producto del desfase entre las expectativas generadas en los sectores calificados (técnicos y profesionales) por el desarrollo del sistema educativo y la falta oportunidades acordes en un mercado laboral competitivo y desregulado. En segundo lugar, se analiza la tensión producida por el choque entre las expectativas de desarrollo profesional-familiar inscritas en el *habitus* y algunas características socio-políticas de la sociedad mexicana como la inseguridad, la violencia y la corrupción. En tercer lugar, se examinan las representaciones de algunos entrevistados acerca de las tensiones asociadas a la inserción social y laboral de los migrantes mexicanos calificados en Estados Unidos, lo que nos entrega algunas pistas para entender los flujos migratorios que se realizan dentro de la región.

### 1.1. Desfase entre el desarrollo del sistema educativo y la estructura ocupacional

Filgueira (1976) plantea que se puede entender la disposición de la población calificada a emigrar por la tensión generada por el desfase entre el desarrollo del sistema educativo y la capacidad de la estructura ocupacional para absorberla, generando la tendencia a establecerse donde aquella tensión fuera menor que en su lugar de origen, de ahí que: “*la emigración de personal calificado no se dirige siempre, ni predominantemente, hacia los países más desarrollados*” (Pellegrino, 2001<sup>a</sup>, p. 22). En las entrevistas realizadas se hallaron algunos elementos que nos indican la existencia de esta tensión y de qué manera tiene un correlato en el origen de las trayectorias migratorias de los trabajadores con estudios profesionales y técnicos.

### 1.1.1. *Sobrecalificación en el sector profesional*

Dentro de los nueve entrevistados con estudios universitarios de la muestra, la mayor parte –seis de ellos- se encontraban realizando labores adecuadas a sus niveles y áreas de estudio. Las trayectorias de los empleados de empresas transnacionales sirven como ejemplo de inserción calificada, y se pueden entender en base a una linealidad, donde las carreras profesionales siguen un curso ascendente dentro de la empresa. La trayectoria de vida de Antonio resulta un modelo prototípico de inserción profesional: estudió una carrera universitaria con buena empleabilidad en México y realizó múltiples estudios de posgrado en el extranjero, que lo llevan a una carrera ascendente en una empresa multinacional.

*“no es un tema que yo personalmente haya sentido que es un problema en México de no encontrar empleo. Hay empleo en la profesión de ingeniero químico, de ingeniero farmacéutico, te da para trabajar en industria de alimento, química, entonces hay buena empleabilidad, al menos para mi profesión, como ingeniero químico.”* (Antonio, 41 años, posgrado)

Por otro lado, en un tercio de los entrevistados profesionales se pudo identificar un desfase a partir de la comparación entre las características de los últimos empleos obtenidos en México y el nivel de calificación alcanzado. Esta tensión se halló presente en las trayectorias laborales de quienes realizaban tareas que no requerían de estudios profesionales o bien cuyos sueldos y posición no se condecían con su área de estudio o con sus niveles de calificación. En un estudio reciente en México se ha planteado esta problemática a partir de las *distorsiones* del mercado de trabajo profesional mexicano, que se traducen principalmente en remuneraciones inadecuadas, condiciones de sobrecalificación e inadecuación de los empleos a los estudios realizados, sobre todo en las áreas de las ciencias sociales y humanidades (Burgos & López, 2010).

En la entrevista a Luis, ingeniero y magíster en transportes de la UNAM, se puede identificar una primera tensión entre las expectativas y las oportunidades laborales que genera la realización de estudios superiores. En este caso los sueldos no se ajustaban con sus estudios y las exigencias de los empleos que había encontrado en México, lo que lo incentiva a buscar un espacio que le otorgue reconocimiento adecuado.

*“Allá habiendo tanta competencia es imposible; quieren que sepas todo. Y cuando dices: bueno, si solo me van a pagar eso, 600 lucas... Los requerimientos son inmensos, es imposible, tienes que saber todo.”* (Luis, 30 años, posgrado)

En la trayectoria laboral de Gabriela figura otro desfase en relación al acoplamiento entre estudios y mercado de trabajo: ella es economista del Politécnico Nacional, sin embargo dejó su área de estudios para dedicarse a labores relacionadas con el turismo primero, y luego con la podología. En la siguiente cita se muestra de qué manera el aumento de las certificaciones produce una devaluación de los títulos universitarios, haciendo que se requiera de mayor calificación para acceder a empleos profesionales, por lo que muchas personas como ella optan por alternativas de empleo.

*“Incluso se viene una mega crisis porque en México ahora hay mucha gente con licenciatura, pero eso ya no alcanza, ya te piden doctorado y dominar más de un idioma para que te paguen una miseria, lucas. Así está el país por toda la competencia que hay. Es imposible intentar competir allá. Aquí todavía no hay tantos que tengan magíster, tantos, en México si los hay.”* (Gabriela, 36 años, técnico-profesional)

Los estudios de posgrado en México han aumentado aceleradamente, sobre todo en las maestrías y en las áreas de ciencias sociales, y administrativas, lo que plantea un desafío en la creación de puestos de trabajo que puedan absorber aquellos profesionales calificados (Luchilo, 2009, 2010). En las entrevistas a profesionales que han vivido esta tensión -entre cualificación y mercado laboral- se identifica la continuación de estudios de posgrado como una necesidad de especialización para lograr insertarse en este mercado profesional altamente competitivo, y a la vez como una estrategia de postergación de una entrada precaria a mismo. La especialización puede atribuirse entonces primordialmente a la necesidad de distinción, más que a la de profundización para un adecuado desempeño laboral<sup>13</sup>:

---

<sup>13</sup> En México se observa una tendencia de los profesionales recién graduados es a seguir estudios de posgrado para poder insertarse en un mercado laboral altamente competitivo: *“Los problemas en el mercado no parecen deberse a una falta de preparación en términos de competencias. La creciente exigencia de posgrados más bien apunta a una fuerte competencia por ingresar a los puestos dentro de un mercado fuertemente estratificado.”* (de Vries & Navarro, 2011, p. 25)

*“Es difícil encontrar un trabajo... por eso tú aspiras a un magister, doctorado, porque te siguen pagando, estás becado, se supone que sigues estudiando y entonces te pagan. Por eso hay tantos que tienen magister, porque no hay trabajo y los que hay están mal pagados. Hay mucha competencia.”* (Gabriela, 36 años, técnico-profesional)

Para concluir, este desfase entre nivel de calificación-trabajo se trata de un fenómeno con alcances diferenciados, no afecta a todos ellos o a todos por igual. La mayoría de los entrevistados profesionales llegados a Chile tuvieron una inserción calificada (principalmente en empresas privadas) en México, por lo que su llegada no es atribuible directamente a una necesidad económica. Por otro lado, dentro de la población mexicana profesional existe una tensión relacionada al desfase entre nivel de calificación-trabajo, producto de la masificación de la educación superior, lo que ha generado altos niveles de competencia en un mercado de trabajo que no ha aumentado los puestos calificados de manera acorde (De Vries & Navarro, 2011).

Esta tensión se manifiesta en algunos profesionales como una ruptura de las expectativas de conseguir un empleo acorde a sus estudios universitarios: *“estás con la esperanza que sales de la carrera y va a haber una empresa dándote un trabajo, y eso no pasa”* (Jaime, 37 años, profesional).

Márquez (2011) considera que este desajuste es un problema estructural de la sociedad mexicana, el cual se vio acentuado por la crisis económica del 2008 y se expresa sobre todo en desempleo de la población profesional joven de las zonas urbanas<sup>14</sup>, quienes tienen capacidad de retrasar su entrada al mercado laboral en función de redes de apoyo. Los resultados aquí obtenidos resultan coherentes con lo planteado por Márquez, sin embargo el tamaño de la muestra cualitativa no nos permitió aquí interpretar diferencias en cuanto a las áreas profesionales, como en el estudio de Burgos & López (2010).

Desde el modelo de histéresis se interpreta que estas distorsiones llevan a un desajuste entre expectativas y oportunidades en una parte de la población profesional, que podría buscar

---

<sup>14</sup> *“Un caso extremo lo representaba la Zona Metropolitana de la Ciudad de México, región donde se estimó en poco más de 50 por ciento el volumen de los profesionistas que desempeñaban actividades que no requerían su nivel de formación, es decir, había casi dos profesionistas por cada empleo que requería una formación de nivel superior (ANUIES, 2003).”* (Márquez, 2011, p.171)

*estrategias de reproducción* (Bourdieu, 2011), en este caso, de mejor inserción calificada a partir de la continuación de estudios o la búsqueda de oportunidades laborales fuera del país de origen.

### **1.1.2. Flexibilidad laboral y desempleo en trabajadores técnicos**

De los cuatro entrevistados con estudios técnicos de la muestra, resulta común a todos los entrevistados la percepción de un contexto laboral excesivamente competitivo en México y la falta de garantías para los trabajadores. De manera similar a lo analizado en el caso de los profesionales, se identificaron ciertos desfases entre las expectativas asociadas al nivel de calificación y los empleos que accedieron los entrevistados con estudios técnicos en su lugar de origen. La tensión entre nivel educativo-mercado de trabajo en México se vio plasmada en las trayectorias laborales de dos de ellos, Carlos y Felipe, marcadas en un caso por el desempleo y las dificultades de ejercer la profesión; y en el otro por la desregulación y el trabajo flexible.

En el caso de Carlos, él estudió para ser técnico en sistemas, pero nunca ejerció aquella especialidad en México, lo que se puede asociar a la falta de reconocimiento de la certificación obtenida: *“hice una carrera técnica en una escuela técnica, o sea privada, no tiene el rango de una universidad, ni tiene la validez”* (Carlos, 46 años, técnico). Su trayectoria laboral se inició tempranamente en las ventas en una empresa estadounidense y luego está marcada por una serie de incursiones fallidas en negocios como independiente. Estos elementos de su trayectoria, sumado a las condiciones de vida en la capital, hicieron que Carlos tuviera en mente la posibilidad de salir del Distrito Federal, y de México.

*“Pero siempre fue mi intención, siempre quise salirme de la ciudad de México. Mi intención era irme a Cancún o a los Cabos, a provincia, porque México es una ciudad muy grande, muy absorbente, mucho taco, haces una hora o más de la casa a la oficina. Entonces eso lo viví por muchos años, porque yo trabajé muy joven, y entonces, desde siempre, siempre me quise salir del país.”* (Carlos, 46 años, técnico).

Por otro lado, la trayectoria de Felipe, quien es chef, permite analizar cómo en México no sólo existen dificultades para conseguir un puesto de trabajo debido a los altos niveles de competencia,



sino que también se precarizan las condiciones de empleo para quienes están trabajando por la constante la posibilidad de reemplazo y un alto desempleo estructural.

*“Porque igual allá, en cuanto a leyes, como somos más, yo creo que es así: si no quieres trabajar, habrá alguien que quiera ocupar el puesto. Entonces como que no se escucha mucho al trabajador y no se respeta mucho así como la ley (...) Trabajas o trabajas, y si no te parece o si te quejas poquito, es así: "habrá alguien más que ocupe tu lugar" (Felipe, 26 años, técnico).*

Finalmente, en las entrevistas se identifican ciertos elementos en las trayectorias que les permiten salir de la vorágine que implican aquellas condiciones laborales en México. Se trata de factores externos (ej. una beca, una enfermedad o un ascenso laboral) y/o capitales que se pueden activar (como redes de contacto), y funcionan como catalizadores o *gatillantes* de la migración (Pinto, 2014). Estos permiten entender por qué dentro de la población que enfrenta condiciones similares, solo algunos migran: en el caso de Felipe una beca y la oportunidad de encontrar un empleo mejor le dieron la chance de romper con una vida inmersa en el trabajo; mientras que en el caso de Carlos, fue a través de una oportunidad laboral de su esposa que se pudo concretar aquella disposición previa a salir de México.

Para concluir este apartado, en los entrevistados con estudios técnicos se muestra generalizadamente un alto grado de competencia, lo que sin embargo no en todos los casos se manifiesta como una tensión relevante para migrar. En los casos en que esta tensión sí fue relevante, se identifican por un lado el desempleo y las dificultades de obtención de empleos acordes a los estudios. Esto se condice con las tendencias del mercado de trabajo en México posterior a la crisis del 2008, donde el desempleo abierto y de desalentados ha alcanzado niveles inéditamente altos, y el empleo asalariado ha avanzado en la contratación temporal y condiciones de trabajo precario (García, 2012).

Por otro lado esta tensión tiene fundamento en las condiciones de trabajo inestable y precario para quienes se encuentran empleados, lo que se relaciona a los procesos de reestructuración productiva, que han generado desregulación laboral y condiciones de flexibilidad en el mercado de trabajo mexicano (De la Garza, 2002, 2012). Además estos han sido reconocidos como un factor importante en la expulsión de población mexicana de sectores populares hacia los Estados Unidos (A. Canales, 2002).

Desde la perspectiva de la histéresis del *habitus* se pueden interpretar estos elementos como causantes de una tensión en potencia, pues las certificaciones obtenidas tienen poco reconocimiento y efectividad en la obtención de empleos o remuneraciones acordes, desajustando la promesa de la educación superior como motor de integración social y laboral.

Por último, como ha sido mostrado en diferentes estudios, quienes migran no son quienes más carecen de recursos (Durand, 2000; Micolta, 2005; Zenteno, 2006). Las trayectorias de los entrevistados dan cuenta de una bifurcación respecto a las condiciones precarias de trabajo en México, en ellos se identificaron recursos y/o redes que los distinguen de los más desfavorecidos en sus respectivos espacios de trabajo y les permiten una salida respecto a los itinerarios comunes de quienes se quedan.

## 1.2. Corrupción, inseguridad y nepotismo como trabas en el desarrollo profesional

En la pauta de entrevista no se incluyeron preguntas específicas acerca de la situación política en México, sin embargo en la mayor parte de las conversaciones se pudo identificar un conflicto esta cuando se les preguntaba por su posición política. Aun cuando había un espectro amplio desde izquierda a derecha, una gran cantidad de ellos se manifestó como neutral o apolítico (Ver tabla 8, en Anexo I de Tablas y Gráficos), lo que se interpreta como resultado de un desdibujamiento de las posturas políticas y desencantamiento respecto a la democracia en México: *“lo que pasa es que en México igual ya no hay tendencias, ya se perdieron, así como ya está muy perdido eso”* (Laura, 26 años, posgrado). Este escepticismo acerca de la situación política mexicana tiene fundamento en *“una corrupción en todos los niveles”* (Alejandra, 46 años, profesional), lo que se ha catalogado de corrupción sistémica (Casar, 2015), y se expresa en el último estudio de Transparencia Internacional (2014), donde México es el país de la OCDE con el mayor índice de percepción de corrupción.

En las entrevistas se vio además un vínculo entre la percepción de la corrupción -principalmente en relación a las instituciones estatales- y el origen de una disposición a salir del país, pues para *“lograr algo”* o para crecer perciben la necesidad de entrar en un sistema enviciado.

*“De su pueblo, lamentablemente, tienen más los que menos tienen que tener, y si poco tienes es porque eres víctima del poder, del poder político. Eso hace que gente con talento salga del país, en vez de quedarse y desarrollarse, porque las oportunidades son muy pocas, y aparte vives en un ambiente corrompido, entonces cuesta -si tú tienes convicciones diferentes- lograr algo, porque todo el tiempo es corromper.”* (Jaime, 37 años, profesional)

Desde la idea de histéresis se puede analizar esta tendencia a *salirse* del país como un quiebre en la sintonía entre disposiciones adquiridas socialmente y las condiciones del campo laboral, y se expresó de manera patente en las entrevistas a tres jóvenes profesionales de clase media y media-alta. La trayectoria de Luis funciona como un modelo ejemplar de esta manera de comprender esta tensión a partir de la *histéresis de habitus*. En él existía continuidad en las disposiciones laborales, heredadas de la profesión de su padre (empleado de transportes), pero no en las oportunidades que le brindaba el sistema económico acoplado al sistema político. Por esto se genera un quiebre en su trayectoria laboral, pues las perspectivas de crecimiento que *“casi toda su vida lo había llevado por un mismo camino”* (Luis, 30 años, posgrado) se vieron truncadas por la corrupción estatal e hizo que tuviera una desilusión respecto a las condiciones de vida en México.

*“Entonces quedé decepcionado porque mucha burocracia en México, y mucha competencia, entre mucha burocracia y competencia, y quedé decepcionado. Dije: ‘Imagínate, 10 años y solo para esperar un puesto, teniendo magister’. Es como que no tiene caso, dices: ‘¡10 años!, cuando hay personas que por ser hijo de tal entran y teniendo una ingeniería no saben nada, no saben nada’, te lo juro. Tú vas y les resuelves los problemas, le tienes que hacer el trabajo. Lo típico que pasa en cualquier trabajo en donde hay nepotismo y donde hay todo eso.”* (Luis, 30 años, posgrado)

En el caso de María sucede algo similar, ella se desempeñaba como policía federal cuando postuló a un ascenso laboral dentro de la misma institución, y no fue tomada en cuenta a pesar de haber realizado tareas meritorias para el cargo. Incluso supo que otras personas de la institución, que habían estado involucradas en casos de corrupción y narcotráfico tuvieron preferencia en la postulación: *“Me acuerdo mucho, me quedó muy marcado, que hubo dos o tres compañeros que estaban ya en el reclusorio, por haber estado vinculados, y estaban en la lista de espera.”* (María, 41 años, profesional). En esa ocasión ella tuvo un giro radical en sus

perspectivas de vida, pues todos los principios y marcos normativos para los que ella creía estar esforzándose, se diluyeron.

*“Realmente no tienes ninguna idea de lo que está funcionando por debajo, te acomodas y no quieres pelear. Entonces tu llegas al enrole con la idea de que vas a hacer cosas buenas, de que vas a cambiar mucho, y realmente no, realmente el sistema te va enfermando.”* (María, 41 años, profesional)

Tras esto María decidió ser parte de un retiro voluntario de la policía, ya que además esta profesión le imposibilitaba continuar sus estudios y poder pensar a largo plazo un futuro mejor para sus hijas. Posteriormente ella tiene una vivencia relacionada con la violencia y el narcotráfico que marcó un quiebre en su trayectoria familiar, laboral y social en México. Esto sucedió cuando secuestran a su marido y nunca más supo de su paradero, quedando entonces sola a cargo de sus hijas, sin trabajo ni redes de apoyo:

*“Pues de la noche a la mañana nos quedamos como las tres, y acabó con el problema de que como él se metía con un grupo de delincuentes organizados, nadie nos ayuda ni nadie nos bancaba... compañeros que quedaron en la procuraduría se negaron... también las amenazas, porque denunciáramos a la policía, a nosotros igual.”* (María, 41 años, profesional)

En contraste, en todas las otras personas entrevistadas, la violencia criminal fue vivenciada de manera indirecta y se relaciona fundamentalmente con la percepción de México como un lugar inseguro. Esto se tematiza como miedo, desconfianza o temor hacia las personas ajenas a un círculo familiar o social cercano, donde las mismas instituciones que están dirigidas a la mantención del orden resultan peligrosas para la población civil.

*“En un país donde le tienes miedo a la policía. Como que no sabes si te va ayudar o te va salir peor, donde la autoridad no se respeta (...) Nunca nos tocó como que nos robaran un coche o una cosa así. Nos tocaron casos cercanos. Por ejemplo, amigos de mi hija, sí, un par de sus amigos que estuvieron secuestrados. Entonces vives con muchas más precauciones, te vuelves mucho más desconfiado”* (Alejandra, 46 años, profesional).

En el discurso de los entrevistados se realiza una distinción –bajo la idea de que *no todo eso es México*” (Antonio, 41 años, posgrado)-, en que la emigración por violencia y narcotráfico se relaciona a la población más pobre y vulnerable, que migra principalmente a países del primer

mundo. El conflicto relacionado al narcotráfico se tematiza como un “*asunto específico*” de ciertas ciudades y estados dentro de México (Informante clave 1) y no se identifica como una problemática extendida dentro de la población que ha llegado a Chile.

*“(…) yo creo que sobre todo los estados del norte, donde hay una fuerte presencia de narcotráfico, en Tamaulipas, en Chihuahua, en Baja California, en la parte norte. Yo creo que son lugares que igual la gente pudiera decir “me voy por narcotráfico”. O los del sur, Guerrero, un poco hacia el oriente de Michoacán, Jalisco también, Guajaca, salen por violencia, pero yo creo que más que por violencia por pobreza. Por pobreza y por el famoso sueño americano de irse a Estados Unidos, regularmente la gente campesina, de pueblo se van a Estados Unidos a trabajar en la parte agrícola. No estaría tan segura que vengan hasta acá, no sé tienden más bien a irse a buscar en Europa.”* (María, 41 años, profesional).

A modo de cierre, en este apartado se pudo identificar en primer lugar la corrupción como una problemática generalizada para los entrevistados, lo que por un lado genera un desencantamiento y una desilusión respecto a la democracia en México. Vimos que las tensiones políticas afectan las posibilidades de realización de las expectativas de vida de manera similar a las constricciones de carácter económico, contribuyendo a la expulsión de parte de su población hacia el extranjero.

Por otro lado, el origen de algunas trayectorias migratorias puede ser comprendido a nivel estructural a partir de la histéresis del *habitus*, en el desfase entre las expectativas de carreras ascendentes y las barreras que impone la corrupción política. Esta última tensión afectó sobre todo a personas pertenecientes a grupos de nivel socioeconómico medio y que trabajaban ligados al aparato estatal, cuyas posibilidades de ascenso social estaban ligadas a la meritocracia: la falta de oportunidades “sin corromperse”, que brindaba el campo laboral, truncó las perspectivas de vida inscritas en el *habitus* para su desarrollo.

Por último, se pudo identificar el problema relacionado a la inseguridad, donde la desconfianza y temor se reconocen como elementos basales de las relaciones sociales en México. Sin embargo, la violencia criminal y el narcotráfico, han sido experimentados en la mayoría de los entrevistados de manera tangencial e indirecta y no se reconocen como tensiones relevantes para la comprensión de la inmigración mexicana en Chile.

### 1.3. Distinción y bifurcación respecto a la migración a Estados Unidos

México es el país latinoamericano con mayor flujo de emigrantes calificados, los cuales en su mayoría residen en Estados Unidos (Tuirán & Ávila, 2013), sin embargo, la masividad del flujo de trabajadores calificados de origen mexicano en Estados Unidos contrasta con las dificultades de una inserción laboral y social (Calva & Alarcón, 2015; González, 2005; W. Ruiz & Cruz, 2010; Tuirán & Ávila, 2013). Esto ha sido tematizado en estudios recientes como una baja inserción laboral en puestos de trabajo acorde, por la existencia de factores relacionados al mercado laboral, como el menor dominio del inglés, el menor grado de especialización y el desacoplamiento respecto a las áreas de demanda (Calva & Alarcón, 2015), por otra parte también inciden en ello factores como la segregación, la discriminación y el racismo (González, 2005), especialmente tras el impacto de la crisis económica del 2008 (W. Ruiz & Cruz, 2010). En este apartado se discuten las tensiones sociales que están impulsando a una parte de la población mexicana a bifurcar sus trayectorias del itinerario de migración a los Estados Unidos.

Para comenzar, en la mayor parte de los entrevistados se pudo encontrar antecedentes migratorios en la familia y en el círculo social cercano. En ellas se caracterizaba a México como un país vinculado fuertemente a la migración, sobre todo en dirección a Estados Unidos. Esta tendencia migratoria a los Estados Unidos se piensa en los entrevistados como un fenómeno “*natural*” o una “*historia presente*” (Gabriela, 36 años, técnico-profesional).

Lo anterior se interpreta como una disposición (Bourdieu, 1997), pues es parte de lo esperable en ciertas ciudades del norte de México, así como en poblaciones rurales, indígenas o de bajo nivel socioeconómico: “*ellos crecen para irse*” (Laura, 26 años, posgrado). Por ejemplo, Javier, quien llegó como sacerdote a Chile, creció en un pueblo indígena pequeño y de bajo nivel socioeconómico, donde existía un condicionamiento en las trayectorias de los sujetos a migrar al país del Norte:

*“las familias tenían algo muy típico, y es que después de los 15 años nadie continuaba en la comunidad, o sea tu llegabas a la edad de 15 años y era como el pase a emigrar a los Estados Unidos (...) No hay quien, en mi generación, alguien que estableciese un proyecto distinto, pues era ‘termino la secundaria porque me voy a los Estados Unidos, y ayudo al siguiente hermano a*

*que también vaya a los Estados Unidos'. Hay momentos en los cuales solo quedaron solo los papás en México, pero hay momentos en que quedaron las casas vacías, se fue toda la familia, nunca retornaron. Hay pueblos que están desapareciendo, no hay nadie.”* (Javier, 37 años, estudios eclesiásticos)

A pesar de que se trata de un flujo tan masivo como diverso, el contraste de magnitudes entre aquellos que migran con y sin estudios superiores, lleva a la asociación conceptual directa entre migración mexicana a Estados Unidos y población no-calificada: *“sí van profesionales, pero van muchos menos, o sea, en realidad, cuando uno piensa en migración México-Estados Unidos piensa en campesinos, piensa en obreros, piensa en clases bajas. No piensa en mano de obra calificada, nunca.”* (Ema, 26 años, posgrado).

La migración a los Estados Unidos se asocia entonces a una migración económica y no calificada, por lo que los entrevistados distinguen aquel proceso migratorio del propio, contraponiendo imágenes y símbolos que diferencian entre una migración económica-forzosa y una migración no económica-deliberada *“por motivos profesionales”*<sup>15</sup>, respectivamente. Esto queda expuesto en lo que expresa Antonio, cuando realiza un símil entre la migración económica de latinoamericanos en Chile y aquella de mexicanos en Estados Unidos. En la siguiente cita se observa aquel elemento constitutivo de identidad, que en Larraín (2001) hace referencia a los “Otros”, y que en este caso les permite representarse en contraste con aquel migrante “mojado” que va los Estados Unidos, y que asemejan más al migrante latinoamericano en Chile:

---

15 *“Como usted bien sabe, hay distintos tipos de migraciones: migraciones por motivos políticos, por motivos económicos, por motivos profesionales, etc. Yo le diría que en el caso de Chile, sobre todo, no estudiantes sino en general, es gente que viene para acá por razones profesionales, porque son destinados a trabajar en empresas muchas veces multinacionales o porque son empresarios mexicanos que están invirtiendo en Chile. Ese es el tipo de migración, nosotros no tenemos migración política en Chile, mexicana en Chile, ni tampoco migración por razones económicas como si la tienen por ejemplo los peruanos, los bolivianos, lo colombianos, en fin, muchos de los que están aquí que si... esa es una migración más parecida a la que los mexicanos tenemos en Estados Unidos, entonces si se van, básicamente por... son migrantes económicos.”* (Informante clave 1)

*“El mexicano que se sale, es el mexicano... mira, somos 110 millones de mexicanos, y de ahí 10 millones de pobres-pobres, y esos se van a Estados Unidos, esos son los que migran a Estados Unidos a trabajar como aquí vienen mucho bolivianos, peruanos, ecuatorianos, a hacer pegas de nana, de jardín, cosas que generalmente al chileno no le gustan o al gringo no le gustan, y ahí está el Mexa que no se raja.”* (Antonio, 41 años, posgrado)

Hay una diferenciación entre un destino que puede ser atractivo para quienes no tienen una profesión en México, y un lugar que no logra satisfacer las condiciones de vida digna y/o que no resulta atractivo para aquellos con un mayor nivel de estudios. En la entrevista, Jaime, un joven profesional chileno-mexicano, muestra una pintura de un mexicano de aspecto cansado y solitario cruzando el desierto con una mochila. A partir de ella nos cuenta la experiencia de su hermana, quien no pudo satisfacer sus expectativas –“trabajo y mejores condiciones de vida”- a través de la migración a Estados Unidos:

*“Mira, para mi es esto, representa el mochilero cruzando el desierto para llegar a...lo único en lo que piensa es tener una mejor vida, estar con su mujer, pero el desierto lo está matando. Entonces veo esa proyección, y te lo digo, mi hermana, que es la mayor, está en Riverside California, las mamá tres cruzadas, así, de mochilazo, y cruzando el desierto casi al borde de la muerte y buscando un mejor nivel de vida que en verdad nunca encontró. (...) ¿Por qué no lo encontró? Porque a ver, si tienes una educación básica, media, más menos, tú no vas a llegar a Estados Unidos pensando que con ese nivel vas a encontrar un buen trabajo,... te van a dar trabajo de obrero, y vas a vivir como un obrero gringo, pero no es un mejor nivel de vida”* (Jaime, 37 años, profesional).

En las entrevistas se identifica la educación como un elemento fundamental en la ruptura respecto a la posibilidad de migración a los Estados Unidos. En las siguientes citas vemos, por un lado que Jaime le atribuye aquel fracaso a la falta de preparación educativa de su hermana, mientras que para Javier -el sacerdote- estudiar en un internado y luego en el seminario fue una oportunidad y un punto de quiebre que lo alejó de la trayectoria típica de su lugar de origen.



*“Si, o sea que no necesariamente Estados Unidos es la mejor alternativa, yo creo que por mucho tiempo lo fue, y para muchos sigue siendo el sueño americano, pero es como: ‘cruzar la frontera para pasar una jornada entera limpiando mesas en un pinche monopolio de hamburguesas’. Entonces ¿eso es vida? No, por lo menos no para mí, recibí un cierto nivel de educación que me permite no pensar a ese nivel”* (Jaime, 37 años, profesional).

*“En México hay una idea, la gente que sale de la ciudad, del pueblo, ya es muy difícil que retorne, ya casi nadie puede retornar, es muy difícil. Y que alguien de nosotros, por ejemplo, que algún joven de entrar al seminario, no es normal que de comunidades como la nuestra alguien estudie, ni mucho menos estudie en el seminario.”* (Javier, 37 años, estudios eclesiásticos)

Con todo, la adquisición de competencias educativas tampoco resulta una garantía de mejor inserción para los mexicanos en Estados Unidos: la existencia de factores inter-subjetivos, como la discriminación y el racismo al que se ven enfrentados, y que afectan también a los migrantes de mayor calificación, producen una bifurcación respecto a la posibilidad de emigración a los Estados Unidos. En la mayor parte de las entrevistas se expresa un choque con la cultura estadounidense, que definen en torno a ideas como *“racista, superficial y vacía”* (Claudia, 27 años, técnico). Esto manifiesta las dificultades que ven en las posibilidades de integración social en aquella migración sur-norte: *“Pues creo que los mexicanos tenemos una buena nacionalidad para vivir aquí, en Chile. En otros lados tenemos mala nacionalidad, como en Estados Unidos, donde somos discriminados”* (Ema, 26 años, posgrado). En el caso de Jaime estos conflictos, marcan una trayectoria diferente respecto a la de su hermana y lo alejan de la idealización del sueño americano:

*“Entonces, ahora no generalizo, pero si siento mucho que hay un nacionalismo muy radical en Estados Unidos donde tratan muy horrible a mi pueblo, a mi gente, donde tratan horrible al que sea, creyendo que son la raja, y eso me hace decir: ‘¿pa qué me voy a meter a un lugar donde los weones están rayados?’ No es lo mío”* (Jaime, 37 años, profesional).

En este capítulo vimos que una parte importante de los mexicanos entrevistados se distinguen y finalmente han bifurcado sus trayectorias de vida de aquella típica migración a los Estados

Unidos. En primer lugar se pudo identificar la conocida tendencia a la migración económica de población mexicana a los Estados Unidos, muchos de los entrevistados tenían familiares y/o conocidos que habían migrado en aquella dirección. La emigración económica masiva está asociada principalmente a zonas rurales y a grupos sociales de escasa calificación, lo que se interpreta en base a una disposición a *salirse*, y correspondía al contexto social de origen de uno sólo de los entrevistados.

En segundo lugar, se muestra una diferenciación de los entrevistados respecto a aquella tendencia histórica de migración económica hacia los Estados Unidos. Esto se asocia por un lado al origen urbano y a los altos niveles de cualificación de la población mexicana que ha llegado a Chile. Se identifica la educación como un elemento importante en el distanciamiento respecto a aquella migración, desde Bourdieu (1999a) podríamos plantear una diferenciación en las estructuras cognitivas acerca de lo pensable y lo razonable en cuanto a destinos migratorios, que se relaciona a la distribución diferenciada de capital cultural.

En tercer lugar, en las entrevistas se identificó la existencia de una cultura racista y discriminatoria en Estados Unidos ante los inmigrantes mexicanos, lo que dificulta su inserción laboral y social, más allá de los niveles de preparación educativa. Desde el punto de vista de la histéresis del *habitus* podemos interpretar un resquebrajamiento de la disposición a la migración de la población mexicana calificada a Estados Unidos, lo cual se relaciona a las tendencias al cierre social y al nacionalismo que caracterizan las fases de crisis económicas (Martínez, 2010; Solimano, 2013).

Por último, esto nos lleva a plantear que una fracción de la población calificada mexicana -pequeña en términos cuantitativos pero relevante términos cualitativos- migra dentro de Latinoamérica, hacia otros países en que no existen aquellas construcciones negativas. Se trata de una migración calificada entre países en desarrollo, como Chile y México, pero que plantea en ciertos casos mejores perspectivas de integración social que la migración Sur-Norte.

## Capítulo 2: Motivaciones de migración

En el siguiente apartado se presentan las motivaciones de los mexicanos entrevistados para migrar a Chile y se distinguen los ‘motivos para’ de los ‘motivo porque’ a partir de la definición conceptual de Schütz (2003, en Micolta, 2015).

En primer lugar se presentan aquellas ‘motivaciones para’ migrar, que se encuentran asociadas al imaginario de Chile en México y a los proyectos que se proyectan en la sociedad de destino. Se agruparon aquellas representaciones en ciertos temas comunes: la idea de Chile como un lugar desconocido o lejano para migrar, cuya imagen se asocia históricamente a la dictadura militar, y más recientemente, al crecimiento económico y a la estabilidad política y social.

En segundo lugar se muestran las ‘motivaciones porque’, es decir, las causas o razones atribuidas por los mismos entrevistados a la decisión -más o menos autónoma- de migrar a Chile, allí se realiza una división entre motivaciones laborales, de estudio, afectivas y religiosas.

Por último, cabe señalar que aquellas distinciones tienen un valor estrictamente analítico, ya que en las trayectorias de los entrevistados estas motivaciones se encuentran interactuando, y solo eventualmente pueden observarse de manera parcelada.

### 2.1. Motivaciones para migrar: Chile en el imaginario mexicano

#### *2.1.1. Un destino inusual para los mexicanos*

La imagen de Chile para los mexicanos es muy “*dispersa*” (Informante clave 1), pues no hay un solo estereotipo característico, existe una imagen reciente ligada a personalidades chilenas del mundo cultural y deportivo, quienes tuvieron una relación directa con México. A nivel general resulta un país desconocido antes de iniciar el proceso migratorio, sobre todo para las generaciones más jóvenes:

*“Por ejemplo yo no conocía chilenos, entonces, como que no hay una idea, por ejemplo como tenemos a lo mejor de gringos, o más de cerca, de Guatemala, no sé. Todavía como que los argentinos se oyen más, pero como que Chile no hay un estereotipo marcado”.* (Laura, 26 años, posgrado)

Chile no se encuentra incorporado ni naturalizado socialmente como destino de migración en la población mexicana. Los entrevistados le confieren así un sentido de extrañeza debido al elevado costo del viaje y a la distancia -en términos físicos y simbólicos- entre ambos países.

*“No, no es un país que naturalmente el mexicano migra para acá. O sea, si el mexicano tuviera que elegir entre venir acá o ir a Europa, elige Europa. Y te cuesta lo mismo el boleto de avión. El mexicano naturalmente migra a Estados Unidos por este tema de buscar el trabajo, lo que pasa con los migrantes que vienen acá de Perú, Colombia o de Bolivia, vienen buscando trabajo. Entonces el mexicano migra a Estados Unidos para buscar trabajo o si tiene la oportunidad de un viaje de placer migra a Europa. No viene a Sudamérica, es raro que el mexicano venga para acá.”* (Alejandra, 46 años, profesional)

Es por ello que en muchos entrevistados se remarca la idea de Chile y Sudamérica en conjunto como un destino inusual *“En México no voltean al sur (...) Nosotros vemos más hacia el norte.”* (Antonio, 41 años, posgrado). De ahí que muchos entrevistados plantean la importancia de la existencia de un vínculo -ya sea contractual, afectivo o académico- para decidir migrar a Chile.

*“Entonces, ya, o la empresa te está cubriendo todo o el estudio también, porque ya te vienes ya que eres aceptado, así es como la mayoría viene... porque ya venirte, que un mexicano diga "me voy a ir a Chile a trabajar", no, no...O sea es muy difícil, y te lo podría decir que casi imposible, a menos que de que no tengas acá como un lazo, no sé, que el novio, que la mamá o algo. Pero una persona que diga que voy a ir a Chile por mi situación, no, porque el trayecto es mucho más costoso que irte a Estados Unidos.”* (Laura, 26 años, posgrado)

### 2.1.2. Chilenos en México

Chile se trata de un país más cercano para aquellos entrevistados mayores de 40 años, quienes tienen presente la historia de la dictadura de Pinochet. Parte de la imagen acerca de Chile en esta generación proviene de la difusión que realizaron los exiliados chilenos que encontraron asilo político en México:

*“Yo creo que la imagen de Chile que hay se basa mucho en esta migración después del golpe, porque México recibió mucho exiliado y gente que salió de Chile. De hecho, yo tenía unos vecinos a dos calles de mi casa chilenos, que habían salido después del golpe. Entonces había todo este tema de todo lo que estaba peleando Chile por la cosa política. Tienen una imagen de un país como bien luchador en el sentido de pelear por los derechos y de asumir una conciencia política que en otros países no está tan marcado.”* (Alejandra, 46 años, profesional)

Incluso, parte de la vinculación y de las motivaciones que tienen los mexicanos para venir a Chile se genera como contracara de la comunidad chilena en México, donde se pueden distinguir tres grandes flujos, dos de llegada a México y uno de salida. Primero, uno de llegada, relacionado al exilio y a la dictadura; segundo, uno de retorno a Chile luego de la transición; y por último, otro de llegada ligado a generaciones más recientes de chilenos que encuentran oportunidades de trabajo o estudio en México (Ver Tabla 8, en Anexo I de Tablas y Gráficos).

### 2.1.3. Estabilidad económica y política

De la imagen de Chile ligada a la dictadura, y luego a la transición democrática, se proyecta a Chile como un país diferente, como aquel que consiguió un mayor despegue y bienestar económico en Sudamérica, sobre todo en los entrevistados que se declaraban de centro y centro-derecha. Es parte de lo que en la sociología chilena se ha popularizado en torno a la imagen icónica que Moulian (1997) hizo del iceberg, del blanqueo del modelo chileno hacia la democracia y la modernidad.

*“Que hay sus dos versiones, una donde es muy malo el Pinochet porque... todo lo que hizo; pero la otra donde...tampoco fue tan malo, o sea decir, de acuerdo a los extranjeros y al menos en México, la estructura que tiene Chile, económica y todo, es en base al gobierno militar, porque estaba la embarrada con el Allende, estaba casi como Venezuela, que había que ir por el confort y hacer colas. Claro que el costo no fue como el más... este, barato, quizás, pero la referencia es que, gracias a eso, Chile está bien.”* (Antonio, 41 años, posgrado)

Se reconoce la idea de Chile, junto a Brasil, y en ciertos casos a Argentina, como los principales centros económicos de Sudamérica, pero se distingue por ser un país más pequeño y estable, que se asocia a un estilo de vida “pudiente” o “europeizado”:

*“Ahora, la mayoría de mi gente sabía que Chile era un país que económicamente hablando está, por mucho, mejor que México. Por lo menos será más estable poder estar acá, con más seguridad. Entonces se veía, pues no deja... pues Chile siempre ha sido nombrado dentro de los países de Sudamérica que tiene una mejor estabilidad económica.”* (Jaime, 37 años, profesional)

#### *2.1.4. Lugar seguro para el desarrollo personal y familiar*

Existe una motivación de migrar a Chile basada en la búsqueda de un lugar más apropiado para la realización de las perspectivas de desarrollo a nivel laboral y familiar. En la mayoría de las entrevistas realizadas -ocho de ellas- la violencia y la inseguridad en México fueron consideradas como un factor condicionante para la búsqueda de un destino migratorio, el que se espera pueda ser un lugar más seguro para vivir: *“(...) el motivo no fue salirnos del país por eso [la seguridad], aunque si sabíamos que Chile iba a ser mucho más tranquilo”* (Carlos, 46 años, técnico).

Por ejemplo, en el caso de María, quien había tenido experiencias con la violencia en México, tomar la decisión de venir a Chile se relaciona con la imagen de seguridad y estabilidad que da Chile en el exterior *te muestran muy padre Chile, en eso de que no hay delincuencia, y a lo mejor está llamando mucho la atención.”* (María, 41 años, profesional). Ella buscaba una ciudad accesible económicamente y un lugar donde sus hijas pudiesen moverse sin preocupación.

*“Otra cosa que fue es ‘Ok, no puedo estar con mi hija sola en Dinamarca, porque yo voy a estar estudiando y dejar a la niña sola... ah, pero en Chile no, Chile es tranquilo, puede tener amigos, a los cuales va a entender, y es un lugar tranquilo donde ella puede ir y venir de clases’. Por ejemplo yo tenía la experiencia de Londres, para mi Londres es el lugar más tranquilo del mundo, puedes andar de noche y ni encuentras, no pasa nada... sí, pero ¿cuánto cuesta Londres? ¿Cuánto cuesta vivir en Londres para vivir bien bien? Yo salí a buscar, pero... entonces era, ¿qué me espero? un lugar donde ella pueda desarrollarse”* (María, 41 años, profesional)

En definitiva, antes de migrar los sujetos entrevistados tenían un imaginario acerca de Chile como un país diferente a los demás en Sudamérica, que tiene mejores condiciones de vida y que resultaba un destino favorable para desarrollarse profesional y familiarmente. Por un lado aquellas representaciones provienen de un discurso o una imagen que proyecta el país hacia el exterior *“yo ya había escuchado de Chile y la calidad de vida era muy buena, de hecho esta ranqueada como de las mejores ciudades para vivir, seguridad, o había leído todo eso y había escuchado eso”* (Felipe, 26 años, técnico). Por otro lado, parte de las preconcepciones tiene un asidero más directo en la transmisión oral de aquellos chilenos radicados en México o de otros mexicanos que habían estado previamente en Chile. Finalmente, hemos visto que estas preconcepciones acerca del lugar de destino se distinguen según las diferentes generaciones de entrevistados y también por su posición política, lo que nos entrega una mejor idea de las diferentes expectativas con que se realiza la migración en su origen.

## 2.2. Motivaciones porque migrar: razones de llegada a Chile

### 2.2.1. Motivación laboral

Dentro de la categoría empleado(a) existe una diversidad de trabajadores -de distintos niveles de cualificación y áreas de trabajo- que no se alcanzan a apreciar en los datos del DEM (2015). A partir del análisis de las entrevistas se identifica una diferenciación cualitativa entre aquellos migrantes que venían con una oferta de trabajo desde México a Chile y aquellos que venían sin contratos u ofertas previas. Se trata de una distinción relevante en el sentido que genera distancias sociales entre los mismos migrantes, demarcando la frontera entre un ‘ellos’ y un ‘nosotros’.

Las personas con una oferta o contrato previo de trabajo vienen motivadas principalmente a partir de una mejora en las condiciones laborales, los niveles de salario o el ascenso en la estructura administrativa. Se concibe en ellos la idea de que el propio proceso no es una migración propiamente tal, pues las motivaciones que los llevan a venir aquí se alejan de la idea de *necesidad económica*. De esta forma se genera una auto-concepción de la migración como un grupo homogéneo, donde la principal característica que se atribuyen son los altos niveles de estudio. Se generaliza la propia condición y se concibe la idea de un ‘nosotros’ bajo la idea de que “*todos somos profesionales*” (Gustavo, 43 años, profesional) y de que nadie viene desde México “*a ver qué te encuentras*” (Ema, 26 años, posgrado).

La motivación laboral en el caso de los empleados de empresas transnacionales -quienes vienen con un contrato previo- se puede entender en base a una linealidad, donde sus carreras profesionales siguen un curso ascendente dentro de la empresa. En la trayectoria de Antonio – gerente en una empresa transnacional- se identifica una motivación externa, que lo llevan a buscar perspectivas de ascenso fuera de su país de origen; en su caso la salida de México se genera como una necesidad de continuidad en el desarrollo profesional, ya que mantenerse dentro de México era considerado un tope:



*“(…) me ofrecieron venirme, me dijeron que en México ya estaba topado, ya estaba en la última posición que había allá y que si quería seguir creciendo que tenía que migrar, que tenía que irme a otro país para ser como más internacional, y no solamente allá en México.”* (Antonio, 41 años, posgrado)

Por otro lado, para aquellos que vienen sin un contrato u oferta laboral, la motivación laboral se relaciona a la búsqueda de oportunidades acordes a sus niveles de calificación, así también a la imagen descrita de Chile como una potencia económica dentro de Sudamérica, a las expectativas de mejoras salariales y a las condiciones de estabilidad laboral. La propia migración se define en ellos como una aventura, lo que denominan *“buscar suerte”* (Felipe, 26 años, técnico) y contraponen a la idea de *“venir con una vida hecha”* (Javier, 37 años, estudios eclesiásticos). Por último, se remarca que la existencia de una tensión laboral por sí sola no lleva a estos trabajadores calificados a emigrar, y menos aún a venir a Chile. Sus motivaciones no están relacionadas únicamente a las condiciones de inserción al trabajo, sino que son los factores del contexto social, político y económico, sumado a la existencia de vínculos afectivos, los que nos ayudan a comprender este fenómeno social.

### *2.2.2. Motivación de estudio*

Sudamérica resulta un destino poco común para realizar estudios de posgrado desde México. La mayoría de los estudiantes mexicanos que continúan estudiando apuntan a hacerlo en universidades estadounidenses o europeas, que tienen un mayor nivel académico y/o cuyas certificaciones tienen mayor prestigio en los países del Sur.

*“Todos los mexicanos quieren irse a estudiar a Estados Unidos, porque es mejor la educación, pero es más caro, mucho más caro. Y todos también se quieren ir a Europa porque también es bueno, buscan como becas. Yo creo que la verdad es que Sudamérica es como la opción de muy pocos, porque tenemos como esta idea preconcebida de que Estados Unidos y Europa son donde hay que ir a estudiar para ser bien chingón en el trabajo.”* (Ema, 26 años, posgrado)

Dentro de la población –mucho menor cuantitativamente- que decide venir a Sudamérica, Chile resulta un país atractivo dentro de la región. Se tiene una buena imagen del nivel académico de las universidades chilenas, sobre todo de los planteles como la Universidad de Chile, la Universidad Católica y la Universidad de Santiago, que se encuentran en el ranking de las mejores a nivel latinoamericano. Esto ha generado un vínculo académico y un interés en los programas de posgrado chilenos, sobre todo para los estudiantes de las Universidades públicas en México. Es importante recalcar que se trata de un vínculo incipiente aun, y que por lo mismo ha atraído inicialmente a mayor cantidad de estudiantes de maestría, y en mucha menor medida a estudiantes de doctorado. Al igual que en el caso de quienes vienen por motivos laborales, se tiene la imagen de Chile como un lugar estable política y económicamente:

*“(...) tienen un buen sistema educativo, tienen escuelas reconocidas y buenas, entonces creo que... aparte por eso Chile ahora recibe como mucho migrante, porque es como el centro económico más grande de Sudamérica, por eso es como la opción más obvia para venir a estudiar o trabajar como de toda Sudamérica”* (Ema, 26 años, posgrado)

La motivación de los estudiantes de posgrado por estudiar en Chile se vincula entonces, en primer lugar, al interés académico por especialización profesional. Hay ciertas áreas o disciplinas que han atraído con más fuerza a estudiantes de posgrado desde México, y para quienes Chile resulta una opción especialmente positiva para la migración académica. Se reconoce en estas entrevistas el que Chile ha sido puesto como modelo de eficiencia en la región –*“siempre nos ponían Chile como ejemplo”* (Laura, 26 años, posgrado)- en ingenierías, políticas públicas, gestión y economía.

*“La decisión fue por el profesor que hizo el libro que nosotros usábamos como base en la escuela, era de Chile. Yo dije “bueno, me puedo ir a Inglaterra o a España, pero dije que un país de Sudamérica está bien. Aparte era el mejor profe de la escuela, en cuestión de transporte. Eran muy bueno, había estudiado en Inglaterra, tenían muy buenos artículos.”* (Luis, 30 años, posgrado)

Otro de los factores que fomenta la migración intrarregional, sobre todo en el caso de estudiantes, es la similitud cultural, y por supuesto el idioma, que podría facilitar las

posibilidades de integración social y el rendimiento en los estudios. Esto resulta relevante sobre todo si se comparan las dificultades asociadas para la integración en la migración extra-regional para la población que no domina el inglés o el idioma local. Por ejemplo, para María el idioma local del país donde estudiar resultaba muy relevante para pensar un proyecto familiar, en el caso que migrase con sus hijas:

*“Mira, Dinamarca, para llevarme a mi hija iba a ser complicado, bueno, a cualquiera de las dos, pero más a Vania. Bueno, iba a ser complicado, porque el idioma en clases iba a ser inglés, pero para la vida diaria iba a hablar danés”.* (María, 41 años, profesional)

Además se pudo identificar la existencia de un interés político-intelectual por la región Latinoamericana, sobre todo en el ámbito de las humanidades, que motiva a algunos a venir a estudiar a Sudamérica. Se trata de una trayectoria poco común dentro del itinerario predominante -de migración (Sur-Norte) a los países del primer mundo- y está fundamentado en un imaginario de izquierda y en un constructo identitario común.

*“(...) tengo como mucho amor por Sudamérica, yo siempre así como... mis amigas: Suecia, París, no sé qué. Y yo: no yo quiero ir a Perú y quiero ir así ¿no? Como que yo quería conocer Sudamérica y también decía: bueno, si yo quiero trabajar como... como que al final puedes aprender diferentes modos de cómo somos los latinos y cómo solucionan los conflictos, como solucionan los problemas como para poder aprender un poco más de cómo se hacen las cosas y cómo, porque al final somos latinos”* (Ema, 26 años, posgrado)

### *2.2.3. Motivación afectiva*

A nivel analítico se pueden distinguir tres fenómenos que se relacionan con la existencia de un vínculo afectivo, que en conjunto resultó una de las motivaciones más frecuentes para fundamentar la decisión de migrar. En primer lugar, la motivación por reunificación familiar o de pareja en el caso de los movimientos migratorios desfasados en el tiempo. Se trata de un vínculo

generado entre México y Chile producto de las migraciones previas, ya sea por estudio o trabajo, o el ya mencionado vínculo luego del exilio chileno.

*“(...) la mayoría que ya reside acá fue por amor, porque conocieron a alguien. Luego por un trabajo y después una estancia, y a lo mejor se enamoran.”* (Luis, 30 años, posgrado)

En segundo lugar está aquella motivación que podemos definir como externa, en aquellos casos de “las parejas que acompañan” (Mendoza, Staniscia, & Ortiz, 2016), donde el movimiento se realiza en conjunto pero se puede diferenciar entre aquellos que lideran la migración y quienes van como dependientes.

*“Entonces le dije ‘no, sabes qué, te alcanzo allá’, yo ya había escuchado de Chile y la calidad de vida era muy buena, de hecho esta ranqueada como de las mejores ciudades para vivir, seguridad, o había leído todo eso y había escuchado eso. Y como ella ya tenía un poquito más que yo viviendo acá, entonces también fue como la opción de llegar aquí y probar suerte”* (Felipe, 26 años, técnico).

Y por último se encuentra un tipo de motivación más reciente relacionada al modelo de la migración por amor (Roca, 2007), donde una relación de pareja comienza de modo virtual y el sentido del viaje es para conocerla.

*“Nosotros nos conocimos por internet, por Facebook. Teníamos una amiga en común de Guadalajara y un día yo le envié una solicitud de amistad a él y él comenzó a hablarme. Y nada, éramos amigos hasta que fue pasando el tiempo y como que nos fuimos haciendo más cercanos y cuando nos dimos cuenta ya habían pasado 2 años y teníamos la idea de querer vernos.”* (Claudia, 27 años, técnico).

#### *2.2.4. Motivación religiosa*

A partir de la entrevista a Jaime, un sacerdote mexicano radicado en Chile, se pudo indagar en las razones por las que ha llegado a Chile una cantidad importante de población mexicana por motivos religiosos. En ella se pudo identificar que estas personas de oficio religiosos son

enviadas por las congregaciones en las que se desempeñan, y su llegada se relaciona a decisiones superiores.

La trayectoria de Javier es un ejemplo de ello, desde que terminó el seminario, ha sido destinado como sacerdote a distintos lugares en el centro de México, y luego es enviado Europa el 2009, pasando algunos años en España e Italia, antes de venir a Chile el 2014. En su relato vemos que ha sido delegado a estos diferentes lugares, y aunque puede sugerir sus preferencias, no corresponde a una elección autónoma.

*“Yo continuamente me estoy moviendo. Para mí no es diferente cambiarme de aquí a Roma, de aquí a España, de aquí a Guatemala, de aquí a cualquier sitio, y cambiarme a Chile. Yo no decido emigrar, a mí me hacen emigrar, eso es un primer detalle de mi forma de vida: me hacen migrar.”* (Javier, 37 años, estudios eclesiásticos)

En el caso de Javier, él tenía una concepción de Chile asociada a un país moderno y desarrollado, esperaba encontrarse con un lugar similar a los lugares en los que había vivido en Europa. Por tanto, la migración se produce en su trayectoria como un conjunto afortunado de circunstancias, donde una motivación externa es vivenciada como favorable.

## Capítulo 3: Perfiles migratorios

Como advertimos en el marco teórico, existe una gran diversidad de trayectorias y proyectos migratorios, donde cada migrante traza un camino que es particular. Sin embargo, de aquellas particularidades emergen recorridos que son comunes y se pueden agrupar en itinerarios o perfiles que los reúnen para lograr una inteligibilidad (De Coninck & Godard, 1990; Gómez & Giménez, 2003; Orejuela, 2008).

En este capítulo se presentan seis perfiles de inmigrantes mexicanos en Chile: estudiantes de posgrado, trabajadores altamente calificados con una oferta de trabajo, profesionales desilusionados del contexto político, migrantes de retorno, migrantes amorosos y religiosos delegados en Chile.

Los perfiles fueron elaborados a partir de una tipología multidimensional guiada por la articulación entre las tensiones sociales y las motivaciones mencionadas en los capítulos anteriores. Estos perfiles funcionan como tipos ideales y buscan captar la heterogeneidad de procesos sociales que han originado y modelado las trayectorias migratorias de los entrevistados, por lo que existen algunas de ellas que no necesariamente se ajustan a determinado y único modelo.

### 3.1. Estudiantes de posgrado

Desde algunas perspectivas no se incluye a los estudiantes de posgrado como migrantes debido a la temporalidad de residencia en el país de destino, sin embargo se ha mostrado que ellos incorporan repertorios y formas de vida que permiten considerarlos como tales (Pinto, 2014).<sup>16</sup>

Como vimos, Chile resulta un destino desconocido para realizar un posgrado -en relación a Estados Unidos o países de Europa occidental-, por lo que las trayectorias de los tres estudiantes

---

<sup>16</sup> No se considera aquí como migrantes a estudiantes de intercambio, diplomado o pasantías puesto que el periodo de estadía es muy acotado, pero pueden pasar a serlo si se mantienen o retornan por un tiempo mayor.

de posgrado incluidos en este perfil se pueden comprender a partir de la conjunción de ciertas tensiones sociales, sumadas a la obtención de becas de apoyo económico, la existencia de un vínculo previo con Chile, el idioma y los intereses intelectuales.

En primer lugar, estudiar un posgrado en Chile significa una inversión económica importante si se comparan los costos que tiene la educación pública aquí y allá, el precio de los pasajes aéreos entre ambos países y el costo de vida. La llegada de estudiantes de México a Chile se supedita entonces, en la mayor parte de los casos, a la oportunidad de obtener una beca. Existen diferentes organismos y programas que promueven este vínculo académico Chile-México: la Agencia Chilena de Cooperación Internacional para el Desarrollo (AGCID), la Alianza para el Pacífico, además de becas otorgadas a nivel nacional e interno de las Universidades.

Por ejemplo, Laura viene becada por la AGCID a Chile a realizar el magíster, sin embargo revela como no se encuentra dentro del sentido común de un estudiante mexicano venir a realizar un posgrado a Chile, lo que contrasta con la naturalidad que le atribuye a la emigración a Estados Unidos.

*“La educación aquí es buena, pero es cara; y en México tienes buena y que te van a salir a nada, y pagaba, si te cuento cuanto pagaba yo te mueres (...) yo soy como el irreverente que se quiso ir y aparte a Chile. Es como, si se usa mucho el irse de intercambio, de irse así como a Estados Unidos, muchos se quieren ir a Inglaterra, pero como que Chile no está en tu alma.”*  
(Laura, 26 años, posgrado)

Para quienes vienen sin una beca, la migración está asociada principalmente a un vínculo previo con Chile, ya sea una estadía anterior, una relación de pareja, un vínculo familiar, entre otros. Este es el caso de Ema, quien ya había venido antes a Chile y tenía un interés especial por Sudamérica, lo que la llevó a buscar un magíster en administración (MBA) como *pretexto* para vivir aquí. Su decisión migratoria no la desvincula de su vida laboral en México, pues continúa trabajando a distancia en la misma empresa financiera, lo que le permite mantenerse económicamente.

*“Y cuando quería estudiar la maestría quería irme a otro país, quería Sudamérica pero, o sea, como que la verdad yo vine a estudiar el magister como de pretexto pa’ vivir en Sudamérica, como para conocer y como... y entendí que bueno, si ya voy a estudiar como magister y voy a*

*hacer el gasto, y voy a hacer el esfuerzo de estar en un país y que voy a extrañar, pues que sea donde está mejor la educación, y aquí es pues, y era un poco como más fácil, entonces quería Chile.”* (Ema, 26 años, posgrado)

Por otro lado, las trayectorias de los estudiantes que llegan a estudiar un posgrado en Chile pueden distinguirse a partir del nivel socioeconómico y del tipo de inserción previa al mercado de trabajo (Pinto, 2014). Esto se ve expresado en las diferencias que vemos entre la trayectoria de María -quien tuvo una inserción laboral prolongada- y las trayectorias Ema y Laura, quienes ingresaron brevemente al mercado laboral en México antes de venir a estudiar a Chile.

En el caso de Ema y de Laura, estudiar un posgrado en Chile es una continuidad en sus trayectorias educativas, y a la vez una ruptura con un estilo de vida tradicional –sobre todo fuera de la capital y en lugares rurales- en que se “*casan chiquitos*” (Laura, 26 años, posgrado). Se trata de estudiantes de nivel socioeconómico alto, que estudiaron en escuelas privadas y realizaron sus estudios superiores en Universidades estatales. Como estudiantes universitarias tuvieron una salida temprana del hogar de sus padres, a pesar de lo que mantienen un vínculo muy cercano a la familia. Destaca el que ambas se desempeñaban en su área de estudios y tuvieron una inserción corta pero efectiva, por ende, migrar no fue producto de una necesidad de inserción en el mercado de trabajo en México, ni un quiebre con la sociedad de origen.

En el caso de María, su decisión de realizar un posgrado en Chile se puede interpretar como una bifurcación activa, una decisión que cambia el rumbo de su trayectoria vital. Ella proviene de una familia de nivel socioeconómico medio, tuvo una serie de quiebres en su vida que la llevaron a cambiar de profesión y a retomar sus estudios luego de varios años inserta en el mercado laboral mexicano. En ella la migración se puede entender como una mezcla de interés por el desarrollo de su ámbito de trabajo en Chile (tema de prevención de riesgos y desastres naturales), y a la vez como una estrategia de inserción, considerando los altos niveles de competencia del mercado de trabajo mexicano.



### 3.2. Trabajadores altamente calificados con ofertas de trabajo en Chile

En este grupo se encuentran aquellos trabajadores profesionales que llegaron a Chile con un contrato o una oferta de trabajo desde México. El perfil corresponde a tres entrevistados de la muestra, quienes tienen títulos universitarios, en algunos casos estudios de posgrado y manejan un área de conocimiento especializado en áreas de administración, ejecutivas o de gerencia. Son tanto hombres como mujeres, con vasta experiencia dentro de su área laboral, con edades por sobre los 30 años, y de nivel socioeconómico alto en México.

Dentro de este grupo se encuentran principalmente aquellos empleados de empresas multi o transnacionales que son enviados dentro de la misma firma en que trabajaban en México. En ellos la migración se trata de una oportunidad de ascenso laboral dentro de la estructura jerárquica interna. También se incluyen aquellos trabajadores que vienen contratados por una empresa local, como en el caso de Gustavo, donde una empresa chilena sin vínculo previo lo trae contratado para la apertura de una línea que no contaba con especialistas en Chile.

La migración para los trabajadores transferidos por empresas a nivel interno tiene menos que ver con las tensiones laborales que con las tensiones políticas –como la corrupción e inseguridad–, pues se trata de personas insertas en un mercado laboral global a partir de su conocimiento especializado. La decisión de migrar en ellos se efectúa como una oportunidad de ascenso laboral, y se desarrolla dentro de un marco de estabilidad y previsibilidad que les permiten planear cambios en otras esferas, por ejemplo incorporar a la familia al proyecto migratorio. Para ellos se trata de una decisión fundada en sus experiencias previas de viaje por motivos laborales a Chile, que les hicieron forjarse una imagen de Santiago como una ciudad segura y un “*buen lugar para vivir*”.

La migración de los empleados de empresas que funcionan a nivel internacional se ha explicado a partir de la existencia de un mercado global desigual, donde las estructuras productivas de estas empresas requieren del traslado de ejecutivos y profesionales de alta cualificación hacia filiales de los países de menor desarrollo (J. Hernández, 2008). La migración mexicana a Chile corresponde a una migración intrarregional y no es claro que el movimiento de empleados se realice por una diferencia en cuanto a niveles de desarrollo. La movilidad de trabajadores altamente calificados se puede entender a partir de una descripción acerca de las distintas

modalidades de empresas en cuestión (Mendoza et al., 2016), como se observa en los dos siguientes casos analizados.

En el caso de Antonio, su traspaso se produce luego de la compra de una antigua empresa farmacéutica chilena por parte de la multinacional en la que él trabajaba en México. Este tipo de empresas mantienen una estructura jerárquica a nivel internacional, donde los flujos de trabajadores se dan unidireccionalmente, transfiriendo personal calificado desde las sedes centrales hacia las periféricas (Mendoza et al., 2016). La apertura de la filial en Chile requirió del traslado perdurable de personal calificado desde las oficinas centrales, ya que empieza a operar como la planta principal para exportaciones hacia Latinoamérica, incluido México.

En el caso de Alejandra, se encuentra contratada en una compañía de cosméticos de origen sueco, donde se encarga de la producción de eventos y conferencias. Es una empresa de tipo global o transnacional, que se organiza de manera reticular, por lo que los movimientos de trabajadores se dan continuamente y en distintas direcciones (Mendoza et al., 2016). Para ella la migración también implica un ascenso laboral, pues se dirige a la oficina regional de la empresa, pero la duración del flujo es reversible según las necesidades de la empresa.

Por último, como mencionamos, se identifica la modalidad de empleo a distancia conocida como *head hunter*, donde se escogen profesionales en base a una necesidad específica y de acuerdo a perfiles profesionales. Es el caso de Gustavo, quien es contactado en función de la necesidad de un conocimiento especializado en el área informática. Este tipo de contratación también está relacionada a la globalización de la fuerza de trabajo calificada y es propiciada por plataformas virtuales, contactos en los círculos de consultores y free-lancers, pero se diferencia de los dos casos anteriores pues no existe un vínculo previo con la empresa que lo trae a Chile.

Gustavo -a diferencia de Alejandra y Antonio- no había venido previamente a Chile y su migración se produce más bien aleatoriamente, como un conjunto afortunado de circunstancias, pues no tiene una relación previa con personas en Chile, y su migración tampoco está ligada a un proyecto familiar. Él estaba buscando una oportunidad de trabajo en Colombia, sin embargo encontró inesperadamente una oferta de empleo en una empresa de carácter local en Chile, lo que lo hizo cambiar de destino. Esto nos sirve de contraste para entender las características de los perfiles de trabajadores sin ofertas de trabajo previas, que precisamente poseen un componente afectivo relevante para el arranque de la migración.

*“A mí no se me hubiese ocurrido salir del país. Si yo iba a salir de México iba a salir pa’ Colombia. Pero salió esta oportunidad y se me abrieron las puertas. Muy buenas posibilidades económicamente y se me daban todas las facilidades.”* (Gustavo, 43 años, profesional)

### 3.3. Profesionales desilusionados del contexto político mexicano

Los inmigrantes mexicanos en Chile no han llegado masivamente en calidad de exiliados, migrantes políticos o refugiados, pero muchos de ellos se han enfrentado con el problema de la corrupción, la violencia y la inseguridad, lo que ha sido un condicionante de su salida de México.

Los dos sujetos incluidos en este perfil poseen un capital económico que les permite migrar y además tenían previamente un vínculo con Chile, que los lleva a poner en mente la idea de migrar, y finalmente los ayuda a tomar la decisión. Se trata de proyectos pensados a largo plazo, con perspectivas de arraigo, lo que se muestra en las expectativas de empezar de nuevo y de generar algún tipo de emprendimiento lejos de las barreras que tenían en México.

*“Siempre me dio la idea y la sensación de que podíamos lograr más en otro país, en otro lugar, que en nuestro propio país, entonces teníamos ideas de salir, de explorar (...) queríamos salir de México, entonces ahí dijimos: ‘creo que tenemos el potencial de lograr cualquier cosa en otro lugar’. ¿Por qué no México? México estaba viviendo una situación, y la sigue viviendo, muy complicada de inseguridad y desempleo, de inseguridad política, que hace que el país esté tambaleante todo el tiempo.”* (Jaime, 37 años, profesional)

Este perfil se caracteriza en primer lugar por la tensión que genera el desfase entre las trayectorias de jóvenes profesionales de clase media y las condiciones sociopolíticas de corrupción en México. Estas constricciones se expresan en típicamente en la trayectoria migratoria de Luis, donde las motivaciones de vínculo afectivo en Chile se vuelven relevantes para buscar perspectivas de vida fuera de país de origen. Aquel proyecto migratorio puede entenderse como una bifurcación activa, una decisión tomada a partir de las barreras que le imponía la situación sociopolítica en México, donde un fallido ascenso laboral fue el gatillante de la migración, y el vínculo amoroso con su pareja chilena, la principal motivación de migrar a Chile:

*“Era México o Chile, pensamos en los pros y los contras de todo los que nos pudiera brindar el futuro, que fuera el mejor futuro. Resulta que a ella le entregaron su departamento y a mí no me dieron el ascenso”* (Luis, 30 años, posgrado).

En otros casos la histéresis producto de las condiciones políticas en México no se traduce directa o inmediatamente en migración. Si bien aquella tensión afectaba a una gran cantidad de los entrevistados, solo llega a convertirse en migración cuando existe un vínculo en el exterior y se tiene la oportunidad de llegar a un lugar donde proyectarse fuera del país. En el caso de María, ella había tenido una experiencia similar a la de Luis, en que las condiciones políticas y la corrupción truncaban su trayectoria laboral y familiar, sin embargo no contaba con un vínculo en el exterior y/o de las redes que le permitiese migrar. En contraste, el gatillante de la migración se produce posteriormente, cuando consigue una beca de estudios en Chile, por lo que su migración se comprende como un enlace de este perfil y aquel definido como de estudiantes de posgrado.

### 3.4. Migrantes de retorno

Un perfil dentro de la población mexicana en Chile es la de los migrantes de retorno, que tiene relación con el vínculo generado por el exilio de cientos de chilenos que encontraron asilo en México luego del golpe de Estado en 1973<sup>17</sup>. Es una población que puede pasar más desapercibida en los estudios migratorios ya que son personas que poseen doble nacionalidad y no se insertan propiamente como extranjeros en Chile. Jaime, quien es el único representante en la muestra de este perfil, es hijo de padres chilenos que se asilaron en la embajada mexicana. Llegar a Chile implicaba para él la búsqueda de sus raíces chilenas, la oportunidad de reencontrarse con su familia y poder llegar a un lugar donde tenía redes de apoyo donde *“caer en blandito”*.

*“Mira, teníamos opciones de Escocia, España o Chile, obviamente yo me incliné más para acá porque teníamos esta temática de caer en blandito, por lo menos había un apoyo de alguien que*

---

<sup>17</sup> La Embajada de México en Chile fue, junto a otras embajadas latinoamericanas, una de los principales lugares de asilo para los perseguidos políticos tras el golpe de Estado en 1973, muchos de ellos obtuvieron salvoconductos para llegar a México. (Smith, 2013)

*conocíamos (...) Yo siempre venía, por lo menos una vez cada dos años y siempre quedaba cada vez más encantado, más por mi sangre, quería, siempre,... Imagínate, viví 30 años, 32 años de mi vida sin tener a mis primos cerca, entonces,... ni a mi abuelo, ni a mi tía, entonces fue complicado.” (Jaime, 37 años, profesional)*

A partir de los Censos de población en México se puede observar que la mayor parte de los retornados llegaron a Chile pocos años después del fin de la dictadura (Ver Tabla 7, en Anexo I de Tablas y Gráficos). El flujo más reciente se trata del retorno de una segunda generación de migrantes, la de los hijos de exiliados, cuya decisión se está realizando dos décadas después del fin de la dictadura en Chile, por lo que este perfil migratorio no se entiende únicamente como reunificación familiar. Para Jaime, quien también fue incluido en el perfil anterior, son las características del sistema político mexicano, las que constriñen las posibilidades de lograr emprendimientos o iniciativas de desarrollo laboral y hacen que personas que él define como *talentosas* salgan del país en búsqueda de un ambiente de mayor estabilidad política.

### 3.5. Migrantes amorosos

Este perfil agrupa aquellos/as migrantes de origen mexicano cuya vinculación amorosa con una persona chilena fue el principal motor de la migración, y dentro de él podemos incluir a cinco entrevistados de la muestra. Se trata de un perfil heterogéneo en relación a las condiciones socioeconómicas y en cuanto al género. La diversidad de personas y parejas que llegan por un proyecto amoroso se relaciona con las trayectorias migratorias relativamente aleatorias, pues se trata de personas que normalmente no habrían migrado a Chile.

*“[Entonces tú dirías que el principal motivo para venir fue...] El amor. Si no fuera por mi novio honestamente nunca me hubiera fijado en Chile. Mis ojos estaban puestos en el norte de Europa, Finlandia, Suecia. El amor me trajo aquí.” (Gabriela, 36 años, técnico-profesional).*

Cabe considerar la existencia de múltiples posibilidades de concebir una migración por motivos amorosos (Roca, Soronellas, & Bodoque, 2012). Aquí se describen tres variantes construidas

según el tipo de relaciones sentimentales, las diferencias de status asociados a los migrantes, al grado de autonomía en la migración y a los roles asociados.

En primer lugar, el proyecto migratorio por motivos amorosos de mexicanos y mexicanas en Chile se asocia a la creciente importancia de las redes sociales, donde la relación virtual precede en muchos casos al conocerse “en persona”. Esto se acerca al modelo de los denominados “migrantes por amor” (Roca et al., 2012; Roca, 2007), que ha sido descrito como un perfil relevante tras el auge de las TIC’s. Este modelo se caracteriza entre otros elementos porque la decisión de migrar se fundamenta en la idea de amor romántico por sobre los intereses materiales, y la llegada al país de destino se inicia como un vínculo exclusivo con la pareja. Estos estudios españoles han analizado las parejas entre hombres de España y mujeres eslavas o latinoamericanas, por lo que se trata de migraciones típicamente Sur-Norte, donde hay una diferencia económica y de status entre países emisores y receptores, así como en cuanto a los roles de género entre hombres y mujeres. Esto se evidencia por ejemplo en las motivaciones económicas solapadas o en la necesidad de obtener permisos legales para mantenerse en el país.

En la migración de México a Chile se puede reconocer la diferencia en los roles de género, pero no existe a priori una desigualdad de status entre países emisor y receptor, ni tampoco una migración económica encubierta, por lo que en principio existe una autonomía importante en su proyecto migratorio, y se acerca a un prototipo *de amor romántico* (Roca, 2007), más allá de la necesidad de justificación social de una estrategia económica. En el caso de Claudia, ella declara el vínculo amoroso como único motivo y una independencia del motivo laboral-económico, la que sólo fue relevante en la medida que ella tuvo que tomar la iniciativa de migrar.

*“Para mí eso (el trabajo) era secundario, porque por ejemplo yo, que soy de turismo, tengo la Riviera maya y podría irme a trabajar sin problemas y ganar bien (...) sin problemas me contratan y más si sabes inglés. Mi principal motivación y la única es el que él no ha querido irse a México a trabajar, porque para él si sería más complicado.”* (Claudia, 27 años, técnico).

En segundo lugar, se identifica una variante donde el elemento afectivo es predominante pero no único y se puede distinguir de aquellas personas cuyo proyecto migratorio se justifica

exclusivamente por motivos amorosos. Aquí cabe situar a quienes vienen con la motivación de reunificación familiar tanto en las parejas mexicanas como aquellas binacionales.

Cabe considerar la importancia de la idea de causación acumulativa y las redes migratorias en la mantención o auto-perpetuación del vínculo internacional (Arango, 2003) por la formación de parejas binacionales. El proyecto migratorio amoroso entre parejas chileno-mexicanas ha sido descrito como una tendencia creciente: “*se ha vuelto como una moda*” (Claudia, 27 años, técnico). Se identifica en específico el caso de estudiantes –tanto de posgrado como de intercambio, pasantes, etc.- que vienen en primera instancia por motivos educativos, pero en los que una vinculación afectiva los lleva a generar proyectos de migración más permanentes. Por ejemplo Luis, quien vino a Chile por una estancia corta, pero luego retornó motivado por una relación de pareja.

*“Yo vine por 3 meses aquí a la católica y fui con el profesor estudiando la investigación. Conocí a Jessie, me enamoré, regresé a México y después estuvimos yendo y viniendo, y ahora ya me vine definitivamente acá a Chile”* (Luis, 30 años, posgrado).

Para las parejas mexicanas la migración puede darse como reunificación familiar en los casos en que migran de manera desfasada en el tiempo. El caso de Felipe nos muestra un ejemplo de reunificación, pues viene siguiendo a su pareja, que se había venido a estudiar una maestría a Chile. En él el elemento laboral tenía importancia, pues a pesar de haber tenido una inserción exitosa dentro del campo laboral en México, su viaje también es visto como una oportunidad para *probar suerte*. Se trata de una bifurcación activa en su trayectoria respecto a una etapa de estabilidad laboral en México, para ello fue requerido un “gasto energético” (De Coninck & Godard, 1990), que rompe con la inercia del *habitus*. En su caso el proyecto se plantea de forma provisoria “mientras que ella estudia”. Su perspectiva futura del proyecto está parcialmente acoplada a la de su pareja, pero posee autonomía relativa pues su decisión de la migración es posterior y le dio la posibilidad de pensar un proyecto migratorio propio.

Por último podemos considerar una tercera variante que considera aquellos migrantes de origen mexicano que llegaron a Chile como “acompañantes” o *accompanying spouses* (Mendoza et al., 2016), es decir, cuyo proyecto migratorio viene asociado al de un familiar o cónyuge –ya sea de nacionalidad chilena o mexicana- que viene como puntal de migración. En este perfil la salida no necesariamente tiene relación con motivaciones o tensiones sociales vivenciadas en la propia

trayectoria, sino que se asocian a las del acompañado. En este perfil se puede incluir también a los hijos de los migrantes, cuya trayectoria está muchas veces acoplada a la de sus padres.

La migración se genera en conjunto y principalmente a partir de la relación con su familiar o cónyuge, el viaje a Chile significa para estos migrantes un punto crítico en sus trayectorias, pues dejan todo lo que tenían en México para venirse a un país donde no tienen una perspectiva específica. El caso de Carlos funciona como modelo de este perfil, quien llegó a Chile junto a su esposa (Alejandra), debido a que ella consiguió un puesto dentro de la compañía transnacional en que trabaja. Como en el caso anterior, se identifican trayectorias que dan cuenta de un mayor dinamismo en cuanto a los roles de género comúnmente asociados a la migración internacional y ponen en tensión la concepción de la migración centrada en el proyecto masculino.

En los acompañantes la migración fue producida por factores externos a la propia trayectoria - como un cambio laboral o los estudios- pero que son influyentes en ella debido al acoplamiento que implica la relación afectiva de pareja y un proyecto familiar común. El acontecimiento que marca la migración puede ser percibido como positivo o no, pero marca una apertura inesperada respecto a las posibilidades en la sociedad de destino y los lleva a proyectar su propia trayectoria de vida en un lugar diferente.

### 3.6. Religiosos delegados en Chile

En este perfil se incluye a personas de origen mexicano delegadas a realizar servicios religiosos. Son tanto hombres como mujeres, principalmente católicos, que llegan a realizar labores como sacerdotes, monjas, misioneros y seminaristas, de manera permanente o temporal.<sup>18</sup>

Las características sociodemográficas de este perfil difieren mucho respecto a las de los otros perfiles, quienes llegan a Chile provienen de zonas rurales y pobres, la misma trayectoria de

---

<sup>18</sup> De manera similar que en el caso de algunos estudiantes, a partir de las entrevistas pudimos ver que los periodos de residencia son cortos, y pueden ir de los 3 meses hasta varios años, es por esto que la magnitud se ve sobrerrepresentada en los datos del DEM (2015), que considera todo tipo de visa o permiso otorgado, sin importar el tiempo de residencia en Chile.



Javier es un ejemplo de ello e indica una bifurcación respecto al itinerario típico dentro de su lugar de origen: la migración de mojado a los Estados Unidos. La posibilidad de entrar a una orden religiosa les permite a algunos jóvenes mexicanos una posibilidad de escapar a un contexto de pobreza, estudiar, salir de su pueblo e incluso del país.

La llegada de estas personas se fundamenta en diagnósticos acerca de las posibilidades de realizar tareas de evangelización y la demanda o necesidad de personas de oficio en la población local. De esta forma diferentes órdenes y comunidades religiosas católicas con sede en México han decidido realizar diversas misiones, abrir parroquias y enviar delegados a Chile:

*“Están llegando cada vez más, y hay muchos de la comunidad que se llama Misioneros Servidor de la Palabra, están llegando demasiado, de hecho aquí hay ya casi 12 sacerdotes, y ellos están en las periferias. (...) Es una comunidad mexicana, fundada en México, que viene aquí a Chile. Y como Chile está carente de sacerdotes, venimos, y ellos vienen. (...) Comunidad femenina hay mucha, hay muchas monjas que han venido, muchas. Están las Paulinas, están las Carmelitas, hay Misioneras del Espíritu Santo, también hay Adoratrices. Cada vez están llegando más comunidades, de hecho llega una comunidad nueva, Tomás Moro, de las Carmelitas de San José, porque cada vez hay más necesidades religiosas en el país. Puede ser de colegios, en poblaciones, y puede ser en parroquias.”* (Javier, 37 años, estudios eclesiásticos).

Por último, las características de este perfil ponen en tensión el concepto mismo de migración, ya que comúnmente se supone que esta debe tener un componente volitivo para considerarse como tal.<sup>19</sup> Ahora, si consideramos que a pesar de no poseer autonomía respecto a los cambios de residencia, se tratan en ciertos casos de periodos prolongados de tiempo, donde al igual que los estudiantes de posgrado, se involucran y toman parte de un nuevo escenario social, podemos considerarlos como migrantes.

---

<sup>19</sup> “A nivel internacional no hay una definición universalmente aceptada del término ‘migrante’. Este término abarca usualmente todos los casos en los que la decisión de migrar es tomada libremente por la persona concernida por ‘razones de conveniencia personal’ y sin intervención de factores externos que le obliguen a ello.” (OIM, 2006, p. 41).

## VI. Conclusiones

Esta investigación se propuso comprender aquellos procesos sociales que originan y modelan las trayectorias migratorias de población mexicana en Santiago en Chile en el periodo 2008-2015. A continuación se presentan las principales conclusiones de este estudio a partir de los tres objetivos específicos, que concuerdan con los capítulos expuestos en los resultados - tensiones sociales, motivaciones de migración y perfiles migratorios-, y finalmente se presentan algunas reflexiones e interrogantes que se abren a partir del proceso investigativo.

En el primer capítulo vimos que parte estructural del origen de la migración mexicana en Chile podía entenderse a partir del uso de la noción de histéresis del *habitus*, de los desfases o tensiones entre expectativas y posibilidades que llevan a un quiebre con la sociedad de origen. Estas tensiones sociales estaban inscritas en las trayectorias de los entrevistados de manera variable: en la mayoría de los casos actuaban como soporte de la migración; mientras que en otras trayectorias se expresaba una cierta independencia de ellas, como en los migrantes por motivos amorosos, donde sin embargo eran importantes para establecer la direccionalidad de la reunificación.

Se pudo evidenciar la existencia de una tensión respecto a la inserción de los trabajadores calificados al mercado laboral mexicano. En los profesionales se identifican las dificultades de conseguir empleos adecuados a los niveles de estudio, por lo que la búsqueda de oportunidades laborales y la continuación de estudios fuera del país pueden interpretarse como un intento de inserción laboral calificada. En los trabajadores con estudios técnicos, esta tensión se observó a partir de las condiciones de competencia, desregulación del trabajo y la posibilidad de reemplazo, en un contexto de altos niveles de desempleo.

En la misma línea, en las entrevistas se profundiza la fuerte desilusión respecto a las condiciones sociopolíticas en México. Aquellas condiciones alientan a jóvenes profesionales de clase media a salir del país, pues ven sus posibilidades de crecimiento coartadas frente a un sistema corrupto, donde los méritos o el talento se ven mal retribuidos si no se entra en ese juego. Ligado a lo anterior, en la mayoría de las entrevistas realizadas se pudo evidenciar un conflicto respecto a las condiciones de seguridad y a la violencia en México. Sin embargo, estas se

consideran como condicionantes, no como factores directamente relacionados a la migración, por lo que se desestima la existencia de una inmigración política en Chile.

Con todo, se pudo interpretar cómo la diversificación de destinos de la emigración calificada mexicana está asociada a las dificultades de la opción emigratoria hacia los Estados Unidos. A nivel de trayectorias, se muestra una bifurcación respecto a esta alternativa, que afronta la discriminación, certificaciones poco reconocidas y trabajos de baja cualificación, además de un rechazo producto del racismo y la discriminación. A partir de esto se plantea que las migraciones calificadas no siempre son atraídas a los países desarrollados por mejores condiciones objetivas de inserción laboral o desarrollo profesional; parte de la continuación de estos flujos puede entenderse a la vez como la inercia de un *habitus* migratorio, donde el movimiento continúa aun cuando las condiciones que lo propiciaron desaparezcan o se conviertan en una ilusión.

Esta tendencia a la perpetuación, sin embargo, tiene sus límites y puede presentar marcas de su agotamiento cuando las expectativas asociadas a la migración no se condicen notoriamente con las oportunidades que brinda. Aquello concuerda con algunas tendencias de los movimientos de población calificada en América Latina luego de la crisis *sub-prime*, que no sólo se están dirigiendo a Estados Unidos y Europa, sino que crecientemente también a los países de mayor desarrollo económico en la región: Brasil, México y Chile (Mazza & Sohnen, 2011).

Finalmente, en este capítulo vimos que la histéresis no produce siempre migración, en algunos casos puede generar cambios ligados a otras estrategias de readecuación (ej. migración interna, reconversión laboral, entre otros). Para que estas tensiones se manifiesten como una salida efectiva, se requiere algún tipo de vínculo o motivación que los ligue al país de destino, lo que nos lleva al siguiente objetivo de investigación.

En el segundo capítulo se analizaron aquellas motivaciones que sirvieron como soporte para la migración, es decir, cómo los sujetos fundamentan su acción para que merezca ser realizada. Es relevante recalcar que si bien el aspecto motivacional refiere a una mirada microsociológica de la migración, ello no implica una visión individualista, pues lo que se intenta captar es la visión de los entrevistados, cuyas representaciones mentales han sido estructuradas en un cierto contexto sociocultural (Alonso, 1998).

Por una parte, la noción de *illusio* permite entender aquellas motivaciones desde un punto de vista sociológico, que juega con aquello que Sayad (2010) denomina las ilusiones del emigrado: lo que es representado colectivamente acerca de la sociedad de destino, las ‘motivaciones para’ migrar. En esto vimos que Chile no es considerado como un destino migratorio importante en México, no existen condicionantes que lleven mecánicamente a una persona mexicana a decidir llegar a un tan país alejado física y simbólicamente. No obstante, la mayor parte de las representaciones de Chile se asocian a la imagen de un país estable económica y políticamente, y el cual supone mejores condiciones de seguridad, en comparación a México.

Por otra parte, contra la idea de una acción únicamente racional de cálculo de coste-beneficio, la *illusio* propone también una acción en términos de *lo razonable*. Se incluyen entonces otros factores o ‘motivaciones porque’ migrar, tales como la afectividad, los intereses no-económicos e incluso las creencias políticas y religiosas. Estas motivaciones actuaban en determinado momento como *gatillantes* de la migración (Pinto, 2014) y nos llevan a comprender por qué solo algunos migran dentro de una población que vive tensiones similares a nivel estructural. El origen de la migración es visto allí desde una perspectiva subjetiva, y nos acerca a la comprensión de la migración como un fenómeno en potencia y que puede activarse a partir de ciertos eventos externos o momentos decisivos en las trayectorias vitales.

Finalmente, se pudo distinguir cuatro ‘motivaciones porque’ han migrado los entrevistados, estas fueron laborales, educativas, afectivas y religiosas. La motivación laboral resultó ser disímil entre aquellos que venían con una oferta de trabajo previa y quienes llegaban a “buscar suerte” a Chile; esta diferenciación era relevante pues los primeros definían su proceso migratorio como alejado de una necesidad económica, mientras que los segundos lo consideraban un elemento relevante, pero siempre vinculado a otro tipo de motivación, principalmente afectiva. La motivación por estudios se asocia principalmente al prestigio de las universidades chilenas, y por ende a un interés académico, pero también relacionado a la similitud cultural e idiomática, a la mencionada imagen de estabilidad chilena, y en algunos casos a un interés político. La motivación afectiva fue muy relevante en la mayoría de los entrevistados: la existencia de un vínculo con una persona chilena, el reencuentro o el primer acercamiento a una futura pareja fueron los principales intereses reconocidos. Por último, la motivación religiosa tiene la particularidad que responde a una motivación externa, pero que resulta favorable al migrante.

En el tercer capítulo, vimos que en la migración están insertos diversos tipos de tensiones sociales, políticas y económicas, sumadas a la existencia de motivaciones y expectativas, las que en conjunto nos permitieron agrupar a los sujetos de la muestra en seis perfiles o itinerarios de valor analítico. Estos itinerarios migratorios buscaban abarcar la diversidad de las trayectorias, y nos acercan al trazado de otros perfiles migratorios, muchas veces opuestos a aquellos con los que se identifica la migración sur-sur o al sujeto migrante latinoamericano, y que no han sido estudiados mayormente en el país.

A partir de la división de Stefoni (2008), acerca de los tipos de migración en Chile, en primer lugar podemos indicar que dentro de la población mexicana en Chile no se hallan perfiles de migrantes económicos. Aunque existen perspectivas de mejores condiciones laborales, en ningún caso fue esta una motivación única o predominante. Los migrantes mexicanos suelen venir acompañados de vastos capitales -económicos, culturales y sociales, como redes de contactos, vínculos afectivos y/o laborales- que los alejan de una migración propiamente económica. Lo anterior se explica por la selectividad que imponen los altos costos de viaje hacia Chile, en relación a la alternativa de migración a Estados Unidos y a los países de Europa. No se puede desconocer que estos siguen siendo los destinos más recurrentes para la población mexicana en su conjunto, sobre todo en los niveles socioeconómicos bajo y medio, respectivamente.

Además, todos los entrevistados contaban con un nivel de calificación terciaria, por lo que la mayor parte de los perfiles de entrevistados -profesionales desilusionados del contexto político, migrantes de retorno, migrantes amorosos y los religiosos delegados en Chile- se encuentran en la categoría de migrantes técnicos y profesionales; mientras que los perfiles de trabajadores con ofertas de trabajo previas y los estudiantes de posgrado pueden considerarse dentro de la categoría definida como migrantes altamente calificados (Stefoni, 2008).

Como vimos, la existencia de un contrato previo de trabajo resultaba un diferenciador relevante de las trayectorias migratorias. Dentro de los trabajadores con ofertas previas de trabajo en Chile se encuentran principalmente los empleados de empresas multi y transnacionales, cuya migración es producto de una bifurcación activa, en que toman la decisión de migrar hacia un país, que en muchos casos ya conocen, y que plantea condiciones favorables para la realización de proyectos familiares. También se encuentra aquí la modalidad de contratación a distancia, en

que el trabajador viene de manera más azarosa, pues no tiene una vinculación ni conocimiento previo del país de destino. En ambos modos el vínculo principal era la existencia de un contrato de trabajo que los promovía dentro de la empresa y/o les daba una mejor remuneración.

Dentro de los trabajadores sin una oferta de trabajo previa encontramos la mayor heterogeneidad de perfiles. El perfil de profesionales desilusionados del contexto político se articula a partir de la tensión producto de la corrupción y las barreras que se oponen al desarrollo de sus carreras laborales en México, sumada a la existencia previa de un vínculo afectivo en Chile. Allí se pudo encontrar un ejemplo claro de cómo el uso de la noción de histéresis resulta una buena herramienta de análisis para comprender el quiebre con la sociedad de origen, y donde el vínculo afectivo funciona como gatillante, haciendo que la posibilidad de migrar pase de potencia a acción.

Por otro lado, hubo perfiles que presentaban mayores grados de independencia respecto a las tensiones sociales analizadas, sobre todo en los entrevistados de mayor nivel educativo y/o de poder adquisitivo. En el caso de los estudiantes de posgrado, la migración a Chile se pudo distinguir entre un modelo de continuidad respecto a las trayectorias educativas, con una breve inserción previa al mercado laboral; y un modelo bifurcativo, de larga inserción previa al mercado de trabajo mexicano, en que el estudio de un posgrado puede interpretarse como una estrategia de reincorporación laboral.

El perfil de migrantes amorosos fue mayoritario en la muestra y considera tres variantes, donde se distinguen las trayectorias migratorias según los tipos de motivación afectiva y en qué medida el amor puede considerarse como único o incluso principal motor de la migración. El mayor contraste -en cuanto a niveles de estudio y capitales disponibles- se explica por la mayor aleatoriedad con que se origina aquella migración, y una independencia relativa respecto a las tensiones mencionadas en el primer capítulo. Este perfil da cuenta además de la importancia de las emociones como una de las principales razones de migración y de un mayor dinamismo en los roles asociados típicamente a una migración tradicional-masculina (Landry, 2012; Mendoza et al., 2016), aquí se expuso que el hombre también puede ser considerado ‘acompañante’, de parejas migrantes tanto hetero como homosexuales, y relaciones amorosas se inician a partir del uso de redes sociales.

Cabe considerar también dos casos en que el mismo concepto de migración es puesto en tensión. En primer lugar, una parte numéricamente relevante de los mexicanos en Chile cabe en el perfil de migrantes religiosos, cuyas causas de llegada tienen relación con las estructuras organizativas de las diferentes congregaciones religiosas, así como de sus prioridades y estrategias. A pesar de no tener autonomía respecto a su migración, esta se puede entender como un proyecto migratorio colectivo, que cuestiona la idea de migración como una decisión individual y racional. En segundo lugar, se identifica la apertura progresiva de programas de intercambios y pasantías de Universidades tanto públicas como privadas, con periodos de estadía cortos, los que no son en principio considerables como movimientos migratorios, sin embargo, en ciertos casos este tipo de movilidad temporal se prolonga o resulta un precedente para migraciones futuras. En este caso definimos que el periodo de estadía resulta más relevante que la razón inicial para decidir si considerar un caso de movilidad como migración.

Por último, en este capítulo se pudo identificar la existencia histórica de una cercanía cultural y afectiva entre Chile y México, que ha generado un vínculo rastreable al menos desde la llegada de cientos de asilados chilenos a México, tras el golpe de estado. Entonces, se plantea el perfil de migrantes de retorno como contracara de la emigración chilena en México, quienes llegan recientemente a Chile como una segunda generación, respecto a aquellos que volvieron luego del fin de la dictadura militar, en los años noventa.

La inmigración mexicana en Chile es un fenómeno reciente en el panorama migratorio chileno, por ello, ha sido relevante comprender qué tensiones estaban presentes en la sociedad de origen, qué motivaciones o eventos han sido gatillantes, y cuales expectativas se asocian al lugar de destino. Con esto, no solo se comprende mejor la migración como un proceso social anclado en la trayectoria vital de una persona, sino también como esta se moldea de acuerdo a un pasado, que se inicia de manera previa a que la persona tuviese en mente migrar.

A partir de los resultados de esta investigación se responden solo algunas de las interrogantes acerca de esta migración, así existen diferentes aspectos que se pueden seguir trabajando en nuevos estudios. Cabe preguntarse en qué medida la migración mexicana se trata de un flujo con características excepcionales, o si al compararla con otros flujos latinoamericanos, se pueden

encontrar tensiones, motivaciones y perfiles similares, que hayan sido obviadas por el foco en la migración económica de mayor masividad.

Simmel (2012) reconocía la tendencia a no percibir a los extranjeros -y a los migrantes como su modelo típico- como sujetos propios, uniformándolos en base a categorías propias del círculo de llegada. Una intención implícita de este estudio ha sido entonces visibilizar la diversidad de migraciones intrarregionales, desde la perspectiva de los propios migrantes. La migración mexicana en Chile se constituye como un fenómeno relevante para la sociología, aun cuando no represente una conflictividad manifiesta en Chile. Parte de la importancia de conocer los orígenes de estos movimientos de mayor calificación pasa por identificar qué expectativas y dinámicas sociales están en juego en estas migraciones, lo que posibilita la mejor comprensión de los mecanismos que pueden facilitar los procesos de integración social que viven estos, y también otros migrantes.

A lo largo de esta investigación se ha mostrado que el origen de esta migración es un fenómeno complejo y multiescalar, la principal dificultad metodológica para estudiar esta migración fue la conjunción de factores macro y micro-sociológicos imbricados, y el constante vaivén para distinguir lo particular de lo general en las trayectorias (De Coninck & Godard, 1990). Esto pudo abordarse a partir de la comparación de los perfiles mencionados con la muestra más amplia que considera el proyecto Fondecyt y a través del contraste con los datos entregados por el DEM (2015). Queda avanzar en la profundización de los perfiles elaborados, específicamente en las diferencias relacionadas a las variables de género, y en la triangulación de la investigación cualitativa con el análisis de datos propiamente estadísticos, para lo que se requiere de mejores fuentes de información cuantitativa sobre migraciones.

El principal acierto metodológico fue el elemento retroactivo de la teoría fundamentada, que resultó muy provechoso en la posibilidad de enfocar e incluso reorientar la investigación. Durante el proceso de estudio, el objeto de análisis y el marco teórico fueron modificándose, a partir del movimiento entre teoría y resultados del análisis. En su diseño teórico inicial, se intentaba comprender la migración exclusivamente a partir de la histéresis del *habitus*, esto es, desde la idea de ruptura con la sociedad de origen (Diossa, 2012); sin embargo, al avanzar en ella se decidió incluir aquellos factores que daban cuenta de las representaciones y de los motivos en que los propios migrantes fundaban su migración. La comprensión teórica a partir del uso del



concepto bourdesiano de histéresis y la idea de *illusio* permitió acercarnos a la interacción de factores micro y macro sociológicos en el origen de la migración más allá de una racionalidad medios-fines.

Además, los objetivos iniciales buscaban comprender tanto el origen como la mantención de la migración mexicana en Chile, pero por motivos de extensión y complejidad para abarcar un problema tan amplio, se decidió iniciar una fase exploratoria-descriptiva, acotando los objetivos, y con ellos el corpus de análisis, al origen de esta migración y a las trayectorias previas a la llegada a Chile. Queda pendiente entonces, preguntarse acerca de la inserción de estos migrantes y todo lo que acontece desde que llegan a Chile: en qué medida estas tensiones pueden ser superadas y aquellas perspectivas de mejores condiciones de integración social y laboral logran ser satisfechas en esta nueva ruta migratoria de mexicanos/as a Chile. Una posible estrategia de investigación podría cuestionarse si acaso la mantención de la migración puede entenderse del mismo modo a partir de la histéresis del *habitus* y de la idea de *illusio*, considerando si las expectativas y las posibilidades logran una nueva complicidad para mantener la migración en el tiempo, o acaso se generan nuevos desfases que llevan al retorno.

Por último, la migración internacional permite analizar la sociedad y vislumbrar procesos sociales mayores, lo que Merton denomina como un “*sitio estratégico de investigación*” (Merton, 1987, en Portes & Ariza, 2007). La vinculación entre Chile y México, a partir de la movilidad de migrantes calificados, podría ser ilustrativa de nuevos patrones de movilidad Sur-Sur, en que las perspectivas de integración resulten más promisorias que en el caso de la migración Sur-Norte. Considerados de esta manera, aquellos cambios en los movimientos migratorios pueden considerarse un síntoma de una cierta reconfiguración económica y política en la región latinoamericana, o incluso parte de un reposicionamiento en las estructuras de dependencia del denominado Sur-global, lo que abre todo un campo de interrogantes a la sociología.

## Bibliografía

- Aedo, A. (2013). *El doble juego mutuo entre agencia y estructura en la obra de Margaret Archer : conversación interna, proyecto y fricción* . Universidad Alberto Hurtado.
- Aguilar, O. (2008). La teoría del habitus y la crítica realista al conflacionismo central. *Persona y Sociedad*, XXII, 9–26.
- Alonso, L. E. (1998). *La mirada cualitativa en Sociología: una aproximación interpretativa*. Madrid: Editorial Fundamentos.
- Arango, J. (1971). Las «leyes de las migraciones» de E. G. Ravenstein, cien años después. *Revista española de Investigaciones sociológicas*, 2, 7–26.
- Arango, J. (2003). La explicación teórica de las migraciones: luz y sombra. *Migración y Desarrollo*, Octubre(1), 1–30.
- Araujo, K., & Flores, R. (2013). Análisis de datos cualitativos: el caso de la grounded theory. En M. Canales (Ed.), *Escucha de la escucha* (1ª ed., p. 354). Santiago de Chile: LOM.
- Archer, M. (2009). *Teoría Social Realista: El enfoque morfogenético*. Santiago de Chile: Ediciones Universidad Alberto Hurtado.
- Ariza, M. (2000). *Ya no soy la que dejé atrás... mujeres migrantes en República Dominicana*. (P. y V. Editores, Ed.) (1ª ed.). Mexico: Editorial Plaza y Valdez; Instituto de investigaciones Sociales.
- Bardin, L. (1996). *El análisis de contenido* (2ª ed.). Madrid: Akal ediciones.
- Bermúdez, R. (2014). Trayectorias laborales de migrantes calificadas por razones de estudio. *Estudios demográficos y urbanos*, 29(86), 257–299.
- Blanco, C. (2000). Las migraciones contemporáneas. *Papers: Revista de sociología*, 65, 191–193.
- Bourdieu, P. (1997). *Razones prácticas. Sobre la teoría de la acción* (1ª ed.). Barcelona: Editorial Anagrama.
- Bourdieu, P. (1999a). *La distinción. Criterios y bases sociales del gusto* (2ª ed.). España: Taurus.
- Bourdieu, P. (1999b). *Meditaciones pascalianas* (1ª ed.). Barcelona: Anagrama.
- Bourdieu, P. (2007). *El sentido práctico* (1ª ed.). Buenos Aires: Siglo Veintiuno Editores.

- Bourdieu, P. (2011). *Las estrategias de la reproducción social* (1ª ed.). Buenos Aires: Siglo Veintiuno Editores.
- Bourdieu, P., & Wacquant, L. (2005). *Una invitación a la sociología reflexiva* (1ª ed.). Buenos Aires: Siglo Veintiuno Editores.
- Burgos, B., & López, K. (2010). La situación del mercado laboral de profesionistas. *Revista de la Educación superior*, XXXIX(156), 19–33.
- Cabrera Ruiz, I. (2009). El Análisis de Contenido en la Investigación Educativa : Propuesta de Fases y Procedimientos para la Etapa de Evaluación de Información. *Revista Pedagogía Universitaria*, XIV(3), 71–93.
- Cáceres, P. (2003). Análisis Cualitativo De Contenido: Una Alternativa Metodológica Alcanzable. *Psicoperspectivas*, vol II, 53–82.
- Calva, L. E., & Alarcón, R. (2015). La integración laboral precaria de los migrantes mexicanos calificados en Estados Unidos al inicio del siglo XXI. *Papeles de Poblacion*, 21(83), 9–39.
- Camberos, M., & Bracamontes, J. (2010). El impacto de oportunidades en la pobreza: estimaciones para una región de México con fuerte tradición migratoria utilizando microsimulación. *INCEPTUM*, V(8), 173–202.
- Canales, A. (2002). Migración y trabajo en la era de la globalización : el caso de la migración México-Estados Unidos en la década de 1990. *Papeles de Poblacion*, 33(Julio-Septiembre), 48–81.
- Canales, A. (2006). *Panorama actual de las migraciones en América Latina*. (A. Canales, Ed.) (1ª ed.). México: Universidad de Guadalajara.
- Canales, M. (2006). *Metodologías de investigación social: Introducción a los oficios*. (M. Canales, Ed.) (1ª ed.). Santiago de Chile: LOM.
- Cano, V., & Soffia, M. (2009). Los estudios sobre migración internacional en Chile: apuntes y comentarios para una agenda de investigación actualizada. *Papeles de Población*, 15(61), 129–167.
- Carassou, H. (2006). *Perspectiva teorica de las migraciones* (1ª ed.). D.F. Mexico: Siglo Veintiuno Editores.
- Casar, M. A. (2015). *México: Anatomía de la corrupción* (1ª ed.). Mexico: CIDE-IMCO.
- Castles, S., & Miller, M. J. (2004). *La era de la migración. Movimientos internacionales de población en el mundo moderno* (1ª ed.). México: Universidad Autonoma de Zacatecas.

- Contreras, D., Ruiz-Tagle, J., & Sepúlveda, P. (2013). *Migración y Mercado Laboral en Chile*. Santiago de Chile: Facultad de Economía y Negocios, Universidad de Chile.
- De Coninck, F., & Godard, F. (1990). El enfoque biográfico a prueba de interpretaciones. *Revue française de sociologie*, 31, 23–53.
- De la Garza, E. (2002). La Flexibilidad del Trabajo en México (Una nueva síntesis). En B. García (Ed.), *Población y sociedad al inicio del siglo XXI* (1ª ed., pp. 375–404). Mexico: El Colegio de México.
- De la Garza, E. (2012). *La situación del trabajo en México, 2012. El trabajo en la crisis*. (P. y V. Editores, Ed.) (1ª ed.). Madrid: Plaza y Valdés.
- De Vries, W., & Navarro, Y. (2011). ¿Profesionistas del futuro o futuros taxistas? Los egresados universitarios y el mercado laboral en México. *Revista Iberoamericana de Educación Superior*, II(4), 3–27.
- Departamento de Extranjería y Migración. (2015). Registro de las visas y permanencias definitivas, otorgadas entre los años 2005 y 2014, a personas de nacionalidad mexicana a lo largo del país. Santiago de Chile.
- Departamento de Extranjería y Migración. (2016). Migración en Chile 2005-2014. *Anuario Estadístico Nacional*. Santiago de Chile: Departamento de Extranjería y Migración.
- Diossa, L. (2012). *Histéresis del habitus y Prácticas migratorias transnacionales: Orígenes de la Migración de Colombianos a Los Ángeles 1960-2010*. Tesis de Magister en Sociología, Universidad Nacional de Colombia.
- Durand, J. (1998). ¿Nuevas regiones migratorias?", en Población, desarrollo y globalización. En R. Zenteno (Ed.), *Población, desarrollo y globalización* (pp. 101–115). D.F. Mexico: Sociedad mexicana de Demografía/ Colef.
- Durand, J. (2000). Origen es destino. Redes sociales, desarrollo histórico y escenarios contemporáneos. En R. Tuirán (Ed.), *Migración México-Estados Unidos. Opciones de política* (1ª ed., pp. 248–262). Mexico: CONAPO.
- Durand, J., & Massey, D. S. (2003). *Clandestinos: migración México-Estados Unidos en los albores del siglo XXI* (1ª ed.). Zacatecas, México: Universidad Autónoma de Zacatecas.
- Elizalde, A., Thayer, L., & Córdova, G. (2013). Migraciones sur-sur: paradojas globales y promesas locales. *Polis, Revista Latinoamericana*, 12(35), 7–13.
- Erades, C. (2011). El impacto demográfico de los nuevos patrones migratorios en México. *Observatorio*

*de la Economía Latinoamericana*, 149, 39.

- Filgueira, C. (1976). Predisposición migratoria. La situación de egresados profesionales. *Centro de Informaciones y Estudios del Uruguay (CIESU)*, 5.
- Flores, A., & Salinas, E. (2012). La migración calificada en la Región Occidente de México: Características y experiencias de hombres y mujeres que emigraron en los 1990 ' s y 2000 ' s a Estados Unidos. En *XI Reunión Nacional de Investigación Demográfica en México* (pp. 1–29). Aguascalientes.
- Gáinza, Á. (2006). La entrevista en profundidad individual. En M. Canales (Ed.), *Metodologías de la Investigación Social: Introducción a los oficios* (1ª ed., pp. 219–264). Santiago de Chile: LOM.
- García, B. (2012). La precarización laboral y desempleo en México (2000-2009). En *La situación del trabajo en México, 2012. El trabajo en la crisis* (1ª ed., pp. 91–118). Madrid: Plaza y Valdés.
- Garretón, M. A. (2000). *La sociedad en que vivi(re)mos* (1ª ed.). Santiago de Chile: LOM.
- Gil, S. (2010). Una sociología (de las migraciones) para la resistencia. *Empiria: Revista de Metodología de Ciencias Sociales*, 19(Enero-Junio), 235–249.
- Gissi, N., Martínez, S., & Alvéstegui, A. (s. f.). Inmigración mexicana en Chile. Un fenómeno emergente en el contexto de la movilidad Sur-Sur. Santiago de Chile: Manuscrito Proyecto FONDECYT N°11130287.
- Glaser, B., & Strauss, A. (1967). *El descubrimiento de la Teoría Fundada*. Nueva York: Aldine Publishing Company.
- Goffman, E. (1959). *The Presentation of Self in Everyday Life* (1ª ed.). Nueva York: University of Edinburgh. Social Sciences Research Centre.
- Gómez, P., & Giménez, C. (2003). Inmigración y mercado de trabajo en el municipio de Madrid: actores, estrategias y desafíos para la integración. *Cuadernos de Investigación*, 47(Diciembre).
- González, J. (2005). Inserción laboral de los migrantes calificados de origen mexicano. *Revista Argentina de Sociología*, 3(5), 88–106.
- Gutiérrez, A. (2011). Clases, espacio social y estrategias. Una introducción al análisis de la reproducción social en Bourdieu. En *Las estrategias de la reproducción social* (1ª ed., pp. 7–25). Buenos Aires: Siglo Veintiuno Editores.
- Hardy, C. (2008). Hysteresis. En M. Grenfell (Ed.), *Pierre Bourdieu - Key Concepts* (1ª ed., pp. 131–

148). Durham, UK: ACUMEN.

Hernández, J. (2008). *Perspectiva de la migración México Estados Unidos. Una interpretación desde el subdesarrollo*. Tesis de Doctorado en Ciencia Política, Universidad Autónoma de Zacatecas “Francisco García Salinas”.

Hernández, M. (2011). *La Migración peruana en Chile y su influencia en la relación bilateral durante el gobierno de Michelle Bachelet (2006-2010)*. Tesis de Magister de Estudios Internacionales, Universidad de Chile.

Hernández, R., Fernández, C., & Bapstista, P. (2003). *Metodología de la investigación* (3ª ed.). D.F. Mexico: Mc Graw Hill.

Hernández, R., Fernández, C., & Baptista, M. (2010). *Metodología de la investigación* (5ª ed.). D.F. Mexico: Mc Graw Hill.

Herrera, F. (2012). Los migrantes mexicanos en la crisis. En E. De la Garza (Ed.), *La situación del trabajo en México, 2012. El trabajo en crisis* (1ª ed., pp. 289–312). Madrid: Plaza y Valdés.

Instituto Nacional de Estadísticas. (2014). *Auditoría Técnica a la Base de Datos del Levantamiento Censal Año 2012*. Santiago de Chile.

Jensen, M. (2008). Inmigrantes en Chile: La exclusión vista desde la política migratoria chilena. En *III Congreso de la Asociación Latinoamericana de Población* (pp. 1–17). Córdoba, Argentina.

Krippendorff, K. (1997). *Metodología de análisis de contenido. Teoría y práctica* (1ª ed.). Barcelona: Paidós comunicación.

Lacomba, J. (2001). Teorías y prácticas de la inmigración. De los modelos explicativos a los relatos y proyectos migratorios. *Scripta Nova. Revista Electrónica de Geografía y Ciencias Sociales.*, 94(11).

Lacomba, J. (2012). Reseña de “La doble ausencia: De las ilusiones del emigrado, a los padecimientos del inmigrado” de Abdelmalek Sayad. *Migraciones Internacionales*, 6(4, julio-diciembre), 429.

Landry, V. (2012). Mujer , migración intrarregional e invisibilidad. *Revista Nomadías*, 16, 99–117.

Larraín, J. (2001). *Identidad chilena* (2ª ed.). Santiago de Chile: LOM.

Lozano, F., & Gandini, L. (2009). Tendencias recientes de la emigración calificada de América Latina y El Caribe. Entre la fuga de cerebros y el desperdicio de talentos. En *XXVII Congreso de la Asociación Latinoamericana de Sociología*. Buenos Aires: Asociación Latinoamericana de Sociología.

- Lozano, F., & Gandini, L. (2011). Migración calificada y desarrollo humano en América Latina y el Caribe. *Revista Mexicana de Sociología*, 73(4), 675–713.
- Luchilo, L. (2009). Los impactos del programa de becas del CONACYT mexicano : un análisis sobre la trayectoria ocupacional de los ex becarios (1997-2006). *Revista Iberoamericana De Ciencia, Tecnología y Sociedad*, 5(13), 175–205.
- Luchilo, L. (2010). México: tendencias e impactos de los programas de formación de posgrado. En L. Luchilo (Ed.), *Formación de posgrado en América Latina : políticas de apoyo resultados e impactos* (1ª ed., pp. 1–272). Buenos Aires: Eudeba.
- Márquez, A. (2011). La relación entre educación superior y mercado de trabajo en México. Una breve contextualización. *Perfiles educativos*, XXXIII(Número especial), 169–185.
- Martínez, J. (2005). *Globalizados, pero restringidos. Una visión latinoamericana del mercado global de recursos humanos calificados*. Santiago de Chile.
- Martínez, J. (2010). *CEPAL - La migración internacional y el desarrollo en la era de la globalización e integración: Temas para una agenda regional. Revista CEPAL. Población y desarrollo* (1ª ed.). Santiago de Chile: Naciones Unidas.
- Martínez, J. (2011). *Migración internacional en América Latina y el Caribe. Nuevas tendencias, nuevos enfoques*. (J. Martínez, Ed.). Santiago de Chile: CEPAL.
- Martínez, J., Cano, V., & Soffia, M. (2014). *Tendencias y patrones de la migración latinoamericana y caribeña 2010 y desafíos para una agenda regional*. Santiago de Chile.
- Martínez, J., Soffia, M., Bortolotto, J., & Idenilso, F. (2013). Migración internacional en Chile: Tendencias, normas y participación de la Sociedad civil. En L. Chiarello (Ed.), *Las políticas públicas sobre migraciones y la sociedad civil en América Latina. Los casos de Bolivia , Chile , Paraguay y Perú* (1ª ed., pp. 117–242). Nueva York: Scalabrini International Migration Network.
- Martínez, J., & Vono, D. (2005). Geografía migratoria intrarregional de América Latina y el Caribe al comienzo del siglo XXI. *Revista de Geografía Norte Grande*, Diciembre(34), 39–52.
- Mascareño, A. (2008). Acción, estructura y emergencia en la teoría sociológica. *Revista de Sociología*, 22, 217–256.
- Massey, D. S. (2008). La racialización de los mexicanos en Estados Unidos: estratificación racial en la teoría y en la práctica. *Migración y desarrollo*, 10(Enero), 65–95.
- Massey, D. S., Pren, K., & Durand, J. (2009). Nuevos escenarios de la migración México-Estados

- Unidos. Las consecuencias de la guerra antiinmigrante. *Papeles de Poblacion*, 15(61), 101–128.
- Mauss, M. (2009). *Ensayo sobre el don. Forma y función del intercambio en las sociedades arcaicas* (1ª ed.). Madrid: Katz editores.
- Mazza, J., & Sohnen, E. (2011). Cruzando Fronteras para Trabajar : Nuevas Tendencias y Políticas de Migración Laboral en América Latina y el Caribe Cruzando Fronteras para Trabajar: Nuevas Tendencias y Políticas de Migración Laboral en América Latina y el Caribe. *Notas técnicas*. Banco Interamericano de Desarrollo.
- Mendoza, C., Staniscia, B., & Ortiz, A. (2016). Migración y movilidad de las personas calificadas: nuevos enfoques teóricos, territorios y actores. *Biblio3W Revista Bibliográfica de Geografía y Ciencias Sociales*, XXI(1.166), 1–22.
- Mezzadra, S. (2012). Capitalismo, migraciones y luchas sociales. La mirada de la autonomía. *Nueva Sociedad*, enero-febr(237), 159–178.
- Micolta, A. (2005). Teorías y conceptos asociados al estudio de las migraciones internacionales. *Trabajo social. Revista del Departamento de Trabajo Social, Facultad de Ciencias Humanas, Universidad Nacional de Colombia*, (7), 59–76.
- Micolta, A. (2015). *La migración internacional y el cuidado de los hijos en Colombia*. Tesis Doctoral de Sociología, Universidad Complutense de Madrid.
- Moulian, T. (1997). *Chile actual: Anatomía de un mito* (3º ed.). Santiago de Chile: LOM.
- Núñez, N., & Torres, C. (2007). Mujeres migrantes peruanas y salud reproductiva. Santiago de Chile: Fundación Instituto de la Mujer.
- Orejuela, J. (2008). Trayectorias laborales y relacionales de los profesionales insertos en mercados globales a través de empresas multinacionales (EMN) con presencia en la ciudad de Cali, Colombia. *Revista Científica Guillermo de Ockham*, 6(2), 69–80.
- Orejuela, J., & Correa, A. (2007). Trayectorias laborales y relacionales. Una nueva estética. *Revista Científica Guillermo de Ockham*, 5(1), 59–72.
- Organización Internacional para las Migraciones (OIM). (2006). *Glosario sobre Migración*. (R. Perruchoud, Ed.) *Derecho Internacional sobre Migración* (Vol. 7). Ginebra: Organización Internacional para las Migraciones (OIM).
- Pavez, I. (2010). Los derechos de las niñas y los niños peruanos migrantes en Chile. La infancia como un nuevo actor migratorio. *Revista Enfoques*, 8(12), 27–51.



- Pavez, I. (2012). Inmigración y racismo: Experiencias de la niñez peruana en Santiago de Chile. *Si Somos Americanos. Revista de Estudios Transfronterizos*, XII(1), 75–99.
- Pellegrino, A. (2001a). ¿Drenaje o éxodo? Reflexiones sobre la migración calificada. Montevideo: Universidad de la República de Uruguay, Facultad de Ciencias Sociales – Programa Población.
- Pellegrino, A. (2001b). Drenaje, movilidad, circulación: nuevas modalidades de la migración calificada. *Notas de Población*, 73(Sept.), 129–162.
- Pinto, C. (2014). Estudiar un postgrado en el extranjero: ¿una migración previsible? *Revista Sociedad y Equidad*, 6(Enero), 214–236.
- Polloni, L., & Matus, C. (2011). *Somos Migrantes. Experiencias de integración la ciudad de Santiago*. Santiago de Chile: Fundación Ideas-Agencia Española de Cooperación Internacional para el Desarrollo (AECID).
- Portes, A., & Ariza, M. (2007). *El país transnacional: Migración mexicana y el cambio social a través de la frontera* (1ª ed.). Mexico: Instituto de Investigaciones Sociales UNAM.
- Riquelme, J., & Alarcón, G. (2008). El peso de la historia en la inmigración peruana en Chile. *Polis (Santiago)*, 7(20), 299–310.
- Roca, J. (2007). Migrantes por amor. La búsqueda y formación de parejas transnacionales. *AIBR. Revista de Antropología Iberoamericana*, 2(3), 430–458.
- Roca, J., Soronellas, M., & Bodoque, Y. (2012). Migraciones por amor : diversidad y complejidad de las migraciones de mujeres. *Papers: Revista de sociologia*, 97(3), 685–708.
- Rosales, G. (2008). *Flexibilidad laboral en América Latina. El caso de México 1982-2005*. Tesis para optar al grado de Magíster en Estudios Latinoamericanos, Universidad de Chile.
- Ruiz, J. (2009). Análisis sociológico del discurso: métodos y lógicas. *Forum Qualitative Sozialforschung / Forum: Qualitative Social Research*, 10(2).
- Ruiz, W., & Cruz, R. (2010). Migración calificada de mexicanos a Estados Unidos mediante visado preferencial. *Papeles de Poblacion*, 16(66), 103–135.
- Sabogal, E., & Núñez, L. (2010). Sin papeles: middle- and working-class Peruvians in Santiago and South Florida. *Latin American perspectives*, 37(5), 88–105.
- Sassen, S. (2007). Una Sociología de la globalización. *Análisis político*, 61(septiembre-diciembre), 3–27.

- Sayad, A. (2010). *La doble ausencia: De las ilusiones del emigrado, a los padecimientos del inmigrado* (1ª ed.). Barcelona: Anthropos.
- Schütz, A. (2003). *Estudios sobre teoría social. Escritos II.* (A. Brodersen, Ed.). Madrid: Amorrortu.
- Silva, C., Palacios, R., & Tessada, J. (2014). Inmigrantes profesionales: propuestas de mejora para que ejerzan en Chile. En *Propuestas para Chile: Concurso de políticas públicas 2014* (pp. 273–306). Santiago de Chile: Centro de Políticas Públicas UC.
- Simmel, G. (2012). El extranjero. En O. S. Ramos (Ed.), *El extranjero. Sociología del extraño* (1ª ed., pp. 21–26). Madrid: Sequitur.
- Sir, H. (2012). Los peruanos (son) buenos trabajadores: Usos y consecuencias del capital simbólico negativo de los inmigrantes peruanos en Chile. En *Ponencia Grupo de Trabajo: “Transformaciones y desigualdades”* (pp. 1–27). Pucón: Congreso Sociología.
- Smith, Y. (2013). Una perspectiva institucional del proceso de asilo para los refugiados y perseguidos políticos en Chile después del Golpe de Estado. Santiago de Chile: Museo de la Memoria y los Derechos Humanos.
- Soffia, M. V., Cano, M., & Martínez, J. (2009). Conocer para legislar y hacer política: los desafíos de Chile ante un nuevo escenario migratorio. *Serie Población y Desarrollo*, 88(Julio), 84.
- Solimano, A. (2003). Globalización y migración internacional: la experiencia latinoamericana. *Revista de la CEPAL*, 80(Agosto), 55–72.
- Solimano, A. (2013). *Migraciones, capital y circulación de talentos en la Era Global* (1ª ed.). Santiago de Chile: Fondo de Cultura Económica.
- Sotelo, A. (2005). *América Latina: de crisis y paradigmas. La teoría de la dependencia en el siglo XXI* (1ª ed.). México: Plaza y Valdés.
- Stefoni, C. (2001). Representaciones culturales y estereotipos de la migración peruana en Chile. *Santiago de Chile: CLACSO*. Buenos Aires: Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales (CLACSO).
- Stefoni, C. (2002). Mujeres inmigrantes peruanas en Chile. *Papeles de Poblacion*, 8(33), 117–144.
- Stefoni, C. (2008). Inmigrantes en Chile. Una integración diferenciada al mercado laboral. En P. Fischer-Bolli (Ed.), *Migración y Políticas Sociales en América Latina* (1ª ed.). Rio de Janeiro: SOPLA: Konrad Adenauer Stiftung.
- Stefoni, C., & Cano, V. (2011). Migración Sur-Sur. El caso de la inmigración en Chile. En C. Prieto

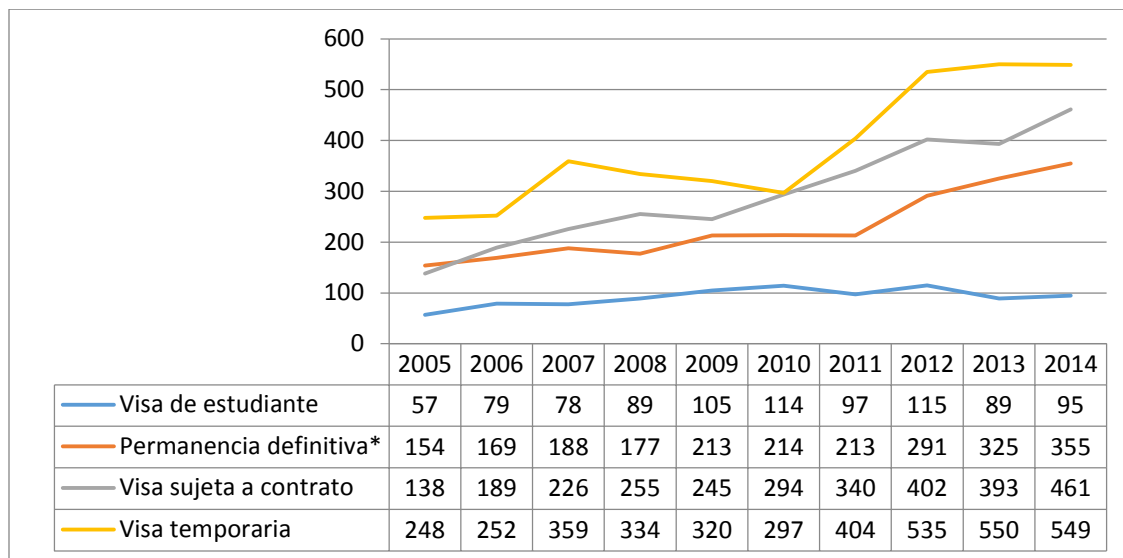
- (Ed.), *Bicentenarios de Independencia en América Latina: Construir el presente y el futuro* (1ª ed., pp. 214–223). Santiago de Chile: Universidad Pontificia Comillas y Fundación Superación de la Pobreza.
- Strauss, A., & Corbin, J. (2002). *Bases de la investigación cualitativa: técnicas y procedimientos para desarrollar la teoría fundamentada* (1ª ed.). Colombia: Editorial Universidad de Antioquía.
- Tijoux, M. (2007). Peruanas inmigrantes en Santiago. Un arte cotidiano de lucha por la vida. *Polis. Revista de la Universidad Bolivariana*, (018), 45.
- Tijoux, M. (2013a). Las escuelas de la inmigración en la ciudad de Santiago: Elementos para una educación contra el racismo. *Polis, Revista Latinoamericana*, 12(35), 287–307.
- Tijoux, M. (2013b). Niños ( as ) marcados por la inmigración peruana: estigma , sufrimientos , resistencias. *Convergencia. Revista de Ciencias Sociales*, 61(enero-abril), 83–104.
- Tijoux, M. (2014). Niños y niñas de la inmigración y búsqueda de la reflexividad para enfrentar su discriminación. En *Infancia e Inmigración: Los desafíos para una sociedad intercultural* (p. 17). Santiago de Chile: Junta Nacional de Jardines Infantiles (JUNJI).
- Tuirán, R., & Ávila, J. L. (2013). Migración calificada entre México-Estados Unidos. *Migracion y desarrollo*, 11(21), 43–63.
- Ugo, C. (2006). La Migración Peruana En El Contexto Del Patrón De Las Corrientes Migratorias En Chile: Pasado , Presente Y Futuro. *REMHU-Revista Interdisciplinar da Mobilidade Humana*, XIV(26-27), 191–208.
- Zenteno, R. (2006). Pobreza, marginación y migración mexicana a Estados Unidos. En A. Canales (Ed.), *Panorama actual de las migraciones en América Latina* (1ª ed., pp. 161–195). Mexico: Universidad de Guadalajara.

## Anexos

### Anexo I: Tablas y Gráficos

Gráfico II.

Evolución de los beneficios otorgados a personas de nacionalidad mexicana por año, 2005-2014



**Fuente: Elaboración propia a partir de datos otorgados por el Departamento de Extranjería y Migración (2015)**

Tabla 7.

*Cantidad de Chilenos en México 1970-2010*

Año	Cantidad de Chilenos en México
1970	845
1980	3.343
1990	2.501
2000	3.848
2010	5.267

**Fuente:** Elaboración propia a partir de datos Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI), Censos de Población y Vivienda

Tabla 7.

*Muestra de entrevistados*

No mbre	E da d	S ex o	Com una actua l	Situac ión famili ar	Hi jo s	Nivel educa tivo alcan zado	Profesi ón- área de trabajo	N S E en M éx ic o	Pos ició n polí tica	Añ o de lleg ada a Chi le	Situac ión legal	Lugar de proce denci a en Méxi co	Perfil migra torio
<b>Clau dia</b>	2 7	F	Puent e Alto	Solter a, compr ometi da	-	Técni co	Turism o	A lt o	Cen tro	201 5	Visa tempo raria por motiv	Camp eche, Camp eche	Migr ante amor oso

											os labora les		
<b>Gabriela</b>	3 6	F	Huec hurab a	Solter a, compr ometi da	-	Técni co- profes ional	Podólo ga- Econo mista	M ed io	-	201 5	Visa Turis mo	Estad o de Méxi co	Migr ante amor oso
<b>Alejandra</b>	4 6	F	Las Cond es	Casad a	2	Unive rsitari o	Market ing	A lt o	Cen tro	201 2	Resid encia definit iva	D.F.	Traba jador c/ oferta s de trabaj o
<b>María</b>	4 1	F	Santi ago	Viuda	2	Unive rsitari o (Posg rado incom pleto)	Protec ción civil- Estudi ante de posgra do	M ed io	Cen tro	201 5	Visa estudi ante	D.F.	Estud iante de posgr ado- profe sional desilu siona do
<b>Laura</b>	2 6	F	L.R.	Solter a	-	Posgr ado	Admin istració n pública - Estudi	A lt o	-	201 3	Visa Estudi ante	Guas ave, Sinal oa	Estud iante de posgr ado

							ante de posgrado						
<b>Em</b>	26	F	Provi denci a	Solter a	-	Posgr ado	Econo mista- Estudi ante de posgra do	A lt o	Izq uier da	201 4	Visa estudi ante	Pach uca, Hidal go	Estud iante de posgr ado
<b>Feli pe</b>	26	M	Santi ago	Solter o- compr ometi do	1	Técni co	Gastró nomo	M ed io	Cen tro- der ech a	201 4	Visa sujeta a contra to	Estad o de Méxi co	Migr ante amor oso
<b>Carl os</b>	46	M	L.C.	Casad o	2	Técni co	Técnic o en sistem as- Indepe ndiente	A lt o	-	201 2	Resid encia definit iva	D.F.	Migr ante amor oso
<b>Jai me</b>	37	M	San Bern ardo	Casad o	1	Unive rsitari o	Diseña dor industr ial- indepe ndiente	M ed io - al to	-	201 0	Doble nacio nalida d (Chile - Méxic o)	D.F.	Profe sional desilu siona do- migra nte de retorn o
<b>Gust</b>	4	M	Reco	Divor	1	Unive	Inform	A	Der	200	Resid	Mont	Traba

<b>avo</b>	3		leta	ciado		rsitari o	ático	lt o	ech a	9	encia definit iva	errey, Nuev a León	gador c/ oferta s de trabaj o
<b>Luis</b>	3 0	M	Santi ago	Solter o- compr ometi do	-	Posgr ado	Ingeni ero en transpo rtes	M ed io - al to	Cen tro	201 5	Visa Profes ional	D.F.	Profe sional desilu siona do- migra nte amor oso
<b>Ant onio</b>	4 1	M	Colin a	Casad o	1	Posgr ado	Farma céutico - Admin istració n de empres as	A lt o	Cen tro- der ech a	201 2	Resid encia definit iva	Guad alajar a, Jalisc o	Trabaj ador c/ oferta s de trabaj o
<b>Javi er</b>	3 7	M	Ñuño a	-	-	Estud ios eclesi ástico s (10 años)	Sacerd ote	M ed io	-	201 4	Visa tempo raria por motiv os religio sos	Rayó n, San Luis Potos í	Relig ioso



Tabla 8.

Nivel educativo por actividad de los mexicanos en Chile

	NINGUNO		PREBASICO		BASICO		MEDIO		TECNICO		UNIVERSITARIO		Total
EMPLEADO	4	0%		0%	32	2%	322	17%	302	16%	1260	66%	1920
ESTUDIANTE	25	3%	28	4%	203	26%	77	10%	8	1%	448	57%	789
RELIGIOSO	1	0%		0%	5	1%	301	58%	40	8%	176	34%	523
DUEÑA DE CASA	7	1%		0%	20	4%	175	35%	71	14%	226	45%	499
OTRAS ACTIVIDADES	4	2%	2	1%	7	3%	50	23%	37	17%	119	54%	219
INACTIVO	58	27%	19	9%	30	14%	26	12%	20	9%	59	28%	212
TRABAJADOR POR CUENTA PROPIA		0%		0%		0%	15	17%	6	7%	68	76%	89
EMPLEADO DOMESTICO		0%		0%	13	21%	28	46%	9	15%	11	18%	61
NO INFORMA	1	3%	2	5%		0%	20	50%	7	18%	10	25%	40
EMPRESARIO O PATRON		0%		0%	1	3%	5	16%	2	6%	24	75%	32
JUBILADO O PENSIONADO		0%		0%		0%	3	19%		0%	13	81%	16
<b>Total general</b>	<b>100</b>	<b>2%</b>	<b>51</b>	<b>1%</b>	<b>311</b>	<b>7%</b>	<b>1022</b>	<b>23%</b>	<b>502</b>	<b>11%</b>	<b>2414</b>	<b>55%</b>	<b>4400</b>

Fuente: Elaboración propia a partir de datos otorgados por el Departamento de Extranjería y Migración (2015)

Tabla 9.

*Dimensiones de la pauta de entrevista*

<b>1.- Trayectorias familiares, educativas y laborales de los inmigrantes de origen mexicano previas a su llegada a Santiago de Chile.</b>	1.1.Trayectoria familiar previa	1.1.1.-Estructura familiar
		1.1.2.-Dinámica familiar
	1.2.Trayectoria educativa previa	1.2.1.-Dimensión contextual
		1.2.2.-Dimensión subjetiva
	1.3.Trayectoria laboral previa	1.3.1.-Condiciones del mercado del trabajo en México
		1.3.2.- Dinámica laboral
<b>2.- Razones de emigración y las condiciones de inmigración -de la sociedad de origen y en la sociedad de llegada, respectivamente- por parte de los inmigrantes de origen mexicano en Santiago de Chile.</b>	2.1.Razones de emigración	2.1.1.-Condiciones estructurales
		2.1.2.-Condiciones subjetivas
	2.2.Razones de inmigración	2.2.1.-Condiciones estructurales
		2.2.2.- Motivos individuales

## Anexo II: Pauta de entrevista y consentimiento informado

### Pauta de Entrevista

N° de Folio: 0001

Fecha y lugar:

Ficha de identificación del entrevistado/a		Respuestas y observaciones
Características sociodemográficas	Nombre del entrevistado/a	
	Edad	
	Sexo	
	Comuna de residencia actual*	
	Religiosidad	
	Posición política (Izq., centro, der., otro)	
	Pertenencia/identificación con pueblo originario, ascendencia étnica	
Situación familiar	Situación familiar (soltero, casado, viudo, separado/divorciado)	
	-Hijos (si/no) y cantidad	
Nivel educacional	Nivel educacional alcanzado*	
Situación laboral	Ocupación actual* (estudiante, trabajador, jubilado)	
	Situación laboral (desempleado, empleado informal/con contrato, independiente)*	
Variables migratorias	Fecha de partida de México	
	Fecha de llegada a Chile	
	Situación legal (visa turista, temporal, sujeto a contrato, residencia permanente, nacionalizado)	
	Lugar de procedencia en México (estado, ciudad)*	
	<b>Contacto</b> Mail/Teléfono	

**\*Nivel socioeconómico:**

**\*\*Realizar notas de la entrevista, del contexto, de gestos, etc.**

**1.-Conocer las trayectorias familiares, educativas y laborales de las y los inmigrantes mexicanas y mexicanos previas a su llegada a Santiago de Chile.**

1.1.1.- ¿Dónde nació? (caracterizar ciudad de origen) ¿Cómo estaba compuesta su familia en México? ¿Cuál era su núcleo o círculo familiar allá? ¿A qué se dedicaban sus padres y qué estudios realizaron? ¿Tenía hermanos, cuántos? ¿Cómo se repartían los roles (proveedor, trabajo doméstico) en su familia?

1.1.2.- ¿Qué recuerdos tiene que hayan marcado su infancia y juventud? ¿Hubo cambios importantes en su familia durante su vida en México? ¿Tiene parientes, amigos o cercanos que hayan emigrado previamente, a dónde y por qué? ¿Mantienen contacto con ellos?

1.2.1.- ¿En qué tipo de escuela realizó sus estudios básicos? ¿Ha realizado estudios técnicos/profesionales, de qué tipo y dónde? ¿Tuvo algún tipo de dificultad para estudiar en México?

1.2.2.- ¿Qué lo motivó a realizar estudios superiores? ¿Cómo es la educación en México, qué opina de ella? ¿En su familia hay más personas con estudios terciarios/superiores?

1.3.1.- ¿Cómo es el trabajo en México? ¿Cómo son las condiciones laborales? ¿Es difícil conseguir empleo? ¿Cómo son los sueldos? ¿Cómo son las expectativas laborales para los profesionales y/o técnicos como Usted en México?

1.3.2.- ¿A qué se dedicaba en México, cuál era su ocupación principal? ¿Tuvo dificultades para ejercer allá? ¿Qué otros trabajos había realizado en México?

**2.-Identificar las razones de emigración y las condiciones de inmigración -de la sociedad de origen y en la sociedad de llegada, respectivamente- por parte de las y los inmigrantes mexicanos en Santiago de Chile.**

2.1.1.- ¿Por qué se fue de México? ¿Qué motivos tuvo para dejar el país? ¿Había migrado anteriormente al interior de México? ¿Cómo se comporta el Estado mexicano con las personas que salen del país?

2.1.2.- ¿Tenía su viaje una fecha de término preestablecida? ¿Quería usted dejar México? ¿Ha vivido, estudiado o trabajado anteriormente en otro país, dónde y cuánto tiempo?

2.2.1.- Desde que se planteó venir a Chile, ¿Cómo fue el proceso? ¿Cómo recibe el Estado chileno a las personas que vienen desde otros países en general, y a los mexicanos en particular? ¿El TLC que existe entre Chile y México tiene algún efecto para las personas que migran de uno a otro país? ¿Usted y/o su familia que lo acompaña, han tenido que enfrentar algún inconveniente en su proceso de migración? ¿Qué ha tenido que hacer en el proceso de conseguir los permisos de trabajo/estudio/residencia?

2.2.2. ¿Planeaba usted realizar estudios/trabajo aquí? ¿Conocían a alguien aquí o tenían algún tipo de contacto en Chile? ¿Qué opinaron sus familiares y/o amigos con respecto a su emigración de México y tu establecimiento en Chile? ¿Qué otras cosas le hicieron venir aquí? ¿Cómo fue que llegó a Chile? ¿Por qué llegó a Santiago? ¿Por qué llegó a Chile y no a otro lugar (por ej. Estados Unidos)? ¿A qué se dedica actualmente (trabajo/estudio/otros...)?

### **3.-Indagar en la reconfiguración de las trayectorias familiares, educacionales y laborales de los inmigrantes mexicanos en Santiago de Chile.**

3.1.1.- ¿Cómo está compuesta su familia actualmente? ¿Quiénes quedaron allá en México y quienes vinieron de su círculo cercano? ¿Cuál es su núcleo o círculo familiar actual? ¿Qué roles hay actualmente en su familia? ¿Algún miembro de su familia o cercano planea venir a Chile?

3.1.2.- ¿Cómo ha cambiado su familia desde su partida de México? ¿Qué hacen los demás integrantes de su familia aquí? ¿Tiene parientes que hayan vuelto a México? ¿De qué maneras mantiene Usted contacto con su familia, o amigos que viven en México? ¿Ayuda usted de alguna forma a su familia, comunidad o cercanos en México?, ¿cada cuánto tiempo?, ¿de qué trata esta ayuda?

3.2.1.- ¿Ha realizado usted o alguno de sus cercanos algún tipo de estudios aquí en Chile? ¿Qué lo motivó a usted o a ellos a realizar estudios aquí? ¿Qué ha tenido que hacer para poder estudiar aquí? ¿Ha tenido dificultades estudiar? ¿Y para convalidar algún título o nivel de calificación?

3.2.2.- ¿Qué le ha parecido el sistema educativo en Chile con relación al de México? ¿Qué diferencias hay? ¿Qué opina de las posibilidades educacionales en Chile comparado con las de México?

3.3.1.- ¿A qué se dedica actualmente? ¿Le gusta su trabajo actual? ¿Usted venía con un contrato o una oferta de trabajo/estudio previa a su llegada? ¿Trabaja en algo similar a lo que venía haciendo en México? ¿Considera que los trabajos a los que puede acceder aquí están de acuerdo a su preparación/ calificación? ¿Qué otros trabajos ha realizado aquí? ¿Qué le parecen las remuneraciones en Chile en relación al costo de vida?

3.3.2.- ¿Cómo es el trabajo en Chile? ¿Es difícil conseguir empleo? ¿Cómo han sido los trámites para conseguir permisos de trabajo/residencia? ¿Qué conflictos o dificultades se tiene aquí para trabajar? ¿Cómo son las condiciones laborales en Chile? ¿Cómo son los sueldos? ¿Qué opina del mercado del trabajo y de las oportunidades en Chile comparado con las de México?

3.4.1.- ¿Cómo ha sido su relación con las personas chilenas? ¿Ha logrado cercanía con ellas? ¿Ha hecho amigos aquí, en qué contexto? ¿Que opinión tienen en general los chilenos acerca de los mexicanos, y viceversa? ¿Ha sentido que alguno de ellos haga diferencias por venir usted de otro país, o por ser mexicano? ¿Y ha tenido que enfrentar algún problema con personas relacionadas al trabajo/estudio (proveedores, clientes, profesores, etc.)? Cuando tiene algún problema, ¿a quién le pide ayuda (parientes, amigos, organismos públicos, empresarios)? ¿Participa usted en Chile de algún grupo religioso, en alguna organización política, sindicato, algún club deportivo, etc.?

3.4.2.- ¿Conoce asociaciones y/o redes de apoyo dirigidas especialmente a personas inmigrantes en Chile? ¿Y algunas dirigidas a inmigrantes mexicanos? ¿Se ha acercado a alguna de ellas? ¿Ha conocido o ha buscado contacto con otros mexicanos, y en qué circunstancias? ¿Existen algunas costumbres o festividades de México que sigan realizando acá en Chile? ¿En qué consisten? ¿Quiénes participan en ellas, con quiénes las celebran? ¿Qué tienen en común y en qué se

diferencian los mexicanos que llegan a Chile? ¿Por qué han venido a Chile los otros mexicanos que usted conoce, que hacen acá y donde viven en general?

3.4.3.- ¿Ha tenido contacto aquí con personas de otras nacionalidades? ¿En qué contexto y situaciones? ¿Qué nacionalidades incluyen estos contactos? ¿A qué se dedican generalmente y por qué motivos vienen ellos a Chile?

#### **4.- Explorar en la percepción de los inmigrantes mexicanos acerca del propio proceso migratorio y sus proyecciones futuras.**

4.1.1.- ¿Cómo describiría su proceso de migración? ¿Cómo es la calidad de vida que tiene aquí en Chile, y comparado a la de México? ¿Qué ha pasado o qué ha tenido que hacer para eso? ¿Qué hace su proceso de migración distinto al de otras personas que haya conocido?

4.1.2.- ¿Qué cosas han cambiado y que cosas no en su vida después de venir a Chile? ¿Qué papel ha tenido la migración en su vida cotidiana, trabajo, familia, educación, amigos, etc...?

4.2.1.- ¿Qué planes tiene a futuro? ¿Cómo se va a sí mismo en 5 años más, y en 15 años más? ¿Cómo puede proyectar hoy la relación con su familia? ¿Planea continuar estudios a futuro, de qué tipo? ¿Qué planes tiene en el ámbito laboral/profesional?

4.2.2.- ¿Se proyecta viviendo en Chile, en México o en otro país? ¿Qué cosas podrían hacer que vuelva a decidir vivir en otro país? ¿Planea volver a su lugar de origen, al lugar donde vive su familia, etc...?

Si hay algo que quiera agregar de este u otro tema que le parezca importante o que tenga en mente puede contarme con mucho gusto. Para finalizar quería darle las gracias muy sinceramente por la conversación que hemos tenido, espero que los temas y las preguntas no le hayan incomodado, una vez finalizada la investigación nos podemos ver nuevamente para compartirle los resultados.

## **Consentimiento informado**

### **Entrevista Semi-estructurada**

#### 1. Información del Consentimiento

Usted ha sido invitada(o) a participar en el Proyecto FONDECYT N°11130287, titulado “Migración y procesos de integración y exclusión social de colombianos y mexicanos en Chile. Estudio comparativo de dos casos de movilidad intra-latinoamericana” (años 2013-2016), dirigido por el académico de la Universidad de Chile, Dr. Nicolás Gissi Barbieri, cuyo objetivo general es conocer los sistemas de integración y exclusión social (económica, política y cultural) de la población colombiana y mexicana residente en el Gran Santiago. Para ello se registrarán las distintas modalidades de interacción e intercambios existentes entre cada uno de estos colectivos dentro de Chile, así como entre ellos y los parientes que viven en las localidades de su país de origen. Asimismo, se documentarán sus intercambios de bienes y servicios con el Estado chileno y al interior del sistema de mercado.

Los objetivos específicos de este proyecto son:

1. Identificar los motivos (personales y/o familiares y/o comunitarios) de la decisión de emigrar de Colombia o México y de inmigrar en Chile, sus proyectos y expectativas.
2. Documentar los itinerarios de desplazamiento de los inmigrantes colombianos y mexicanos tanto antes de residir en Chile como al interior de nuestro país.
3. Describir los procesos de integración y exclusión económica de los inmigrantes colombianos y mexicanos en Chile.
4. Describir los procesos de integración y exclusión política de los inmigrantes colombianos y mexicanos en Chile.
5. Describir los procesos de integración y exclusión cultural de los inmigrantes colombianos y mexicanos en Chile.
6. Analizar la construcción de vínculos transnacionales y redes migratorias que realizan los



inmigrantes colombianos y mexicanos en Chile entre las localidades de origen y las de destino.

La entrevista en la que usted participa será utilizada específicamente en el marco de una Tesis de pregrado de Sociología, que tiene como objetivo: Comprender los procesos sociales que originan y modelan la inmigración de personas de nacionalidad mexicana en Santiago de Chile

Para ello se le harán entrevistas individuales sobre su experiencia de migración e integración en Chile, con una duración de entre cuarenta y cinco minutos y una hora y media, pudiendo ser una o dos visitas. Le solicito su autorización para que estas entrevistas sean grabadas en audio.

La entrevista no constituye riesgo alguno ni para usted ni para la colectividad a la que pertenece, siendo beneficiosa para usted en cuanto la investigación constituirá un aporte al conocimiento de los sistemas de integración social de colombianos y mexicanos en Chile. No hay pago remunerado. La información obtenida le será devuelta, si así usted lo desea.

Todo lo proporcionado en las entrevistas, así como lo observado por los investigadores en terreno, se mantendrá en estricta confidencialidad. Al respecto, usted tiene el derecho a negarse a dar información y puede retirar su participación en cualquier momento y sin expresión de causa o razón. Asimismo, tiene derecho a hacer todas las preguntas que le parezcan necesarias.

Usted puede además contactar al investigador a cargo en cualquier momento que lo desee al teléfono 42196041 o a la dirección de correo electrónica [ariel.alvestegui@gmail.com](mailto:ariel.alvestegui@gmail.com), y en caso que desee dejar de participar en la entrevista o en el estudio puede hacerlo en cualquier momento. El equipo se compromete además a entregar los resultados de investigación a fines del presente año.

## 2. Firmas del consentimiento

He sido invitada(o) a participar en el Proyecto FONDECYT N°11130287, titulado “Migración y procesos de integración y exclusión social de colombianos y mexicanos en Chile. Estudio comparativo de dos casos de movilidad intra-latinoamericana” (años 2013-2016), cuyo

objetivo general es conocer los sistemas de integración y exclusión social (económica, política y cultural) de la población colombiana y mexicana residente en el Gran Santiago. Para ello se registrarán las distintas modalidades de interacción e intercambios existentes entre cada uno de estos colectivos dentro de Chile, así como entre ellos y los parientes que viven en las localidades de su país de origen. Asimismo, se documentarán sus intercambios de bienes y servicios con el Estado chileno y al interior del sistema de mercado.

Estoy informada(o) que me harán entrevistas individuales, y en total conocimiento otorgo mi acuerdo voluntario, sin pago remunerado, tanto para ser entrevistada(o) como para que la información obtenida sea compartida con fines de investigación académica. Mi participación no está influida por ninguna relación que mantenga con el investigador.

Se me ha informada(o) también que todo lo proporcionado en las entrevistas, así como lo observado por los investigadores en terreno, se mantendrá en estricta confidencialidad. Al respecto, sé que tengo el derecho a negarme a dar información y que puedo retirar mi participación en cualquier momento y sin expresión de causa o razón.

La entrevista no constituye riesgo alguno ni para mí ni para la colectividad a la que pertenezco, y nos será beneficiosa en cuanto los resultados finales de la investigación constituirán un aporte al conocimiento de los sistemas de integración social de colombianos y mexicanos en Chile. La información obtenida me será devuelta, si así lo deseo.

El documento se firmará en dos ejemplares idénticos y una copia impresa quedará en mi poder.

Nombre entrevistada(o): \_\_\_\_\_

Lugar de trabajo: \_\_\_\_\_

Entrevistador: \_\_\_\_\_

---

Firma entrevistador

/

Firma entrevistado

Fecha \_\_\_\_\_ de \_\_\_\_\_ 2015

Si tuviera alguna pregunta durante cualquier etapa de la investigación puede comunicarse con Nicolás Gissi, Director del Proyecto a: Departamento de Antropología/Universidad de Chile. Av. Capitán Ignacio Carrera Pinto N°1045, Ñuñoa, Santiago, teléfono 29787747--Fax 29787757. Correo electrónico [ngissi@uchile.cl](mailto:ngissi@uchile.cl)

También se puede comunicar con el Comité de Ética de la Universidad de Chile, presidido por el Dr. Raúl Villarroel, y hacer las consultas al Dr. Roberto Campos, Depto. de Filosofía, Av. Capitán Ignacio Carrera Pinto 1025, piso 3, of. 6, Ñuñoa, Santiago, teléfono 29787023. Correo electrónico [comitedeetica@uchile.cl](mailto:comitedeetica@uchile.cl)

## Anexo III: Trayectorias migratorias

*Antonio: “si quería seguir creciendo tenía que migrar”*

Antonio tiene 41 años y llegó el año 2012 con su familia para hacerse responsable de las operaciones como director de planta de una empresa farmacéutica multinacional en Chile.

Proveniente de la ciudad de Guadalajara (Jalisco), en el centro oeste de México, Antonio creció en una familia de clase media-alta, de padres profesionales, siendo el mayor de 5 hermanos. Estudió en un colegio católico durante la básica y secundaria, donde incluso entró por un tiempo al Seminario, sin embargo luego se alejó de la parte religiosa y siguió la preparatoria en una escuela laica. Posteriormente estudió una carrera universitaria en la Universidad de Guadalajara y realizó múltiples estudios de posgrado en el extranjero:

*“Yo en México yo estudié algo que es como Ingeniería química-farmacéutica, que es como ingeniero civil químico o como químico farmacéutico aquí. Tengo un MBA, que es una maestría en administración y otro magister o maestría en ingeniería industrial. (...) Yo estudié en España, porque el magíster en Ingeniería industrial lo hice en la Universidad Oberta de Cataluña, en Barcelona, este, y también me tocó estudiar en Harvard. Después de aquí también estudié en Harvard, otro posgrado en Wharton y otro posgrado en el INSEAD, que es en París, que es la Escuela de Negocios más grande.”* (Antonio, 41 años, posgrado)

Su vida profesional siguió una carrera ascendente dentro de una empresa farmacéutica multinacional con matriz alemana dedicada a la producción de suministros médicos. Tras sacar el título universitario comenzó a trabajar en el área de investigación y desarrollo, luego en gerencia y planificación, y después de cambiar algún tiempo de trabajo, lo vuelven a llamar de la misma empresa para dirigir la producción en México. Su trayectoria laboral se desarrolla al margen de la tensión por el desempleo o las dificultades de empleo calificado:

*“(...) no es un tema que yo personalmente haya sentido que es un problema en México de no encontrar empleo. Hay empleo en la profesión de ingeniero químico, de ingeniero farmacéutico, te da para trabajar en industria de alimento, química, entonces hay buena empleabilidad, al menos para mi profesión, como ingeniero químico.”* (Antonio, 41 años, posgrado)

Antonio además estuvo viviendo algunos años en Canadá y Alemania, por estudios y trabajo respectivamente. En este último país conoció a su actual esposa, quien trabajaba en la misma empresa:

*“Ella es Ingeniero bio-médico de la Universidad de Giessen, que la conocí yo en Alemania, y después ella fue a México, luego yo a Alemania, y bueno así pues la convencí, y este, ya nos fuimos a México. Y en México duramos 8 años y allá nació mi hija, ella nació en el 2010, a finales del 2010, y bueno desde ahí se vino. Entonces se fue de Alemania a México, y de México a Chile, siguiéndome.”* (Antonio, 41 años, posgrado)

Su traspaso se produce luego de la compra de una empresa farmacéutica chilena por parte de la multinacional en la que él trabajaba en México.

En la entrevista relata cómo requería cambiarse de residencia si deseaba continuar con su desarrollo profesional en la empresa, ya que mantenerse en México se vuelve un tope en su carrera ascendente dentro de la empresa:

*“(…) me ofrecieron venirme, me dijeron que en México ya estaba topado, ya estaba en la última posición que había allá y que si quería seguir creciendo que tenía que migrar, que tenía que irme a otro país para ser como más internacional, y no solamente allá en México.”* (Antonio, 41 años, posgrado)

Antonio ya había venido con anterioridad a Chile, por lo que conocía el país y lo veía como un lugar donde podría establecerse con su familia; además, dentro de las posibilidades de reposicionamiento Chile era un desafío en su carrera profesional,

*“Yo ya conocía Chile, porque pertenecemos a la misma región, y me gustó el país, no lo conocía tanto, pero se me hizo un desafío interesante porque a diferencia de casi todas las industrias farmacéuticas a nivel mundial, los sites o las plantas más grandes están en México o en Brasil, porque son los mercados más grandes. Sin embargo aquí el modelo es completamente diferente, es más grande el sitio, o esta planta, que la de México, entonces para mí era un desafío más importante y por eso que avalo si me voy a Chile. Y ya, esa hace 3 años, y entonces yo me vine aquí como el director de planta, el director de operaciones. De Chile aquí exportamos a Perú, a Ecuador, a Colombia, a Brasil y a México también.”* (Antonio, 41 años, posgrado)

*Alejandra: "cuando me eligieron a mí fue como ganarme la lotería"*

Alejandra tiene 46 años, nacida en el Distrito Federal y llegó a Chile el 2012 por una oportunidad laboral en la oficina regional dentro de la compañía de cosméticos multinacional en que trabaja. Se encuentra en Chile junto a su familia, la que se compone de su marido Carlos (cuya entrevista se comenta más adelante) y 2 hijos: la mayor volvió a México a estudiar y el menor se quedó viviendo con ellos.

Alejandra proviene de una familia de clase media, su padre era político del PRI y trabajaba con los sindicatos, mientras que su madre empezó a trabajar como a sus 40 años como secretaria, una vez que su marido se jubiló.

*"Mis padres migraron de norte de México a la ciudad. Como en la gran mayoría de países latinos no hay muchas oportunidades en provincia, entonces migraron del norte a la Ciudad de México. Ahí se conocieron, aunque ellos venían de la misma región, se conocieron en Ciudad de México y ahí se casaron. Yo soy la once de doce hijos."* (Alejandra, 46 años, profesional)

Alejandra estudió mercadotecnia en una universidad privada del Estado de México y encontró trabajo apenas terminada la Universidad. Se dedicó siempre al trabajo de marketing en empresas multinacionales como Colgate, Unilever y Domino's Pizza.

Luego entró a trabajar en una compañía de cosméticos de origen sueco, donde se encarga de la producción de eventos y conferencias. Al abrirse un puesto de trabajo en Santiago, ella decide postular a una posición similar pero en la oficina regional, por lo que el traslado implicaba tanto un ascenso laboral y como la oportunidad de un proyecto de traslado familiar en Chile. Al igual que Antonio, ella había venido a varias veces por su trabajo y le parecía un *buen lugar para vivir*. Se trata de un acontecimiento que es percibido como afortunado en su trayectoria, pero que requirió de una decisión (la postulación al cargo), una bifurcación activa respecto a las condiciones de vida en México:

*"Entonces cuando se abre una posición acá, la chica que estaba en la posición que yo tengo se iba de maternidad y ya no volvía, se abre la posición y aplico. Me gustaba Chile. Ya había venido, ya todo. Lo consulte con mi marido y le dije "¿Qué te parece?". Siempre habíamos querido tener la oportunidad de vivir en el extranjero, sin mucho pensar que me iba a elegir a*

*mí, porque aplicaron otras seis personas de diferentes países. Y cuando me eligieron a mí fue como ganarme la lotería.” (Alejandra, 46 años, profesional)*

*Gustavo: “una empresa chilena que estaba buscando un profesional de algo que no existía acá en Chile”*

Gustavo tiene 43 años, es ingeniero en sistemas computacionales y llegó el año 2009 a Chile con un contrato de trabajo de una empresa informática. Proveniente de Camargo, Tamaulipas, una pequeña ciudad ubicada justo al borde de la frontera este con Estados Unidos.

Su familia estaba compuesta de sus padres y tres hermanos: la madre era ama de casa y su padre era chofer de un camión de carga, que transportaba cotidianamente materiales de construcción al país vecino. Al estar tan cerca, Estados Unidos sigue siendo hasta hoy la principal fuente económica para la región. La influencia se ve reflejada muy fuerte de Estados Unidos tanto en la dependencia económica, como en la trayectoria migratoria de la mayor parte de su familia

*“El valle de Camargo tiene mucha industria Maquiladora, y últimamente ha tenido un fuerte auge por la industria médica, hay muchos hospitales, muchos sí, muchos hospitales, clínicas. Sí, porque la gente en EEUU como es muy caro tratarse allá, se vienen a tratar acá a México, a la frontera (...) Bueno, tengo mucha familia que inmigró indocumentado a EEUU, casi toda la familia de mi papá y parte de la familia de mi mamá.” (Gustavo, 43 años, profesional)*

En Camargo cursó la escuela primaria, secundaria y bachillerato, mientras que fue a estudiar Ingeniería a la Universidad de Coahuila, Saltillo. Allí vivió durante 8 años, ya de forma independiente, teniendo que trabajar para pagar sus estudios, que realizaba en la noche.

Gustavo empezó trabajando en el área de recursos humanos en una fábrica de electrodomésticos, luego siguió en el área de software y de sistemas computacionales como gerente en una empresa química por 8 años. Estando en aquella empresa lo enviaron por 6 meses a Colombia a implementar lo que había realizado en México, donde Gustavo conoció a la que sería su esposa y con quien tiene una hija de 9 años. Ambos vivieron juntos en Monterrey, pero en el año 2008 ella decide dejarlo y regresar a su país.

Tras la ruptura con su esposa de nacionalidad colombiana, Gustavo estaba buscando alguna oportunidad de trabajo en Colombia, sin embargo encontró inesperadamente una oferta de empleo en Chile y decidió cambiar de destino. La oportunidad se dio para Gustavo en una empresa chilena, que le otorgaba un mejor sueldo debido a la escasez de profesionales capacitados disponibles.

*“A mí no se me hubiese ocurrido salir del país. Si yo iba a salir de México iba a salir pa’ Colombia. Pero salió esta oportunidad y se me abrieron las puertas. Muy buenas posibilidades económicamente y se me daban todas las facilidades. (...) yo estaba buscando, viendo trabajo y me salió una oportunidad aquí en Chile, en X., una compañía de software de aquí de Chile, andaba buscando un experto. Yo estoy certificado por Microsoft, por el software, tengo 10 años de certificación, entonces me ofrecieron, me doblaron el sueldo y me vine. (...) en mi caso fue una empresa chilena que estaba buscando un profesional de algo que no existía acá en Chile, yo vine a abrir la línea. Cuando yo vine no habían o había pocos profesionales de mi tipo.”*  
(Gustavo, 43 años, profesional)

*Laura: “Chile no está en tu alma”*

Laura tiene 26 años y acaba de egresar del magíster en políticas públicas que vino a hacer hace 2 años becada por la AGCID (Agencia Chilena de Cooperación Internacional para el Desarrollo) en la Universidad de Chile. Su familia en México es de clase alta, sus dos padres son profesores, su madre de secundaria y su padre de preparatoria y universidad.

Guasave es su ciudad natal, que queda en el estado de Sinaloa, en el Noroeste de México, y la describe como “el corazón agrícola de México” por su fertilidad en la producción de hortalizas y a la vez “cuna de drogas”. En ese lugar Laura vivió una infancia tranquila y muy cercana a su familia y amigos. Entre sus hermanas ella es la del medio, la mayor vivió algunos años en Estados Unidos, pero regresó a Guasave, y la menor está estudiando en Culiacán, la capital del



estado de Sinaloa. Laura estudió la secundaria en un colegio católico, luego se fue a estudiar administración gubernamental y políticas públicas a la Universidad de Guadalajara.

*“Y cuando me fui a Guadalajara, mis recuerdos ya, ahí me cambió la vida totalmente, pero ahí fui ya más fiestera, ya más social, ya mucha más responsabilidad porque vivía sola (...) mis papás tienen un departamento en Guadalajara, y el primer año viví con mi hermana más grande, y después ella se fue a vivir a Estados Unidos y me quedé sola, estuve 5 años yo sola.”*  
(Laura, 26 años, posgrado)

En Guadalajara terminó sus estudios y realizó su práctica, donde finalmente se quedó trabajando un par de años en investigación, luego se mudó al Distrito Federal.

Laura viene becada a Chile a realizar el magíster, sin embargo cuenta como no se encuentra dentro del sentido común de un estudiante mexicano venirse a realizar un posgrado a Chile, considerando los costos de los programas de estudio y la distancia entre ambos países:

*“La educación aquí es buena, pero es cara; y en México tienes buena y que te van a salir a nada, y pagaba, si te cuento cuanto pagaba yo te mueres (...) yo soy como el irreverente que se quiso ir y aparte a Chile. Es como, si se usa mucho el irse de intercambio, de irse así como a Estados Unidos, muchos se quieren ir a Inglaterra, pero como que Chile no está en tu alma.”*  
(Laura, 26 años, posgrado)

Esto contrasta con la naturalidad que le atribuye a la emigración a Estados Unidos, que como en el caso de una hermana que vivió en California *“no se le hace una realidad tan diferente”*. Se ve luego también un cierto componente de aleatoriedad en la decisión de venir a Chile, hay continuidad en la trayectoria, como si el tiempo mismo hubiese definido la migración:

*“[¿Por qué se te ocurrió venir a Chile?]; A mí? Porque yo lo veía mucho de ejemplo en la universidad, en políticas públicas. Y siempre,... la verdad es que no me llamaba la atención irme al magister en Estados Unidos. Dije, si hago el doctorado me iría a Estados Unidos, pero no, no ahorita. Y me quería venir, o sea tenía como la idea de Chile y justo conocí a una persona que estudió el magister, mi magister,... como yo te voy a ayudar en la postulación, y dije, va voy a postular y si quedo, y si no voy a seguir viviendo en Ciudad de México, y quedé así que ya dije me voy.”* (Laura, 26 años, posgrado)

*Ema: “vine al magíster como pretexto pa vivir en Sudamérica”*

Ema tiene 26 años, es economista y llegó a Chile el 2014 para realizar un magíster en administración de empresas. Ema proviene de una familia de clase alta, es la mayor de 3 hermanos y ambos padres cuentan con nivel educativo de posgrado

*“Mi papá es médico veterinario internista pero... trabajó 30 años en un banco porque tiene un magister en ingeniería económica y financiera, y trabajó en un banco de gerente de sucursal, y mi mamá es abogada y tiene un magister en educación y ella siempre ha sido maestra en la escuela de pregrado de la universidad.”* (Ema, 26 años, posgrado)

Nació en el Distrito Federal, pero creció en la ciudad de Pachuca (Hidalgo), a 2 horas al noreste de la capital, lugar al que sus padres se movieron buscando la tranquilidad que no encontraban en la capital. Pachuca, al ser una ciudad pequeña, les permitía tener más tiempo y compartir más como familia. Allí estudió en colegios privados católicos toda la básica, secundaria y preparatoria.

Desde que era niña Ema participaba de distintas actividades sociales, como scouts, basquetbol, orquestas, y también misiones católicas, donde le surgió fuertemente una inquietud social, que la llevó a realizar misiones en distintos lugares en México y también a venir por primera vez a Chile a los 18 años. Aquella inquietud también la motivó a comenzar sus estudios superiores en economía en la Universidad pública regional. Finalmente decide cambiarse y entrar nuevamente a economía pero en la UNAM, por lo que deja la casa de sus padres y se va a vivir con su abuela primero, y luego con su hermana menor. Es en este periodo universitario en el que Ema comienza a realizar trabajo político activo al interior de organizaciones de izquierda, colaborando desde la academia a movimientos sociales ligados al zapatismo.

Ya casi terminado sus estudios de economía, Ema deja sus labores políticas y comienza a trabajar en una pequeña empresa dedicada a asesorías financieras. Es en el año 2014 cuando decide venir a Chile, país al cual quería regresar. La decisión migratoria no la desvincula de su vida en México, por ejemplo a nivel laboral continúa trabajando a distancia en la misma empresa financiera, lo que le permite mantenerse económicamente.

Ema relata además como existe en ella un interés especial por Sudamérica lo que la llevó a buscar una posibilidad de estudiar un magíster en administración (MBA) como *pretexto* para vivir aquí. A diferencia de sus amigas, cuya mirada está más enfocada hacia países europeos, ella tenía una inquietud basada en sus convicciones políticas y en el interés por la historia de la región:

*“Y cuando quería estudiar la maestría quería irme a otro país, quería Sudamérica pero, o sea, como que la verdad yo vine a estudiar el magister como de pretexto pa’ vivir en Sudamérica, como para conocer y como... y entendí que bueno, si ya voy a estudiar como magister y voy a hacer el gasto, y voy a hacer el esfuerzo de estar en un país y que voy a extrañar, pues que sea donde está mejor la educación, y aquí es pues, y era un poco como más fácil, entonces quería Chile.”* (Ema, 26 años, posgrado)

*María: “por el idioma y la geografía se me hizo muy interesante”*

María tiene 41 años, está estudiando actualmente un Magíster en Gobernanza recursos y riesgos naturales, que otorga la Oficina de Intercambio Académico de Alemania (DAAD).

Nació en el Distrito Federal, en una familia de clase media. Estudió siempre en el sistema público, en una escuela de niñas en la secundaria, donde fue una alumna destacada. Luego siguió una serie de estudios: primero bachillerato en Matemáticas en el Politécnico Nacional, sin embargo se cambió a Ingeniería en Computación, lo que estudió hasta el cuarto semestre, cuando decidió seguir una vocación que ya era tradición masculina de policías en su familia:

*“Bueno, en mi familia, mi abuelo fue policía; mi papá estaba por casarse con mi mamá y tuvo un accidente, y estudió periodismo, y se dedicó al periodismo; mi tío, el hermano de mi mamá, también fue policía. Entonces siempre tuve como esa inquietud, desde niña, de ser policía igual.”* (María, 41 años, profesional)

María terminó entonces de graduarse de policía federal, allí conoció al que sería su esposo y padre de sus 2 hijas. Trabajando de policías ambos eran enviados a distintos puntos del país por el conflicto del narcotráfico, lo que los distanciaba del contacto familiar, esto sumado a que se

entera de infidelidades de su esposo hacen que decida separarse de él y queda a cargo de sus hijas.

Ella se desempeñaba como policía federal cuando postuló a un ascenso laboral dentro de la misma institución, y *no fue tomada en cuenta* a pesar de haber realizado tareas meritorias para el cargo. Es más, supo que otras personas de la institución, que habían estado involucradas en casos de corrupción y narcotráfico tenían preferencia: *“Me acuerdo mucho, me quedó muy marcado, que hubo 2 o 3 compañeros que estaban ya en el reclusorio, por haber estado vinculados, y estaban en la lista de espera.”* En esa ocasión ella tuvo un giro radical en sus perspectivas de vida, pues todos los principios y marcos normativos, para los que ella creía estar esforzándose, se diluyeron.

Tras esto María decidió ser parte de un retiro voluntario de la policía ya que esta profesión le imposibilitaba de continuar sus estudios y de poder pensar un futuro mejor para sus hijas a largo plazo. Sin embargo, su mayor tragedia relacionada al narcotráfico y la violencia sucedió el año 2005, cuando secuestraron a su marido y nunca más supo de su paradero. Quedó entonces sola a cargo de sus hijas, sin trabajo ni redes de apoyo:

*“El problema llegó después, porque a él lo secuestraron el 2005, él trabajaba directamente con la DEA, que es otra... Y bueno, ya, a partir de ahí no tenemos como más contacto con él, no tenemos tampoco un... difunto, entonces al no tener un muerto, no puedes cobrar un seguro de ningún tipo, ni nada y quedamos ahí volando... (...) Pues de la noche a la mañana nos quedamos como las 3, y acabó con el problema de que como él se metía con un grupo de delincuentes organizados, nadie nos ayuda ni nadie nos bancaba... compañeros que quedaron en la procuraduría se negaron... también las amenazas, porque denunciáramos a la policía, a nosotros igual.”* (María, 41 años, profesional)

María retoma sus estudios, esta vez en derecho, y comienza a realizar trabajos esporádicos. Una vez que finaliza la carrera de derecho entra a trabajar a una aseguradora, y finalmente consigue un puesto en el Proyecto Bicentenario, en el área de Protección Civil. Estaba trabajando allí, cuando busca la posibilidad de realizar un magíster, primero ve la posibilidad en México, siendo muy relevante el factor económico, ya que no tenía el dinero para pagar un posgrado en el extranjero. Sin embargo, encuentra la posibilidad de obtener una beca alemana para realizar un magíster en Chile.

*“Y en un momento estaba viendo por un posgrado en México, yo ya tenía visto que iba a hacer mi posgrado por cuestiones sobre todo de costos, y me encuentro con Heidelberg y dicen “ah, mira, nosotros tenemos una cuestión en gobernanza y es en Santiago de Chile y igual te mandamos de acá”. Eso fue en septiembre, yo regresaba de un curso en Guatemala, y en octubre ya me estaban mandando todos los datos para que postulara al magíster y para la beca de DAAD, pues yo no tengo medios para hacerlo y mi trabajo no da ni para un boleto del metro.”*  
(María, 41 años, profesional)

Chile representaba para ella un destino favorable para realizarlo en comparación con países europeos por diferentes factores. En primer lugar por su área de especialidad en riesgos y desastres naturales, donde la geografía de Chile -marcada por sismos, volcanes y montañosa- se asemejaba a la ciudad de México. También la oficina encargada de los desastres naturales en Chile, ONEMI, tiene buen renombre a nivel regional. Además las similitudes culturales, el idioma y el clima eran un factor a considerar en el caso que migrase con sus hijas:

*“Mira, Dinamarca, para llevarme a mi hija iba a ser complicado, bueno, a cualquiera de las 2, pero más a Vania. Bueno, iba a ser complicado, porque el idioma en clases iba a ser inglés, pero para la vida diaria iba a hablar danés (ininteligible), y aparte del invierno en Dinamarca, ella es asmática, pero igual lo había evaluado. Con Italia y con Reino Unido, pasaba que eran hasta septiembre, entonces tenía que pasar todavía más de 6 meses en cuanto a postulación, Heidelberg por venir a Chile era si o si en 3 meses. Entonces la opción era postular a Heidelberg, por cuestión también del idioma, también por la geografía, se me hizo muy interesante.* (María, 41 años, profesional)

Otro de los aspectos relevantes para tomar la decisión de venir a Chile se relaciona con la imagen de seguridad y estabilidad que da Chile en el exterior. María buscaba una ciudad accesible económicamente y un lugar donde sus hijas pudiesen moverse sin preocupación.

*Luis: “me decepcioné y decidí venir a probar suerte”*

Luis tiene 30 años y es ingeniero en transportes, llegó por primera vez a Chile el año 2015 para realizar una estancia de investigación en la Universidad Católica, y regresó nuevamente a Chile para vivir con su pareja y continuar su carrera profesional.

Nacido en el Distrito Federal, en una familia de clase media, su padre fue empleado del Metro de la capital, donde Luis también entró a trabajar -a través de su padre- cuando aún estaba estudiando, porque “*ahí entran puros familiares*”. Allí partió en la empresa recién salido de la preparatoria, en un comienzo como técnico y pudo ir subiendo de puesto hasta ser jefe de un área relacionada a su especialidad en ingeniería.

*“Mi papá trabajaba también en el metro. Yo trabajé desde que salí de la preparatoria en el metro. Y conjuntaba el trabajo y el estudio. Toda la universidad estuve estudiando y trabajando, igual el magister. Trabajé en el metro y empecé como técnico, prácticamente como un asistente en mantenimiento y posteriormente fui subiendo de puesto, hasta que tuve mi licenciatura y ya estuve a cargo gente. Me dedicaba a las vías, que era mi especialidad, como un ingeniero especialista en vías. Y ahí en el metro estuve 10 años trabajando desde que salí de la preparatoria”.* (Luis, 30 años, posgrado)

Su primer viaje a Chile lo realizó en el contexto de una estancia de investigación dentro del magíster que cursaba en México. Aquella decisión se basó en dirigirse a un país donde existe un mayor desarrollo en el área profesional en que se desempeñaba. A su regreso a México intentó hacer algunas mejoras en el sistema mexicano, las que sin embargo no pudo realizarlas por las dificultades de actualización de la empresa y los choques con el sindicato. Para Luis esto se explica como parte de la naturaleza invariable del gobierno mexicano “*Así es el gobierno, no les puedes cambiar algo. Siempre lo mismo.*” (Luis, 30 años, posgrado)

Finalmente, el gatillante de la decisión migratoria ocurrió luego de un fallido ascenso laboral:

*“Era México o Chile, pensamos en los pros y los contras de todo lo que nos pudiera brindar el futuro, que fuera el mejor futuro. Resulta que a ella le entregaron su departamento y a mí no me dieron el ascenso.(...) Dices: “¡10 años!, cuando hay personas que por ser hijo de tal entran y teniendo una ingeniería no saben nada, no saben nada”, te lo juro. Tú vas y les resuelves los*

*problemas, le tienes que hacer el trabajo. Lo típico que pasa en cualquier trabajo en donde hay nepotismo y donde hay todo eso.”* (Luis, 30 años, posgrado)

En el caso de Luis, la decisión de migración puede entenderse a partir de las barreras que le imponía la situación sociopolítica en México. El nepotismo y la corrupción en la sociedad mexicana, hacen que pesen más las conexiones sociales que las capacidades o el mérito personal. Esto, sumado a los altos niveles de competencia, truncó las perspectivas de una carrera profesional ascendente, que *casi toda su vida lo había llevado por un mismo camino*. El vínculo amoroso con su pareja chilena lo llevó entonces a migrar a Chile.

La trayectoria de Luis funciona como un modelo ejemplar de *histéresis de habitus*. En él existía continuidad en las disposiciones laborales, heredadas de la profesión de su padre (empleado de transportes), pero no en las posibilidades que le brindaba el sistema político. Por esto se comprende el quiebre en su trayectoria laboral, pues las perspectivas de crecimiento se vieron truncadas por la corrupción estatal e hizo que tuviera una desilusión respecto a las condiciones de vida en México.

*Jaime “siempre nos dio la idea que podíamos lograr más en otro país”*

Jaime tiene 37 años, es mexicano-chileno y junto a su pareja decidieron venir a Chile el año 2010 a probar nuevas perspectivas de vida y a reencontrarse con su familia chilena.

Sus padres son chilenos, se asilaron en la embajada mexicana y se fueron como exiliados luego del golpe de estado de 1973. Al llegar a México su madre empezó a trabajar en el Servicio Agrícola, mientras que su padre se desempeñó en diferentes oficios no calificados. Ambos se separaron en México y actualmente su familia se encuentra dispersa en distintos lugares del continente americano:

*“Mis dos hermanas son chilenas, ellas nacieron acá. Ahora cada quien anda en su mundo, mis papás se separaron cuando yo tenía 6 años. Mi papá vive ahora acá en Paine, mi mamá sigue en México, tengo una de mis dos hermanas vive en Riverside, California, y la otra vive en el Estado de México, están todos dispersos, y yo acá, en Santiago de Chile.”* (Jaime, 37 años, profesional)

Su infancia se caracterizó por los sucesivos cambios de escuela primaria debido a los trabajos de su madre. A pesar de que su familia no contaba con muchos recursos, obtuvo una educación de calidad, toda su vida fue un muy buen estudiante, obtuvo una beca de la ONU desde los 6 años hasta la preparatoria, luego entró a estudiar diseño industrial en la UNAM. Desde joven se hizo independiente, su madre se fue de la casa y él comenzó a trabajar ascendentemente en diferentes empresas dedicadas al diseño:

*“En esa época yo estaba viviendo con mi mamá, vivía con mi mamá solamente y fue a la edad como de los 17 años que yo empecé a trabajar, siempre trabajé, siempre trabajaba, siempre me gustó ganar dinero. (...) comencé como junior, que le dicen acá -allá le dicen office boy- y pues haciendo mandados de aquí para allá, trayendo, con un sueldo miserable pero que al final me alcanzaba para pagar el cuarto donde vivía, la comida y el transporte para ir a la Universidad. Y de a poco fui subiendo escala en ese trabajo, hasta que terminé la Universidad y ahí cambió todo, esa gente se dio cuenta de mis capacidades y decidieron contratarme ya, pero como profesional.”* (Jaime, 37 años, profesional)

Jaime nos relata en su entrevista de qué manera la mayor especialización genera una competencia por los puestos de trabajo profesionales. Esto se manifiesta a nivel de las trayectorias laborales de los recién egresados como una ruptura de las expectativas de conseguir un empleo acorde a sus estudios universitarios, y se encuentran en la paradoja de no poder entrar a trabajar por falta de experiencia:

*“Nosotros, en México, estás con la esperanza que sales de la carrera y va a haber una empresa dándote un trabajo, y eso no pasa. Tienes que competir contra miles de personas que están buscando trabajo, si no es que millones. Complicado, porque no hay formas de crecer sin... o sea, hay formas, hay muchas formas, pero quizás es más complicado, más complicado.”* (Jaime, 37 años, profesional)

Para Jaime las características del sistema político mexicano constriñen las posibilidades de lograr emprendimientos o iniciativas de desarrollo personal. Son las condiciones de corrupción hacen que personas, que él define como talentosas, salgan del país en búsqueda de un ambiente de mayor estabilidad política.



*“Siempre me dio la idea y la sensación de que podíamos lograr más en otro país, en otro lugar, que en nuestro propio país, entonces teníamos ideas de salir, de explorar (...) Viajamos hartito por Europa, y cuando regresamos queríamos salir de México, entonces ahí dijimos: "creo que tenemos el potencial de lograr cualquier cosa en otro lugar". ¿Por qué no México? México estaba viviendo una situación, y la sigue viviendo, muy complicada de inseguridad y desempleo, de inseguridad política, que hace que el país esté tambaleante todo el tiempo.”* (Jaime, 37 años, profesional)

Por otro lado, llegar a Chile implicaba para Jaime la búsqueda de sus raíces chilenas, la oportunidad de reencontrarse con la familia que quedaba al sur de Santiago y poder llegar a un lugar donde tenía redes de apoyo.

*“Mira, teníamos opciones de Escocia, España o Chile, obviamente yo me incliné más para acá porque teníamos esta temática de caer en blandito, por lo menos había un apoyo de alguien que conocíamos (...) Yo siempre venía, por lo menos una vez cada dos años y siempre quedaba cada vez más encantado, más por mi sangre, quería, siempre,... Imagínate, viví 30 años, 32 años de mi vida sin tener a mis primos cerca, entonces,... ni a mi abuelo, ni a mi tía, entonces fue complicado.”* (Jaime, 37 años, profesional)

*Claudia “era tanta la química que teníamos que conocernos”*

Claudia tiene 27 años y llegó a Santiago el año 2015 para reunirse con su pareja chilena, al cual conoció por las redes sociales. Claudia nació en una familia de clase alta, su madre era dueña de casa y su padre era piloto aviador y policía, murió cuando ella tenía 10 años.

*“Bueno mi familia es de dinero, se podría decir que nos va bien. Y siempre tuvimos "nana". Como éramos 4 hijos mi mamá prácticamente era la que administraba todo y siempre tuvimos cocinera, nana, gente del servicio que nos ayudaba. (...) Mi mamá a pesar que se quedó sola, era joven, tenía 36 o menos. Mi papá le llevaba como 20 años, mi mamá fue su quinta esposa.”* (Claudia, 27 años, técnico)

Proveniente de la ciudad de Campeche, ubicada en la península de Yucatán, Claudia realizó sus estudios en escuelas particulares de monjas, y posteriormente entró a estudiar turismo en una universidad privada en Mérida, región de gran afluencia turística:

*“Siempre me ha gustado los idiomas y como que desde niña. Tengo una media hermana que tiene su academia de idiomas y como que siempre hemos tenido contacto con extranjeros. Mi primer trabajo fue en una tienda en el centro con una gringa entonces como que el inglés y los extranjeros siempre han sido parte de mi vida y dije "ya, yo quiero estudiar turismo". (Claudia, 27 años, técnico)*

Claudia conoce a su pareja a través de Facebook el 2012, pues una amiga había venido de intercambio a Valparaíso, donde él estudiaba. Mantuvieron contacto fluido por 2 años a través de las redes sociales y comienzan una relación que parte a distancia.

*“Y fue una coincidencia que un día le envié solicitud y el me habló y empezamos a platicar y nos caímos súper bien. Y desde ese día no dejamos de hablar hasta que ya como que nos empezamos a gustar y como era ya tanta la química que teníamos que conocernos en persona porque igual no queríamos tener una relación a distancia, porque es muy difícil.” (Claudia, 27 años, técnico)*

La primera vez que Claudia vino a Chile a reunirse con su pareja, lo hizo de manera oculta, no le había contado a sus padres ni cercanos de los reales motivos de su visita. Ella comenta que las preconcepciones que podrían tener su familia respecto a venir a reunirse con su *pololo a distancia* en Sudamérica (*“la paranoia de los secuestros y la trata de blancas”*) hicieron que decidiera decir que venía simplemente de vacaciones.

Aunque en principio se trataba de un viaje en que *“no tenía planeado quedarse, pero al verlo fue tanta la química, que ya desde ahí hemos estado juntos”*. Entre sus motivaciones para migrar declara el vínculo amoroso como único motivo y una independencia del motivo laboral-económico, la que sólo fue relevante en la medida que ella tuvo que tomar la iniciativa

*“Para mí eso (el trabajo) era secundario, porque por ejemplo yo, que soy de turismo, tengo la Ribera maya y podría irme a trabajar sin problemas y ganar bien (...) sin problemas me contratan y más si sabes inglés. Mi principal motivación y la única es el que él no ha querido irse a México a trabajar, porque para él si sería más complicado (...) Bueno en mi caso lo característico fue que yo fui la primera en venir, la mayoría primero sus parejas han ido a*

*México. Y otra cosa característica fue que yo pagué todo para venir. Yo trabajé, ahorré y el primer viaje yo lo saque todo de mi bolsillo.” (Claudia, 27 años, técnico)*

Claudia relata que ha conocido muchas parejas entre chileno-mexicanas, que se han venido por motivos amorosos y “*se ha vuelto como una moda*”; además comenta que no solo se trata de parejas heterosexuales sino también parejas homosexuales, que por la ley de convivencia se pueden casar en Chile.

*Felipe “ella llegó antes aquí, fue por eso que decidí alcanzarla”*

Felipe tiene 26 años y es gastrónomo, proveniente del Estado de México, de una familia de clase media y de padres son comerciantes. Es el mayor de 3 hermanos, empezó a adquirir el gusto culinario desde los 5 años, cuando su abuela le empezó a enseñar a cocinar. Esto fue lo que lo marcó para su futuro profesional, cuando empieza a trabajar en restaurantes, y luego, cuando finalmente se decide estudiar gastronomía en una escuela privada:

*“Antes de entrar a la escuela, a la universidad, hablé con mis padres para ver si la podían, si podían pagarla, porque en realidad era un gasto. Entonces lo que me propusieron ellos era trabajar un rato antes de entrar a la Universidad, y si veía que realmente me gustaba, ahí entrar. Entonces trabajé como un año y medio en un restaurante de cocina uruguaya, y ya, y fue cuando dije “si es lo mío”. Y ya, entré a la universidad” (Felipe, 26 años, técnico)*

Del Estado de México se mudó al Distrito Federal comenzando vida independiente un año antes de venirse a Chile. Felipe nos cuenta cómo en México las condiciones de flexibilidad laboral son muy fuertes y se expresan en el rubro de la gastronomía como condiciones precarias de empleo y la constante la posibilidad de reemplazo: “*Trabajas o trabajas, y si no te parece o si te quejas poquito, es así: ‘habrá alguien más que ocupe tu lugar’*” (Felipe, 26 años, técnico)

En el caso de Felipe, recién terminando la carrera postula a una beca para irse a Francia; a pesar de no obtenerla, queda trabajando en la escuela, donde “*era prácticamente estar en Francia pero en México*”. Aquel empleo le dio la posibilidad de romper con una trayectoria de vida inmersa completamente en el trabajo. Desde la categorización de Helardot (2010; en Pinto,

2014) se trata de un *punto crítico* en su trayectoria laboral, que abre una serie de nuevas perspectivas de vida

*“Fue primero lo de la beca, y en la misma beca conocí a un chef que trabajaba en el Cordon Bleu. Entonces trabajando, me dijo que si quería trabajar y no lo pensé 2 veces, porque era escuela (...) Entonces era como estar en el paraíso, porque yo veía a mis amigos así de "no, tengo que trabajar los fines de semana y después hago turnos dobles..." Y eso, entonces, como que toqué ahí suerte, me tocó suerte en realidad, y eso fue por... derivado de la beca que obtuve.”* (Felipe, 26 años, técnico)

Llegó a Chile el año 2014 porque su pareja había venido a realizar un posgrado en el ámbito de política comercial, entonces decide alcanzarla *probando suerte*, pues Felipe tenía una imagen de Chile como un país con buena calidad de vida. Felipe reconoce que Chile es para los mexicanos el “*país alejado de Sudamérica*”, por lo que su migración fue principalmente por el vínculo amoroso, y solo en segundo lugar por las posibilidades económicas que le podría traer. Un elemento relevante para entenderlo es que siempre fue pensado como un viaje temporal, que no requería de mayores perspectivas o planes previos.

*“Entonces le dije "no, sabes qué, te alcanzo allá", yo ya había escuchado de Chile y la calidad de vida era muy buena, de hecho esta ranqueada como de las mejores ciudades para vivir, seguridad, o había leído todo eso y había escuchado eso. Y como ella ya tenía un poquito más que yo viviendo acá, entonces también fue como la opción de llegar aquí y probar suerte”* (Felipe, 26 años, técnico)

*Carlos “tuvimos la fortuna de que a mi esposa le ofrecen venirse aquí”.*

Carlos tiene 46 años, nacido y criado en el distrito Federal, proviene de una familia de clase media, su madre era empleada como jefa de producción de una empresa dedicada a la confección de lencería, y su padre era empleado como jefe de departamento de las farmacias estatales. Él es el menor dentro de 4 hermanos, uno de ellos migró a Estados Unidos, mientras que los que siguen viviendo en México siguen muy unidos:

*“En México algo bien importante es la familia, siempre procuramos estar juntos, por lo menos los fines de semana que no trabajas. Normalmente se lo dedicas a la familia el domingo, por lo general en México es muy familia y es un poco anticuado.”* (Carlos, 46 años, técnico)

Carlos cursó estudios en escuelas privadas y luego entró a estudiar para ser técnico en sistemas en una escuela técnica, pero no ha ejercido en eso y en México se dedicaba las ventas personales en American Express, luego cambió de rubro a los negocios propios, lo que no dio buenos resultados y no pudo lograr insertarse laboralmente como trabajador independiente. Carlos comenta que siempre quiso salirse de la Ciudad de México para ir a alguna provincia o a otro país, por todo el ajetreo que implica el D.F.

*“Bueno yo siempre tuve la inquietud de hacer negocios y bueno, estuve como en 4 o 5 y no tuve ganancia, ya sea por capital o diferentes situaciones que no me resultaron del todo. Pero siempre fue mi intención, siempre quise salirme de la ciudad de México. Mi intención era irme a Cancún o a los Cabos, a provincia, porque México es una ciudad muy grande, muy absorbente, mucho taco, haces una hora o más de la casa a la oficina. Entonces eso lo viví por muchos años, porque yo trabajé muy joven y entonces desde siempre, siempre me quise salir del país.”* (Carlos, 46 años, técnico)

Sin embargo, Carlos cuenta que Chile se trata de un país que resulta muy desconocido en México, pues el principal polo de atracción es hacia el norte, ya sean los Estados Unidos –donde uno de sus hermanos migró previamente- o Canadá.

*“No, fíjate que esta tan lejos que es un país que no conocemos, o sea nosotros tuvimos la fortuna de venir aquí. (...) Por ejemplo incluso de la gente que yo he conocido les atrae más irse a Canadá o al mismo EEUU que venir hacia el sur. En México no voltean al sur, habrá quien venga de vacaciones o hagan negocios o cosas así, es una mínima parte. Nosotros vemos más hacia el norte.”* (Carlos, 46 años, técnico)

Carlos llegó a Chile el año 2012 junto a su esposa (ver entrevista a Alejandra), debido a que ella consiguió un puesto dentro de la compañía transnacional en que trabaja. Carlos, al igual que Alejandra, lo vivencia como una *fortuna*, pues se había hecho una imagen positiva de Chile por las perspectivas que tenía su esposa de vivir aquí algún día. En la trayectoria de Carlos se trata de

un conjunto de acontecimientos afortunados, pues su migración se deriva de la bifurcación activa de su esposa.

*“Ella me decía: ‘Yo cuando iba a Chile pensaba que era una ciudad para vivir. Yo alguna vez quisiera vivir aquí’. Pero eso nunca me lo imaginé, fue cosa del destino o no sé. Después de 10 años nos tocó vivir en Santiago, pero siempre lo vio como una ciudad para vivir, o sea siempre dijo ‘yo quiero vivir aquí’.”* (Carlos, 46 años, técnico)

### *Gabriela: “vinimos por la enfermedad de su padre”*

Gabriela tiene 36 años, proveniente del Estado de México, de una familia de comerciantes de clase alta, realizó sus estudios en escuelas privadas, donde recibió una buena formación básica. Esto fue de gran ayuda en los años posteriores, debido a que su juventud estuvo marcada por la muerte de su padre, lo que impactó fuertemente en la situación económica familiar.

Gabriela entró luego a estudiar economía en el Instituto Politécnico Nacional y una vez terminado su carrera empezó a trabajar en una aseguradora internacional con sede en México. Y el año 2003 vino por primera vez a Chile, cuando tenía 23 años, a realizar un diplomado por 6 meses, ella cuenta que en esa ocasión se trató de una estancia muy corta y siendo *más inmadura*.

De regreso en México cambió de rubro laboral hacia el turismo, estando en Cancún durante 9 años. Gabriela decidió luego estudiar para ser terapeuta en podología, algo que le permitía mayor independencia. Su vida ha estado marcado por muchos cambios de residencia en diferentes países como España, Cuba, Belice, Marruecos y Canadá.

Gabriela conoce por las redes sociales a su actual pareja, quien es chileno y se fue a vivir a México, donde se dedicaba a la fotografía. Vivieron juntos durante 4 años y estuvieron viajando por México antes de venirse a vivir a Santiago, el año 2015. El gatillante de la migración fue la enfermedad del padre de su pareja, que los hizo venir a ambos a Chile:

*“Su papá se enferma, entonces nosotros con la angustia, porque son dos hijos, entonces decía ‘¿bueno, cómo está mi papá?’. Y su hermana decía que ‘si él no venía su papá se iba a morir, y*

*él se iba a arrepentir toda su vida'. Entonces por eso nos vinimos.*" (Gabriela, 36 años, técnico-profesional)

Para Gabriela fue un elemento imprevisto y externo, que la lleva a venir a Chile como acompañante de su pareja. El viaje a Chile significó un punto crítico en sus trayectorias, pues dejaron todo lo que tenían en México para venirse, con la perspectiva de poder iniciar en Chile algunos negocios a mediano-largo plazo.

*"[¿Ya tenían pensado venirse a vivir acá?] Sí, o sea, la idea era esa, o sea, porque tiene un proyecto en su familia y la idea era como venir qué negocios hacíamos acá, a ver cómo nos la podíamos pasar."* (Gabriela, 36 años, técnico-profesional)

*Javier: "nosotros no elegimos migrar, nos hacen migrar"*

Javier tiene 37 años y es sacerdote, llegó a Chile a inicios del año 2014 delegado a una parroquia en Ñuñoa. Proviene de la región de San Luis de Potosí, de una pequeña comunidad indígena nómada, conformada en torno a los lazos familiares y dedicados por completo a la producción agrícola. La vida de su aldea estaba marcada por la emigración a los Estados Unidos, en su familia eran 10 hermanos y todos ellos emigraron:

*"Las familias tenían algo muy típico, y es que después de los 15 años nadie continuaba en la comunidad, o sea tu llegabas a la edad de 15 años y era como el pase a emigrar a los Estados Unidos. O sea ninguno de la comunidad nuestra emigraba a las ciudades o a los pueblos, emigraban a los Estados Unidos. Entonces cuando terminabas la secundaria, cuando tenías más o menos 15 años, buscarte la vida a Estados Unidos: todos, todos, sin excepción. Todos emigraban, o hacia la frontera o a los Estados Unidos, así fueran hombres o mujeres."* (Javier, 37 años, estudios eclesiásticos)

La trayectoria de Javier, sin embargo, sigue un curso diferente debido a su ingreso temprano a la escuela y a las perspectivas de alejarse de una vida inmersa para siempre en el trabajo agrícola. Un primer quiebre se produce cuando termina la secundaria a los 13 años y decide irse a la ciudad de San Luis para continuar sus estudios en el internado

*“Entonces el tema que yo me encuentro cuando termino la escuela es que no hay recursos para ir a estudiar, entonces emigro yo primeramente a la ciudad. Yo soy de los primeros que sale a vivir a la ciudad, de la comunidad; y salgo a la ciudad, a San Luis de Potosí. (...) No hay quien, en mi generación, alguien que estableciese un proyecto distinto, pues era "termino la secundaria porque me voy a los Estados Unidos, y ayudo al siguiente hermano a que también vaya a los Estados Unidos". (Javier, 37 años, estudios eclesiásticos)*

Allí estudió la enseñanza media en el internado durante 3 años, lo que para él fue un *choque cultural*, pues se encontró con una cultura totalmente distinta. De San Luis se fue a vivir a un pueblo pequeño llamado Rayón, desde donde intenta fallidamente emigrar a los Estados Unidos, lo que lo hizo volver al hogar de sus padres a colaborar en las tareas agrícolas. Estando allí se produce un segundo quiebre, pues las perspectivas inscritas en su *habitus* habían cambiado tras su salida, y ya no se acoplaban de ningún modo al estilo de vida de la aldea, por lo que lo lleva a salirse nuevamente y luego a entrar al seminario:

*“Y ahí empecé a trabajar en cosas mucho más afines a lo que yo sabía, voy a trabajar a una tienda, negocios en el pueblo. Y ahí estoy solamente un año en el pueblo y después entro al seminario (...) En México hay una idea, la gente que sale de la ciudad, del pueblo, ya es muy difícil que retorne, ya casi nadie puede retornar, es muy difícil. Y que alguien de nosotros, por ejemplo, que algún joven de entrar al seminario, no es normal que de comunidades como la nuestra alguien estudie, ni mucho menos estudie en el seminario.” (Javier, 37 años, estudios eclesiásticos)*

Desde entonces Javier ha sido destinado como sacerdote a distintos lugares en el centro de México, y luego es enviado Europa el 2009, pasando algunos años en España e Italia, antes de venir a Chile el 2014. Él es enviado a estos diferentes lugares como sacerdote por decisiones superiores y aunque puede sugerir sus preferencias, no corresponde a un proyecto migratorio propio:

*“Yo continuamente me estoy moviendo. Para mí no es diferente cambiarme de aquí a Roma, de aquí a España, de aquí a Guatemala, de aquí a cualquier sitio, y cambiarme a Chile. Yo no decido emigrar, a mí me hacen emigrar, eso es un primer detalle de mi forma de vida: me hacen migrar.” (Javier, 37 años, estudios eclesiásticos)*



Por otra parte, Javier nos indica las causas por las cuales ha llegado una cantidad importante de población mexicana con motivos religiosos a Chile. Se trata de decisiones fundamentadas en diagnósticos acerca de las posibilidades de realizar tareas de evangelización y las necesidades de personas de oficio religioso -tantos sacerdotes como monjas- en la población local. De esta forma diferentes órdenes y comunidades religiosas católicas con sede en México han decidido realizar diversas misiones, abrir parroquias y enviar delegados a Chile:

*“Están llegando cada vez más, y hay muchos de la comunidad que se llama Misioneros Servidor de la Palabra, están llegando demasiado, de hecho aquí hay ya casi 12 sacerdotes, y ellos están en las periferias. (...) Es una comunidad mexicana, fundada en México, que viene aquí a Chile. Y como Chile está carente de sacerdotes, venimos, y ellos vienen. (...) Comunidad femenina hay mucha, hay muchas monjas que han venido, muchas. Están las Paulinas, están las Carmelitas, hay Misioneras del Espíritu Santo, también hay Adoratrices. Cada vez están llegando más comunidades, de hecho llega una comunidad nueva, Tomás Moro, de las Carmelitas de San José, porque cada vez hay más necesidades religiosas en el país. Puede ser de colegios, en poblaciones, y puede ser en parroquias.”* (Javier, 37 años, estudios eclesiásticos)